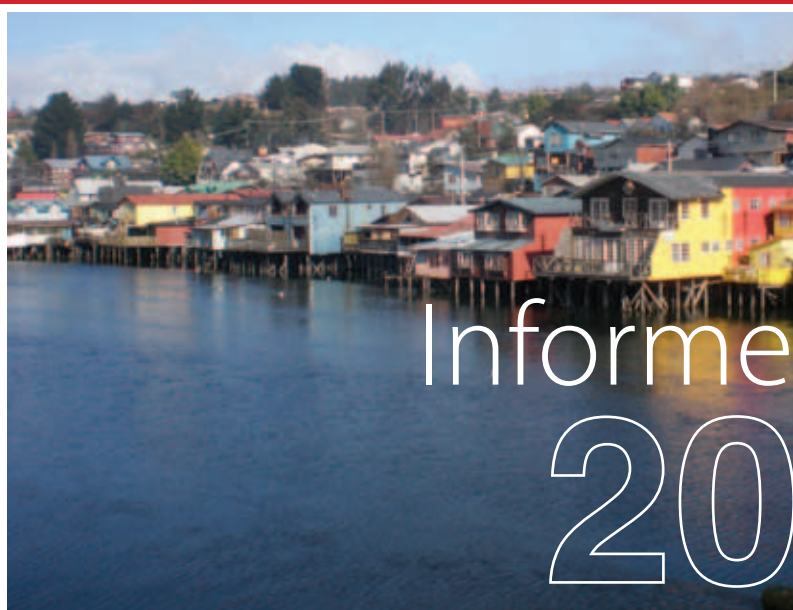




Informe Anual 2010



Programa Dinámicas Territoriales Rurales

Carta de la Directora

El año 2007 Rimisp inició un proceso que marcaría en forma sustantiva su agenda institucional: la puesta en marcha de un programa que abarca a 11 países de América Latina, destinado a identificar y aprender de los procesos de desarrollo territorial con inclusión social y sustentabilidad ambiental.

Este informe anual del Programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) resume un largo y revelador registro de los procesos y actividades que, en alianza con una amplia red de socios, se pusieron en marcha para cumplir con su objetivo mayor: contribuir al diseño e implementación de políticas públicas que logren apoyar dinámicas territoriales rurales que generen crecimiento económico, reducción de la pobreza y desigualdad, y sustentabilidad ambiental.

El 2010 fue un año decisivo. Concluyó el ciclo de estudios territoriales y se dio paso a una fase exigente del programa: recoger los datos y la información para su revisión, análisis y síntesis, buscando las claves para la comprensión de las dinámicas territoriales. Este ha sido un desafío para la red de socios vinculados a DTR, quienes ya cuentan con un nítido panorama de la realidad territorial, confeccionada sobre la base de mapas que permiten identificar diversos tipos de crecimiento socioeconómico territorial, y un amplio conjunto de estudios de caso.

Esta información se ha puesto al servicio de dos cometidos mayores: mejorar el campo de interpretación de la realidad rural territorial, y mejorar el diseño de políticas. Realizar esta tarea de aprendizaje y síntesis de un proceso tan amplio de investigación es todo un reto que el programa DTR ha sorteado con éxito. Se ha trabajado en forma colectiva y creciente, avanzado sucesivamente en la discusión de hipótesis explicativas de procesos territoriales sustentables e inclusivos. Estas discusiones están aún en pleno proceso y, desde ya, han fortalecido a un vasto elenco de investigadores, centros de investigación y universidades, y agentes de desarrollo, toda una comunidad de científicos sociales y organizaciones públicas y privadas que, a lo ancho de América Latina, están interesados en situar al desarrollo rural territorial en un lugar relevante de la agenda económica y social de nuestros países.

El Programa Dinámicas Territoriales Rurales es un esfuerzo multidisciplinario que combina investigación y movilización de actores, y que ha contado con la confianza y el apoyo del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), del Programa de Cooperación al Desarrollo de Nueva Zelandia (NZAP) y del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) que, una vez más, se han comprometido con la agenda del desarrollo, superación de la pobreza y desigualdad, para avanzar hacia el bienestar de nuestros pueblos.

El año 2010, fue intenso y fecundo. Los desafíos para el 2011 son aún mayores y deberán expresarse en marcos teóricos y recomendaciones de políticas que en forma efectiva generen las transformaciones que buscamos en nuestras sociedades.

Claudia Serrano
Directora Ejecutiva



Contenido

2010, una cosecha abundante	6
SECCIÓN UNO: UNA PRIMERA SÍNTESIS DE HALLAZGOS	8
¿Por qué hay territorios con crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental?	10
SECCIÓN DOS: AVANCES EN LOS 19 TERRITORIOS	14
El Salvador - Ribera norte del Humedal Cerrón Grande: potenciar el capital humano y natural	17
Guatemala - Cuenca Ostúa-Güija: cuatro municipios exitosos	19
Nicaragua - Reserva Natural Macizo de Peñas Blancas: sustentabilidad ambiental para el desarrollo económico ...	21
Ecuador - Tungurahua: un territorio con senderos que se bifurcan	23
Chile - Chiloé central: dinámicas gatilladas por la industria del salmón	25
Chile - Secano interior de la Región de O'Higgins: las fronteras de la transformación agroindustrial	27
Honduras - Olancho: desarrollo forestal y agropecuario de cara al deterioro ambiental	29
Bolivia - Tarija: desafío de sostenibilidad de una industria extractiva	31
Brasil - Valle de Jiquiriçá: el desafío de un crecimiento inclusivo	33
Ecuador - Loja: la importancia de los territorios en el desarrollo provincial	35
Perú - Valle Sur-Ocongate: entre una historia exitosa e incipientes trayectorias divergentes	37
México - Yucatán: del monocultivo de henequén a la diversificación económica	39
Brasil - Cariri paraibano: más allá de las transferencias públicas	41
Brasil - Santa Catarina: la cultura como oportunidad para un proyecto territorial sustentable	43
México - Zona mezcalera de Oaxaca: comercio con sello identitario	45
Nicaragua - Santo Tomás: crecimiento económico sin inclusión social ni sustentabilidad ambiental	47
Perú - Cuatro Lagunas: el rol de los actores externos	49
Perú - Jauja: del boom papero al crecimiento con cautela	51
Colombia - Susa y Simijaca: un crecimiento de afuera hacia adentro, desigualmente aprovechado	53
SECCIÓN TRES: DESARROLLO DE CAPACIDADES	56
Generación de capacidades para el desarrollo rural	58
Maestrías en DTR: una red que se fortalece	61
SECCIÓN CUATRO: LOGRANDO CAMBIOS	64
Fondo de Incidencia: un instrumento que potencia los aportes	66
Incidencia en políticas públicas para la superación de la pobreza rural	67
Chile: la evolución de la pobreza analizada bajo el prisma territorial	68

SECCIÓN CINCO: MIRADAS TRANSVERSALES	70
Los sistemas de género en las dinámicas territoriales rurales	72
La dimensión ambiental del territorio: un foco para la acción institucional	74
Cambio climático y desarrollo territorial rural	76
SECCION SEIS: ENCUENTROS	78
Encuentro 2010 – Territorios Rurales en Movimiento	80
Reunión de coordinadores: un esfuerzo para la síntesis	81
Conferencia en India: transformación rural en economías emergentes	82
Seminario internacional “Ciudades intermedias y desarrollo territorial”	84
Compartiendo las investigaciones en LASA 2010	85
Activa participación en Congreso Virtual sobre Agricultura Familiar	86
Difusión de estudio de género en tierras escandinavas	86
Congreso de la Sociedad Brasileña de Economía y Sociología Rural	87
SECCIÓN SIETE: COMUNICACIONES	88
Fortalecimiento de los productos digitales para aumentar la difusión	90
Equitierra: un referente informativo sobre desarrollo territorial rural	93
DTR en la prensa: con el foco en la calidad y la generación de opinión	94
Más noticias del DTR en los medios	96
Publicaciones 2008, 2009 y 2010	97
Documentos de Trabajo publicados en 2010	100
SECCIÓN OCHO: SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN	102
Explicar, capitalizar y sostener una copiosa cosecha	104
Revisión de Medio Término: una oportunidad para innovar	110
Actores fortalecidos que promueven visión y acción en los territorios	112
SECCION NUEVE: GESTIÓN	114
Rimisp: fortaleciendo sus compromisos programáticos	116
Reflexión y aportes del Consejo Asesor	118
RESUMEN FINANCIERO	125
Ingresos y Egresos en 2010	126
Detalles de Egresos 2010	127
Contribuciones directas e indirectas al programa	129

2010, una cosecha abundante

El 2010 fue muy productivo. Los socios del programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) generaron un cúmulo extraordinario de resultados en cada uno de los componentes. Apoyaron o estimularon cambios concretos en diferentes espacios de la vida pública, desde informar las decisiones de algunos organismos internacionales hasta aportar un grano de arena en la construcción de mayores capacidades para la transformación productiva e institucional en diversos territorios de los países donde realizan su trabajo. Al terminar el año, se elaboró una primera síntesis de lo aprendido, con elementos que contienen propuestas para promover el crecimiento con inclusión social y sustentabilidad ambiental en los territorios rurales de América Latina.

La cosecha del 2010 es abundante. El mérito principal es de los socios y colaboradores del programa. ¿Cómo comunicar el nivel de compromiso, la seriedad y la calidad del trabajo que han realizado? Lo que ellos hicieron y aportaron es mucho más de lo comprometido en un inicio y, ciertamente, de más valor que el apoyo financiero que recibieron del programa. El representante de un importante organismo europeo de investigación reportaba en su informe de viaje, tras haber sido invitado a participar en una reunión con los socios del programa: “Es una red de lujo”. Y verdaderamente lo es.

Los siguientes son algunos de los resultados más destacados del 2010, que se explican con mayor detalle a lo largo de este informe:

Emerge una nueva interpretación del cambio rural en América Latina a escala territorial. Concluyó el trabajo de investigación en 19 territorios de 11 países y los informes respectivos están en proceso de ser publicados. De este esfuerzo de investigación surgió una primera síntesis que responde a las primeras preguntas del programa: ¿Existen en América Latina territorios rurales que estén creciendo económicamente con inclusión social y con sustentabilidad ambiental? ¿Qué factores determinan las dinámicas territoriales exitosas? ¿Qué se puede hacer desde la política pública, pero también desde otros espacios de acción pública, para estimular y promover este tipo de dinámicas territoriales?

Una estrategia para la incidencia en políticas públicas. En el Encuentro 2008 del programa, se inició un debate sobre las estrategias de incidencia en la política pública. Esta discusión cobró fuerza en los primeros meses del 2009, existiendo conciencia de que el enfoque y los instrumentos del programa en esta materia debían reforzarse significativamente. A principios de año, el

Consejo Asesor del Programa nos dio importantes recomendaciones sobre esta materia. Ello derivó en dos nuevos instrumentos que han iniciado su trabajo en el 2010: el Fondo de Incidencia, que apoya proyectos enfocados en objetivos a escala territorial, y el proyecto Conocimientos y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo, cofinanciado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), que actúa a escala nacional a través de Grupos de Trabajo sobre Pobreza y Desarrollo. Un tercer proyecto –enfocado en procesos de apoyo a la política pública a escala de gobiernos regionales– está siendo evaluado por otra agencia. Los recursos de estas tres iniciativas suman más de tres millones de dólares destinados a vincular los resultados del programa con procesos específicos de política pública en varios países de la región.

Una respuesta a la demanda por estrategias para la gestión del desarrollo territorial. Los socios del programa en seis países avanzaron sustancialmente en la elaboración de una propuesta sobre cómo hacer desarrollo territorial. Esta propuesta se basa en la experiencia práctica de participación activa en procesos de desarrollo en territorios de El Salvador, Nicaragua, Honduras, Guatemala, Ecuador y Chile. Junto a la elaboración conceptual y metodológica, esta línea de trabajo permitió desarrollar y fortalecer nuevas capacidades sociales a escala territorial, como la construcción de plataformas multiactores o la elaboración de planes gubernamentales para la competitividad territorial.

Comunicaciones para hacer una diferencia. Complementando la iniciativas de incidencia en políticas públicas, las comunicaciones del programa pusieron en el 2010 más atención a estrategias destinadas no sólo a difundir lo que hacemos o a apoyar la colaboración entre los socios, sino a provocar o aportar al debate público sobre asuntos relacionados con las dinámicas territoriales rurales. Lo aprendido se empleará a fondo para posicionar los resultados del 2010 en el debate público nacional y latinoamericano.

Una lectura de género de las dinámicas territoriales. Un equipo constituido por diversos socios del programa concluyó exitosamente su trabajo en los territorios de México, Guatemala, El Salvador, Ecuador y Chile. La profesora Susan Paulson y un grupo de estudiantes de maestría de la Universidad de Lund (Suecia), tuvieron una destacada participación en la coordinación y realización de estos proyectos. Los resultados incluyen un marco conceptual y un método validado para el análisis de género de las dinámicas territoriales, además de una serie de informes en proceso de ser publicados. Algunos de ellos ya han sido presentados en importantes reuniones internacionales.



Vínculos y aprendizajes Sur-Sur. El programa –en conjunto con organismos de gobierno de India, China, Sudáfrica y Brasil– reunió a más de 200 participantes en una conferencia internacional sobre la transformación rural en países emergentes. La Jefa de Estado de India, Ministros y otras altas autoridades de estas cuatro potencias emergentes, debatieron durante tres días con delegados de centros académicos y organizaciones de la sociedad civil. La Declaración de Nueva Delhi, emitida al final del evento, ya ha inspirado una serie de acciones en los países participantes, incluyendo el activo apoyo Sur-Sur a una nueva política de desarrollo rural que está preparando el Gobierno de Sudáfrica.

Fortalecimiento de la formación de postgrado. Poco a poco, el esfuerzo de colaboración entre maestrías de desarrollo territorial rural de seis países de América Central y de la región Andina, está dando frutos. En el 2010, se crearon dos nuevas maestrías en este campo –FLACSO (Ecuador) y UNAN, (Nicaragua)– a través de procesos que contaron con la colaboración del programa y de algunos de sus socios. La actual directiva de la Red de Maestrías de Desarrollo Territorial Rural –que reúne ya a diez programas de postgrado–, está buscando recursos para un proyecto que permita profundizar y dar continuidad a esta iniciativa de colaboración.

Una mirada crítica del camino recorrido. El proceso de evaluación puesto en marcha en el segundo semestre del 2010, tiene el objetivo principal de orientar el diseño y la gestión del programa en su última etapa. Un documento de autoevaluación analizó detalladamente los principales avances y dificultades en la producción de investigación aplicada, desarrollo de capacidades, gestión y capacidad de aprendizaje del programa, comunicaciones, incidencia, y seguimiento y evaluación. Un equipo externo examinará críticamente lo elaborado y complementará la autoevaluación, para emitir sus recomendaciones a inicios del 2011.

Ad portas de una nueva etapa: metas programáticas

Como toda cosecha, la del 2010 cierra una etapa y da inicio a otra. Estamos preparados y bien posicionados para entrar en la recta final del programa. Tenemos por delante 18 meses para transformar los resultados disponibles en objetivos alcanzados y efectos programáticos sustantivos. Mantenemos la brújula apuntando en dirección de los tres efectos programáticos, a los que aspiramos llegar a mediados del 2012:

- Un conjunto de organizaciones en América Latina que están articuladas para actuar colectivamente e impulsar una visión y estrategias renovadoras de las políticas de desarrollo rural, desde una perspectiva territorial. Esto incluye a los actuales socios del programa, pero el resultado será exitoso solo si esta articulación de organizaciones incluye a otros fuera del “barrio rural” y a los actores que en nuestros países hacen el desarrollo territorial
- Una teoría de alcance medio que explique por qué hay territorios exitosos y cuáles son las estrategias y políticas eficaces para tal efecto. Para ser válido, este resultado debe evidenciar que la propuesta generó no solo un interés intelectual importante en la región, sino también la demanda en las agencias gubernamentales y organizaciones sociales y privadas relevantes para el desarrollo territorial.
- Un número de casos importantes en que se demuestre de manera sustantiva nuestra capacidad de influir en la toma de decisiones sobre políticas públicas o estrategias privadas de acción pública. Así validaremos que la red que se construyó en torno al programa, así como el conjunto sistematizado y sintetizado de conocimientos y experiencias prácticas, tienen el potencial para ser instrumentos de cambios sociales.



SECCIÓN 01



Una primera síntesis de hallazgos

¿Por qué hay territorios con crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental?

En el 2009, las investigaciones de los socios del programa permitieron concluir que en alrededor del 12% de los municipios rurales de América Latina, donde vive el 10% de la población, han existido dinámicas de cambio que derivaron simultáneamente en crecimiento económico, reducción de la pobreza y una mejor distribución del ingreso. Con menos certeza, sentaron la hipótesis de que las dinámicas de algunos de esos territorios podrían además ser ambientalmente sustentables. Explicar esa observación motivó los mayores esfuerzos del programa.

Si bien la respuesta a la pregunta de por qué hay territorios con crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental no es aún la definitiva, se cuenta con una aproximación que tiene suficiente respaldo como para ponerla en el debate público. Esta propuesta la generó un equipo de trece socios del programa, a partir de un análisis comparativo de los resultados de los primeros cuatro proyectos de análisis de dinámicas territoriales. Un borrador del documento se discutió críticamente en una reunión de los coordinadores de proyectos del programa en once países. Esta primera síntesis tendrá una corta vida, ya que en el primer semestre del 2011 se elaborará una nueva respuesta a la pregunta, enriquecida con los resultados de los casi 40 informes generados por 32 proyectos que llegaron a su término en las últimas semanas del 2010. A continuación se presenta un resumen de esta primera síntesis.

En busca de una explicación...

La aspiración de que las regiones rurales latinoamericanas logren en forma simultánea crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental, motivó un largo período las estrategias y políticas públicas de numerosos agentes interesados en el desarrollo rural. Sin embargo, hasta ahora se carece de una explicación robusta sobre por qué algunos territorios son capaces de generar dinámicas económicas, sociales y ambientales exitosas, mientras que otros lo logran parcialmente y otros tantos no lo consiguen.

Se sabe mucho de la relación entre crecimiento económico y reducción de pobreza. En los últimos 15 años, países de América Latina lograron establecer un conjunto eficaz de políticas e instituciones que alcanzan estos objetivos bajo diferentes contextos. Está establecido que hay una correlación inversa entre crecimiento e incidencia de pobreza, que sin

crecimiento económico no es posible reducir significativa y establemente la pobreza, y que el crecimiento económico sin políticas públicas adecuadas y activas pierde eficiencia y eficacia como instrumento reductor de pobreza.

Se sabe menos y no hay consenso político sobre la relación entre crecimiento económico, pobreza y distribución del ingreso. Hay quienes continúan afirmando lo propuesto por el economista Simon Kuznets, en el sentido de que, para distribuir, primero hay que crecer. Por otra parte, hay evidencia de que:

- en países en desarrollo los niveles extremos de desigualdad reducen las tasas de crecimiento;
- la concentración del poder político asociada a la inequidad social resulta en políticas de desarrollo subóptimas desde el punto de vista de la eficiencia económica;
- la desigualdad reduce el impacto del crecimiento sobre la pobreza;
- la desigualdad de oportunidades (es decir, el acceso desigual a los activos) es aún más perjudicial que la desigualdad en la distribución del ingreso;
- la interacción entre fallas de mercado y acceso desigual a los activos es particularmente dañina para las oportunidades de crecimiento; y
- en sociedades desiguales, las élites tienen una influencia desmedida en los procesos políticos y en las instituciones de tal forma que éstas tienden a reproducir la desigualdad.
- En fin, se sabe que la auto-retroalimentación de las instituciones y políticas causantes de la inequidad puede llegar al extremo de colocar a la sociedad en verdaderas trampas de desigualdad.

Afortunadamente, también se sabe que hay soluciones a través de cambios estructurales provocados por el crecimiento económico, de presiones institucionales externas o de movilizaciones sociales y acciones colectivas, apoyadas a veces en esfuerzos reformistas de agentes del Estado.

La **hipótesis inicial** del programa DTR, formulada en el 2007, era que *las relaciones entre actores sociales, instituciones y activos tangibles e intangibles en los territorios, determinan las dinámicas de desarrollo territorial y sus efectos en términos de crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental. Los territorios con dinámicas exitosas en las tres dimensiones serían aquellos donde los actores sociales construyeron instituciones que favorecen determinadas distribuciones y usos de los activos.*

Una lectura superficial de la hipótesis podría inducir a pensar que las dinámicas territoriales y sus efectos están determinados por lo que sucede en el territorio. Los resultados de los primeros proyectos del programa evidencian otra cosa. Las grandes tendencias económicas, políticas, culturales, ambientales, intensificadas por la globalización, reducen la autonomía de lo territorial. Las sociedades en los territorios tienen un abanico acotado de opciones, y lo rural cada vez está menos determinado por reglas propias y diferentes a las que estructuran el desarrollo general. Sin embargo, los casos exitosos donde no esperábamos éxitos, y los no exitosos donde esperábamos éxitos, demuestran que la suerte no está totalmente echada y que las sociedades locales mantienen un espacio importante de influencia en sus cursos de desarrollo. La respuesta a la pregunta no solo depende de lo que pasa dentro de los territorios, sino también de cómo los territorios interactúan con su entorno. Lo que las sociedades locales pueden construir socialmente es su capacidad y poder de interacción con el desarrollo general o, si se quiere, con la globalización. El término de los primeros cuatro proyectos permite afinar esta hipótesis.

La propuesta de DTR es que en América Latina las trayectorias de desarrollo territorial son el resultado de la interacción de siete elementos a lo largo de la historia. El papel de cada uno de estos factores en el desarrollo rural es bastante conocido; lo que agregamos es la hipótesis de que estos siete factores son necesarios y suficientes, en su interacción, para explicar en qué medida la dinámica de un territorio conducirá a crecimiento económico con inclusión social y con sustentabilidad ambiental. Los siete factores son:

- **Capital natural y servicios ambientales**
- **Estructura agraria**
- **Vínculos con mercados dinámicos**
- **Estructura productiva**
- **Ciudades intermedias**
- **Inversión pública en bienes públicos**
- **Coaliciones sociales**

A continuación hacemos una presentación sintética de estos factores.

1. Capital natural y servicios ambientales

El capital natural del territorio acota las opciones de desarrollo disponibles para esa sociedad. Las estrategias de vida de buena parte de la población de los territorios rurales dependen fuertemente de los servicios ambientales. La forma en que un territorio gestiona su capital natural y los servicios ambientales que se derivan del mismo, tiene un efecto directo sobre las combinaciones de crecimiento, inclusión social y sustentabilidad ambiental.

Los marcos institucionales, los actores y coaliciones sociales median la relación entre capital natural y dinámicas territoriales y sus efectos. Por ello, no existe una relación unívoca entre capital natural y los efectos de las dinámicas territoriales; en consecuencia, no es siempre cierto que una mayor dotación de capital natural resultará en dinámicas de crecimiento con inclusión social y sustentabilidad ambiental. Las interacciones sociales en torno al acceso y uso de los recursos naturales, incluyendo tanto los procesos de conflicto como los de cooperación, tienen un papel creciente en la emergencia de coaliciones sociales y en el forjamiento de sus discursos y proyectos territoriales.

2. Estructura agraria

Este aspecto aborda las formas de tenencia de la tierra (y el agua) y las estructuras sociales correspondientes. A igualdad de otras condiciones en otros factores, a mayor equidad en la distribución de la tierra a lo largo de la historia del desarrollo del territorio, mayor es la probabilidad de observar dinámicas de crecimiento con inclusión social. Esto, porque la mayor equidad de oportunidades, es decir, la equidad en el acceso a activos, favorece tanto el crecimiento económico como la disminución de la pobreza, y facilita un mayor y más amplio acceso a redes, relaciones y activos adicionales necesarios para aprovechar o manejar las oportunidades de crecimiento y distribución de ingresos.

En una dimensión no económica, es bien conocido que la tenencia y el acceso a la tierra y el agua condicionan los proyectos y discursos políticos y culturales tanto de los poseedores como de los desposeídos, así como las relaciones de poder entre ellos y, de esta forma, inciden en los proyectos territoriales. Al igual que para cada uno de los siete factores, la estructura agraria no actúa sola sino en interacciones de distinta naturaleza con los demás.



3. Vínculos con mercados dinámicos

Este aspecto se refiere al grado de acceso e intercambio del territorio con mercados de diferentes tipos –como laborales, de bienes, de servicios, de consumo, de crédito– de suficiente tamaño como para estimular tasas importantes de crecimiento en forma sostenida por largos períodos de tiempo. Por lo general, estos mercados son externos al territorio rural, pudiendo ser regionales, nacionales o internacionales. A igualdad de otras condiciones, los vínculos con mercados dinámicos desde épocas tempranas, favorecen dinámicas de acumulación y crecimiento. Una vez más, la combinación de elementos es lo decisivo: la interacción prolongada de mercados importantes con actores de territorios dotados de estructuras agrarias y productivas menos desiguales, son fundamentales en un crecimiento económico con inclusión social.

En una dimensión no económica, encontramos que la mayor participación de las personas en mercados significativos, fortalece su posición como ciudadanos. Es la situación de las mujeres rurales que se han incorporado a los mercados laborales no parcelarios, del campesino que logra vender sus productos en un supermercado a través de su cooperativa, o del pequeño empresario que accede al mercado financiero. De la misma forma, en la relación de los territorios con los mercados las coaliciones sociales acumulan capital no solo económico, sino también social, cultural y político, y construyen discurso y, por tanto, proyecto territorial.

4. Estructura productiva

Entendemos por estructura productiva el grado de diversificación de la economía, la existencia de encadenamientos intersectoriales localizados en el territorio, y la variedad de tipos de empresas (por tamaño y por el peso en ellas de capitales locales vs extraterritoriales). A igualdad de otras condiciones, los territorios con economías más diversificadas, con mayor densidad de encadenamientos localizados en su interior, con una sólida presencia de pequeñas y medianas empresas, y con un peso significativo en la economía de capitales locales, tendrán mayores opciones para construir dinámicas de crecimiento con inclusión social.

Una estructura productiva como la señalada ofrecerá más canales de participación en la economía a una mayor diversidad de grupos de la población; permitirá reinvertir, ahorrar y gastar en el territorio un mayor porcentaje de los excedentes económicos; propenderá a una mayor

diversificación de activos, a la desconcentración de los vínculos con los mercados consumidores o laborales y a la diversificación del tejido social; y debería ser más resiliente frente a shocks económicos o ambientales.

Evidentemente, la diversificación de la estructura productiva depende de que las interacciones entre la estructura agraria y el acceso a mercados la favorezcan, pero a la vez retroalimenta la economía y amplía la base de los actores sociales protagonistas de las dinámicas territoriales. Por otra parte, una estructura económica como la señalada no necesariamente conduce a mayores tasas de crecimiento, ni tampoco a una mayor sustentabilidad ambiental.

5. Ciudades intermedias en el territorio

La condición de ciudad intermedia no se refiere solo a su situación física dentro de los límites definidos del territorio, sino también a que exista una relación de dependencia mutua entre un pueblo o ciudad de suficiente tamaño y su entorno rural. El entorno urbano facilita el acceso a más y mejores servicios públicos, abre oportunidades de empleo más diversas a las que pueden acceder grupos distintos de la población del territorio, y es condición y resultado de la diversificación productiva. La existencia de una ciudad intermedia permite la retención, consumo, ahorro e inversión de una mayor parte de los excedentes generados en el territorio dentro de sus propias fronteras. Cuando los actores económicos de la ciudad dependen para sus actividades de la relación con el entorno rural, será más factible que apoyen procesos de inversión pública y privada mejor distribuidos entre los diferentes subespacios que conforman el territorio.

En un ámbito no económico, la presencia de una ciudad en el territorio conlleva a una mayor diversidad de actores sociales, políticos, culturales y económicos, lo que a su vez facilita el surgimiento de coaliciones sociales no tradicionales. Finalmente, la existencia de una ciudad de suficiente tamaño en el territorio incrementa el poder político de este y su capacidad de negociación con otros estamentos del Estado y de la sociedad.

6. Inversión pública en bienes públicos

La inversión pública en bienes como carreteras, electrificación, educación y salud, tiene el potencial de ser una fuerza transformadora de los territorios rurales. La observación significativa es que no existe una relación siempre directa y positiva entre estas inversiones y cambios que conduzcan a



crecimiento económico con inclusión social y sustentabilidad ambiental. Los efectos de este tipo de inversiones están mediados por los marcos institucionales (formales e informales) que operan en el territorio y por el papel que jueguen diferentes coaliciones en atraer, regular y/o controlar el tipo, localización y flujo de dichas inversiones.

7. Coaliciones sociales

Las dinámicas territoriales son afectadas por la acción de grupos de actores sociales que conforman coaliciones. Estas coaliciones pueden ser discursivas (los actores comparten un discurso basado en un sistema común de valores y creencias, que los impulsa a actuar tácitamente en una misma dirección) o políticas (los actores, además de compartir un discurso, se organizan y coordinan expresamente para promover determinados objetivos). Las coaliciones además disponen de capital económico, social y político.

El poder de la coalición depende de los capitales de que disponga y de la cohesión en torno al discurso compartido por los grupos que la integran. Hay territorios que cuentan con una coalición social y otros en que apenas hay grupos de interés que promueven intereses sectoriales en un sentido estrecho y limitado. Aún cuando existan coaliciones sociales en un territorio, la acción de las mismas sobre las dinámicas y sus efectos (más o menos crecimiento con más o menos inclusión social y con más o menos sustentabilidad ambiental) depende de cuatro factores:

- la amplitud social de los grupos que integran la coalición;
- la relación con el territorio de los miembros de la coalición y, particularmente, de los grupos dominantes a su interior;
- el carácter efectivamente territorial del discurso o proyecto de la coalición, en contraste con proyectos y discursos sectoriales; y
- el papel que cumplan en la coalición los gobiernos locales.

El poder relativo de la coalición es determinante para participar en la definición de las reglas del juego sobre flujos de inversión, formas de producción de la renta del territorio, el uso y la distribución de dicha renta. El proyecto de una coalición puede valorar

o no el territorio, dependiendo de qué tanto los grupos que la integran dependan del territorio para su propia reproducción social. Si el territorio se ha caracterizado por una estructura agraria y productiva que abre oportunidades a un mayor porcentaje de la población, será más probable que la coalición tenga una base social más amplia que en un territorio donde las oportunidades económicas, sociales y políticas han estado concentradas en pocas manos. La relación del territorio con mercados dinámicos facilita la acumulación de distintos capitales por parte de los grupos que integran la coalición. Las estructuras productivas más diversificadas y la presencia de una ciudad intermedia en el territorio, son factores que se traducen en una mayor diversidad social y en la presencia en el territorio de tipos de actores que pueden aportar capital social, humano, político, económico y simbólico a las coaliciones de que hagan parte.

Análisis en desarrollo

Esta síntesis es una hipótesis que puede ser sometida a un análisis empírico. El programa deberá analizar en qué medida la propuesta generada a partir de los proyectos exploratorios en cuatro países, es validada por los resultados de los restantes 15 territorios de 11 países donde ha estado trabajando. En el 2011 y hasta mediados del 2012, se analizará en mayor profundidad cada uno de estos factores y los mecanismos a través de los cuales se traducen en crecimiento económico, inclusión social y sustentabilidad ambiental. Al mismo tiempo, el programa buscará responder a la pregunta sobre las estrategias, políticas y otras formas de acción pública que son eficaces para la promoción de dinámicas territoriales exitosas, a través de los factores señalados.



SECCIÓN 02



Avances en los 19 territorios

Territorios estudiados y presencia de componentes de incidencia, género, medio ambiente y desarrollo de capacidades en los respectivos proyectos

País	Estudio de dinámicas territoriales rurales en:	Incidencia	Género	Medio Ambiente	Desarrollo de Capacidades
Bolivia	Chaco Tarijeño			●	
Brasil	Cariri Paraibano				
Brasil	Costa de Santa Catarina*				
Brasil	Valle de Jiquiriça, Bahía			●	
Chile	Chiloé Central*	●	●		
Chile	Secano interior de la Región de O'Higgins			●	●
Colombia	Cuenca del Suárez Alto y el lago Fúquene				
Ecuador	Loja		●		
Ecuador	Tungurahua	●			●
El Salvador	Ribera Norte del Humedal Cerrón Grande, Chalatenango	●	●	●	●
Guatemala	Territorio suroriente, Jutiapa y Jalapa, en cuenca Ostúa Güija	●	●		●
Honduras	Olancho			●	●
México	Región mezcalera de Oaxaca*				
México	Región Centro Sur de Yucatán		●		
Nicaragua	Macizo de Peñas Blancas, La Dalia	●		●	●
Nicaragua	Región lechera de Santo Tomás				
Perú	Cuatro Lagunas, Cusco				
Perú	Sierra de Jauja, Junín				
Perú	Valle Sur-Ocongate, Cusco*	●			

* Estudios cofinanciados por el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, auspiciados por la Fundación Ford y coordinados por Rimisp.

Ribera norte del Humedal Cerrón Grande: potenciar el capital humano y natural

Socio: Fundación PRISMA

El territorio conformado por ocho municipios de la ribera norte del Humedal Cerrón Grande del departamento de Chalatenango en el norte de El Salvador (Tejutla, El Paraíso, Santa Rita, Chalatenango, Azacualpa, San Luís del Carmen, San Rafael y San Francisco Lempa) muestra un mejoramiento en el ingreso y en la pobreza entre 1992 y 2007. Sin embargo, solo dos de los municipios del territorio (Azacualpa y Santa Rita) mejoraron también la distribución del ingreso. Los cambios institucionales que inciden en el territorio están relacionados con:

- Una agenda de desarrollo endógena para el fortalecimiento de la base de producción familiar, la cultura organizativa comunitaria y la protección ambiental, implementada por organizaciones locales con fondos de proyectos de cooperación.
- Una agenda oficial y decidida externamente que enfatiza el rol del territorio en materia de conectividad y como proveedor de servicios logísticos regionales.

DESATENCIÓN A LA BASE DE RECURSOS NATURALES. La mejora de los índices en este territorio se puede atribuir a las remesas y a inversiones en educación, salud e infraestructura básica, pero no a una dinámica productiva o de aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, los que son clave para la provisión de servicios ecosistémicos para el país (como la producción de energía hidroeléctrica) y como medios de vida para parte de la población (pesca, turismo y otros).

Actualmente no existe una actividad económica eje del territorio: los tres sectores más importantes –agricultura, comercio, administración y servicios públicos– sólo alcanzan a sumar 50% de la población económicamente activa. Las políticas nacionales se han hecho sobre la base de la economía urbana, favoreciendo el crédito a los sectores de la construcción y comercio, y desatendiendo al sector agropecuario. Las iniciativas para fortalecer los componentes de tipo productivo o ambiental han sido limitadas. En términos generales, el Estado se ha desvinculado de los pequeños productores agrícolas, y aunque las ONG y la cooperación internacional han atenuado la ausencia de políticas estatales orientadas a dicho sector, no existe un abordaje integral para el desarrollo del territorio.

CAPITAL SOCIAL. Se observa en estos municipios la paulatina construcción de una cultura participativa en la población, destacando la formación de coaliciones multiactores como el Comité Ambiental de Chalatenango (CACH), el Comité Interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG) y la Asociación de Organizaciones de Cuenca de los Ríos Grande de Tilapa y Soyate (ASOCTISO). Pero el capital social del territorio –expresado en sus capacidades organizativas, en coaliciones sociales y en los arreglos institucionales existentes– no ha tenido la fuerza suficiente para incidir en la agenda de políticas definida exteriormente al territorio, de tal forma que sea motor de una dinámica de crecimiento endógeno con inclusión social y sustentabilidad ambiental, porque no existe voluntad política para institucionalizar las propuestas surgidas desde el territorio.

Las capacidades de los actores sociales contribuyeron a generar las condiciones para canalizar fondos de cooperación y permitió a los actores del territorio ejercer como contraparte de programas y proyectos territoriales para resolver problemas críticos en torno a medios de vida, y asegurar de este modo la base de reproducción de la población, después del conflicto armado en los años 80 en el país y de la crisis agrícola. La acción de estos actores también posibilitó la definición de una visión de territorio que lo articula a la dinámica económica y ambiental nacional. Sin embargo, no logran aún convertirse en interlocutores activos del gobierno central. Este último tampoco cuenta con una política de interacción con las bases sociales organizadas de carácter territorial, limitando la capacidad de construir visiones más estratégicas y consensuadas.

Las coaliciones son la máxima representación del capital social territorial, al articular a diferentes sectores en función de intereses comunes, que se superponen a las diferencias ideológicas partidarias, aunque no las eliminan. El territorio puede avanzar en crecimiento económico, en la superación de la pobreza y en la distribución de los recursos, siempre y cuando los actores territoriales tengan mayor poder de decisión en las políticas y programas de desarrollo territorial.





Dinámicas de Género.- A través de talleres sobre medios de vida, el proyecto evidenció que los roles de género en el humedal definen las dinámicas económicas, sociales y ambientales del territorio, tales como uso de suelo, acceso a créditos, acceso a tecnologías y conocimiento. Los sistemas e instituciones que proveen capital social, técnico, financiero dirigen su oferta más a los hombres, limitando así las oportunidades y el aporte de la mitad de la población. Se analizó en particular la situación en la agricultura, pesca y ganadería, observando, por ejemplo, que el Censo de El Salvador utiliza categorías que invisibilizan mucho trabajo productivo y reproductivo que es importante para las dinámicas territoriales e imprescindible para la sostenibilidad de las mismas.

Una conclusión central es la necesidad de incorporar, en las herramientas de investigación y análisis, las actividades secundarias y reproductivas tanto de hombres como de mujeres. La visualización de estos roles y responsabilidades puede repercutir en generar acciones inclusivas dentro de las plataformas de las coaliciones locales. De hecho, el proyecto trabajó con plataformas de concertación y organización relevantes del territorio –como el Comité Ambiental de Chalatenango (CACH) y el Comité Interinstitucional del Humedal Cerrón Grande (CIHCG)– para analizar lo que entienden por género y estimular la toma de conciencia sobre esta dimensión en su accionar.

Medio ambiente: entre amenazas y oportunidades.- La dinámica agroambiental de la zona norte del Humedal Cerrón Grande fue objeto de un análisis más específico. Este dio cuenta de la existencia simultánea de procesos de degradación y de restauración (como la producción melífera en la parte alta del río Tilapa). Si bien las coaliciones sociales intentan revertir la degradación, todavía la tendencia es hacia un mayor deterioro ambiental, principalmente por la contaminación de los cuerpos de agua, pérdida de la cobertura vegetal y degradación del suelo, evidenciando la ausencia de la institucionalidad del Estado o, al menos, un protagonismo insuficiente en el acompañamiento de dichas iniciativas.

Se observa que existe una relación estrecha entre las dinámicas productivas (muchas de ellas cortoplacistas y poco amigables con el medio ambiente) y el capital natural. Debido a la falta de alternativas productivas en el territorio, la concentración en las actividades agropecuarias y pesqueras ha generado fuertes presiones sobre los ecosistemas. Esto es claro en el caso de la producción pesquera en el humedal (que involucra a 2.700 pescadores de 27 comunidades) que bajó de 1.7 millones de kilogramos anuales en 1998 a solo 734 mil en 2009. Sin embargo, este no es el principal impedimento para aprovechar el potencial de recursos del embalse: más importancia tienen otros factores, como la fuerte contaminación proveniente de otros territorios. En la actualidad, en el humedal se descargan sin ningún tratamiento todas las excretas provenientes de 18 sistemas de aguas negras de la región metropolitana de San Salvador y los residuos de al menos 154 fuentes contaminantes.

El proyecto FOMILENIO de El Salvador –que busca reducir la pobreza de la Zona Norte desarrollando el capital humano, el productivo y la conectividad vial– representa una oportunidad para implementar programas y medidas que busquen la equidad social y que contribuyan a la conservación y restauración de los recursos.

Visibilizando el aporte del turismo rural comunitario .- La incorporación del turismo rural comunitario (TRC) en la agenda de la política de turismo de El Salvador es el objetivo del proyecto apoyado por el Fondo de Incidencia del programa DTR y ejecutado por Fundación PRISMA.

Para ello se formó la Mesa de Turismo Rural Comunitario, que permite articular el trabajo de sus miembros para el fortalecimiento del sector. Por ejemplo, la participación del Programa de Reconstrucción y Modernización Rural (PREMODER), del Ministerio de Agricultura y Ganadería, derivó en la creación de una alianza para mapear las experiencias de TRC en el norte del país. El Ministerio de Relaciones Exteriores se ha comprometido a vincular iniciativas de pequeños productores rurales y empresarios de turismo rural con inversionistas extranjeros y salvadoreños en el exterior. Y la participación de la Universidad Andrés Bello, la Universidad Nacional y la Universidad Matías Delgado ha derivado en algunas alianzas entre los miembros de la mesa y la academia.

En el marco del trabajo de la mesa se realizaron entrevistas con el ministro de Turismo y una diputada para conversar sobre el concepto de TRC y cómo fortalecerlo. Se ha participado en ferias y encuentros, contribuyendo a que funcionarios públicos y la sociedad en general conozcan el tema y que los miembros de las iniciativas de TRC revaloricen su trabajo, y facilitando contactos entre actores para impulsar iniciativas concretas. Destacan también la organización del primer Encuentro Nacional de Turismo Rural Comunitario y la elaboración de un resumen sobre la Política Nacional de Turismo para tener más claro el marco institucional para el TRC. Estas actividades están visibilizando al turismo rural comunitario como una opción de turismo sostenible. El próximo paso será formular una propuesta de inclusión del TRC en los planes del Ministerio de Turismo.

Cuenca Ostúa-Güija: cuatro municipios exitosos

Socio: Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar

Los cuatro municipios que forman parte de la cuenca Ostúa-Güija en la región sur oriente del país mostraron dinámicas de mejoras en bienestar: Monjas, del Departamento de Jalapa; y Asunción Mita, El Progreso y Santa Catarina Mita, del Departamento de Jutiapa. En este territorio el programa no solo ha tenido objetivos de investigación, sino también de incidencia para el fortalecimiento de estrategias y alianzas, que generen círculos virtuosos de reducción de la pobreza, inclusión social y sustentabilidad ambiental (ver recuadro 1 página siguiente).

Si bien más del 56% de los ingresos de la población del territorio son no-agrícolas (industria, comercio, servicios), el 64% de la población económicamente activa se concentra en actividades agrícolas y minería. En los últimos años, la diversificación agrícola ha sido fuerte, expresada en el cultivo de frutas (sobre todo melón) y hortalizas, entre las cuales destaca el tomate, que genera dinamismo económico porque demanda una gran cantidad de mano de obra. En este rubro hay una importante inversión en tecnologías de riego, de control de plagas y de semillas mejoradas. Dentro del total de los ingresos de la región, las remesas no son uno de los principales, pero el promedio de remesas por hogar es casi el doble de los ingresos agrícolas.

TENDENCIAS DESTACADAS. La dinámica de desarrollo del territorio se caracteriza por varios aspectos, que incluyen los siguientes:

- La diversificación productiva fundamentada en ventajas comparativas por su geografía física y por los vínculos con mercados externos al territorio (nacionales y fuera del país).
- Lo que hace la diferencia respecto a otros territorios que han emprendido la ruta del mercado externo y/o la diversificación hacia otros productos, es la articulación con el mercado interno que, a su vez, tiene como uno de sus soportes la presencia de un estrato de pequeños y medianos propietarios de tierra. Con una alta concentración de la tierra y una diversificación sustitutiva o no complementaria, quizás la historia de la cuenca Ostúa-Güija sería otra.

- Probablemente, la existencia de pequeños y medianos productores, además de los grandes propietarios, y la estabilidad y continuidad de la institucionalidad municipal y de sus políticas, ha permitido la construcción de alianzas, acuerdos y redes sociales, formales e informales que favorecen o viabilizan las condiciones que requiere el desarrollo: formación de capacidades humanas (capacitación, educación, emprendimientos, etc.), infraestructura (carreteras, riego) y tecnología.

INSTITUCIONES Y ACTORES. Una mirada a las instituciones y actores en el territorio, sumada a la experiencia de acompañamiento de la plataforma de actores territoriales, confirma la importancia de identificar las capacidades individuales y articularlas en iniciativas colectivas que puedan promover procesos de desarrollo territorial. La actual mediación de las instituciones en el desarrollo económico se explica por:

- Una ética en las relaciones comerciales y de producción, que destaca el valor de la palabra y que permite establecer acuerdos verbales por lo general respetados; esto reduce costos de transacción en los créditos, tanto para obtener insumos como para la venta de los productos agrícolas.
- Las relaciones de confianza implícitas en la tradición de producir "a medias", que también reduce costos de transacción al ahorrar contratos formales y facilita a microproductores el acceso a recursos para la producción.
- La posibilidad de establecer relaciones de cooperación y confianza entre las organizaciones sociales y los gobiernos locales (el envío de remesas colectivas para obras sociales en uno de los municipios da cuenta tanto del potencial de las remesas para el desarrollo como del papel clave de los gobiernos locales en la promoción de relaciones de confianza).
- El potencial de los gobiernos locales como instancias clave para la articulación de actores y procesos de desarrollo territorial rural.
- La movilización de actores alrededor de un interés común. Por ejemplo, los productores agrícolas han gestionado proyectos



de infraestructura con aportes combinados, propios y municipales, para mantenimiento y construcción de carreteras.

Pero las instituciones y las relaciones de capital social del territorio enfrentan también amenazas que limitan los procesos de desarrollo territorial. Por ejemplo: estructuras de poder económico que capturan los diferentes niveles del gobierno, permean los partidos políticos (por medio del financiamiento), condicionan decisiones de política y controlan la seguridad de los territorios e incluso los circuitos comerciales; limitaciones en la gestión de los municipios “hacia arriba”, es decir, al nivel departamental y nacional; la emigración de los padres de familia que provoca discontinuidad en prácticas de producción agrícola identitarias del territorio (ej., la producción “a medias”).

POTENCIAL DE CONFLICTO. A pesar de la visión de algunos actores que describen el territorio como de una economía activa, con mucho comercio, diversidad de productos para el mercado, alto grado de tecnificación en las áreas de regadío y elevada productividad, baja pobreza y sin presencia de conflictos importantes, el programa detectó situaciones con potencial suficiente para derivar hacia conflictos sociales. Ellos se relacionan con disputas por el poder y por incidir ante la institucionalidad pública; disputas relacionadas con la deficiencia de servicios públicos y/o políticas sociales; inseguridad ciudadana; algunos problemas en el ámbito agrario (como bajos salarios); y tensiones asociadas a la contaminación y degradación de los recursos naturales.

Mesa de diálogo para el desarrollo territorial

Como parte del proyecto, se facilitó la conformación de una **Mesa de Diálogo para el Desarrollo Territorial**, en la cual participan: alcaldes de dos municipios (Monjas y Santa Catarina Mita), concejales de dos municipios (El Progreso y Asunción Mita), asociaciones de ganaderos y agricultores, agricultores no asociados (pequeños productores), asociaciones campesinas, intermediarios de productos agrícolas, consejos comunitarios de desarrollo (COCODES), universidades (Universidad Rafael Landívar y Universidad Rural), y mujeres líderes relacionadas con la producción agrícola y/o con los gobiernos locales.

Esta Mesa se constituyó en una instancia de diálogo, aprendizaje y monitoreo de políticas de desarrollo, en la que sus participantes pueden ampliar sus conocimientos y fortalecer las redes de colegas y organizaciones para promover el desarrollo del territorio. No se trata de un ente ejecutor ni responsable de gestionar proyectos directamente, sino más bien un articulador y facilitador de políticas que promuevan desarrollo con una visión de sustentabilidad consensuada y emanada de la experiencia y visión de los propios actores.

La mirada de jóvenes estudiantes

Un cuestionario aplicado a mujeres estudiantes de trabajo social permitió conocer la percepción que ellas tienen sobre una amplia variedad de problemáticas en el territorio, tales como la violencia e inseguridad, los problemas relacionados con la falta o deficiencia de servicios básicos, el desempleo y la inequidad. Estas problemáticas ellas las identifican más como un “reto” a superar que como un factor de expulsión, existiendo poca intención entre las jóvenes de abandonar la comunidad y emigrar. Más bien, ven el territorio como un espacio en proceso de cambio, con el que se identifican plenamente, y en donde ellas mismas se perciben como sujetos activos de transformación.

En los últimos años, se estima que las mujeres ganaron espacio en lo laboral y están jugando un creciente rol en las actividades agrícolas (donde antes se las discriminaba) y cobrando los mismos salarios que los hombres. En su mayoría, son ellas las que trabajan en empleos de temporada en el corte del tomate, donde son consideradas “más cuidadosas” que los hombres. Estos últimos, en cambio, son preferidos en labores de siembra y fumigación.



Reserva Natural Macizo de Peñas Blancas: sustentabilidad ambiental para el desarrollo económico

Socios: Instituto Nitlapan de la Universidad Centroamericana (Nicaragua), Danish Institute for International Studies (DIIS – Dinamarca)

La Reserva Natural Macizo de Peñas Blancas es una zona de fuerte influencia cafetalera, entre cuyos municipios figuran El Cuá, Tuma-La Dalia y Rancho Grande. Su dinámica no ha presentado cambios significativos en el consumo per cápita ni en la pobreza, y sólo el coeficiente de Gini del consumo muestra un leve descenso en la desigualdad, probablemente por la caída de precios del café a inicios de la década del 2000. Las dinámicas de la zona están fuertemente marcadas por la gestión de los recursos naturales, donde se han experimentado importantes cambios:

FUERZAS DE CAMBIO. Si bien por muchos años en el Macizo de Peñas Blancas –cuya biodiversidad, paisaje y clima han generado lucrativos servicios ecosistémicos– se impuso la idea de que la conservación ambiental limitaba la rentabilidad en el usufructo de los recursos naturales, este concepto ha perdido fuerza gracias a la crisis del café y la convergencia de fuerzas de cambio que han surgido de factores externos e internos:

- Después de la hambruna pasada por la crisis del café, la cooperación, las ONG y sus aliados locales impulsaron la diversificación de ingresos con miras a la seguridad alimentaria, y la conexión de los pequeños productores a los mercados. Estas intervenciones fueron acompañadas con asistencia técnica para la preservación del suelo y el agua. Esto reportó beneficios económicos para algunos pobladores, pero también perjuicios ambientales, debido a la necesidad de usar agroquímicos contaminantes en nuevos cultivos. La seguridad alimentaria es aún una meta por cumplir.
- La crisis aumentó el interés de los productores por los nuevos mercados. Los compradores influyeron en el accionar de los agricultores respecto a los recursos naturales y la justicia social, privilegiando los productos con certificación del cumplimiento de las normas sociales y ambientales institucionalizadas (salarios y seguridad ocupacional; reinversión de ganancias

en mejoras sociales; manejo del bosque y reforestación con especies nativas; inventario y cuidado de fuentes de agua, por mencionar algunos ejemplos).

- La demanda de agua potable en las ciudades intermedias y en las comunidades rurales ha presionado a las autoridades municipales para que actúen frente al deterioro y la contaminación de las fuentes de agua, la deforestación y las quemas. La fuente de cambio en este aspecto es el endurecimiento de las regulaciones ambientales.

ÁMBITOS DE CONFLICTO. La tierra y el agua son los recursos naturales que constituyen las principales fuentes de conflicto en el territorio, siempre en torno a los temas de propiedad, siembra, riego, uso de sustancias tóxicas en cercanía de fuentes de agua, entre otros. El control de la tierra es el elemento clave para lograr el mayor rédito de la riqueza natural del territorio (bosques y agua). La contaminación de las aguas por los procesos de beneficiado de café y el uso agroquímicos dañinos en siembras de papas y hortalizas, genera conflictos entre agricultores y otros actores (como los usuarios urbanos). Tampoco existe acuerdo entre los diferentes actores sobre el acceso a la madera y la leña como principales usos del bosque en el territorio.

LAS COALICIONES Y LOS ACTORES MÁS FRÁGILES. Los cambios han sido posibles por las coaliciones que se han formado, como las cooperativas de productores apoyadas por la cooperación, que han realizado alianzas con las certificadoras de café (al igual que lo han hecho las agroexportadoras); la cooperación internacional con ONGs locales que fomentan la diversificación de fuentes de ingreso; los concejales con líderes locales que promueven ordenanzas municipales para controlar los impactos negativos al medio ambiente; los actores locales y externos involucrados en el Comité de Manejo de la Reserva Natural de Peñas Blancas, que impulsan la implementación del plan de manejo



territorial; la Asociación de Municipios del Macizo de Peñas Blancas del Norte (AMUPUEBLAN); los usuarios urbanos de agua y líderes comunales que demandan la regulación del uso del bosque y el agua.

Un reto a futuro es incorporar a los invisibles: actualmente, todas las iniciativas van hacia los que tienen los medios de vida, pero quedan excluidos quienes

viven en condición de pobreza y no poseen tierras. Son ellos también los que tienen el acceso más precario a los beneficios que generan los ecosistemas: los más pobres deben pedir agua a sus vecinos, y toman la leña que necesitan en las fincas vecinas a sus caseríos. No obstante hay algunos que se han beneficiado por las mejoras exigidas por la certificación y actualmente tienen viviendas dignas, letrinas, agua limpia y derechos de uso de leña.

Avances y desafíos para la gestión ambiental

Entre las transformaciones medioambientales más importantes que ha tenido el territorio, destaca la gestión como área protegida de interés intermunicipal y nacional, y la certificación de la producción de café.

Con la creación de las municipalidades en 1989, se formaron comisiones locales integradas por diferentes instituciones y organizaciones civiles. En este marco se estructuró un plan de manejo del territorio.

Luego de que el Macizo fuera declarado Área Protegida por el gobierno nacional, aumentaron las actividades que hacen uso del paisaje y la biodiversidad como generadora de ingresos, tanto para grandes como para pequeños propietarios. La disponibilidad de fuentes de agua con gran diferencia de altitud en cortas distancias, convierte al territorio en un potencial generador de energía hidroeléctrica, comenzando la inversión pública y privada con este propósito.

Por otra parte, las municipalidades y actores urbanos se han propuesto descontaminar las aguas afectadas por el beneficiado de café y el uso de herbicidas, insecticidas, fungicidas y abonos nitrogenados, aunque este es un tema que aún está en vías de resolución.

La búsqueda de nuevos mercados y procesos de comercialización, que fomentaron la certificación y las buenas prácticas (de cultivo, sociales y ambientales), han contribuido al desarrollo del cultivo orgánicos y del comercio justo. Muchos pobladores rurales locales encontraron fuentes de ingreso estables en el café de sombra, el ganado, los granos básicos y el banano. Saber generar ingresos con impactos mínimos o reducidos en el capital natural y en la disminución de los servicios ecosistémicos, es clave para generar y mantener círculos virtuosos. La investigación, experimentación y desarrollo en la generación de estos ingresos, debería ser prioridad para los actores públicos y privados, y el componente de desarrollo de capacidades del DTR podría enfocar esfuerzos en esta dirección.

Reducción de la pobreza a través del turismo rural comunitario

El impulso al turismo rural comunitario (TRC) como estrategia sostenible de reducción de la pobreza en reservas naturales es el objetivo del proyecto de incidencia en este territorio, iniciativa que ejecuta el Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapan, en coordinación con entidades públicas y privadas.

A fines de 2010 se avanzó en el diagnóstico de los potenciales turísticos que tienen el Macizo y las comunidades aledañas a la reserva, con miras a crear un circuito turístico alrededor del Macizo. El diagnóstico incluye a los que ya están desarrollando iniciativas de turismo rural (cabalgatas, senderismo, observación de la producción del café, hospedaje, alimentación, etc.) y los que podrían incorporarse, como es el caso de algunas fincas. En este contexto, se formuló un instrumento de planificación turística territorial para implementarla en la visita a cada uno de los lugares. Esta herramienta identifica: los principales potenciales turísticos y la utilización que se les está dando actualmente; el grado de integración tanto horizontal como vertical en los prestadores de servicios turísticos; y los principales aspectos del nivel de explotación e integración de los recursos.



Tungurahua: un territorio con senderos que se bifurcan¹

Socio: Universidad Andina Simón Bolívar

La dinámica económica de buena parte de la provincia Tungurahua –la más pequeña y más densamente poblada de Ecuador– se ha caracterizado en las últimas décadas por su moderado crecimiento económico, una cierta reducción de la desigualdad y una mayor reducción de la pobreza. ¿Qué condiciones hacen esto posible en un contexto nacional con más de 20 años de estancamiento económico y aumento de las desigualdades sociales?

CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES. Hay cinco rasgos del territorio que ayudan a explicar sus dinámicas actuales:

- Ubicada en el centro del país, la provincia mantiene estrechas relaciones de intercambio con todo el territorio nacional y es el nudo de articulación espacial de itinerarios y flujos que vinculan a todas las regiones del Ecuador. Presenta una notoria diversificación de su aparato productivo, con gran variedad de pequeños y medianos emprendimientos, desde actividades agropecuarias hasta una gama muy amplia de manufacturas y artesanías.
- Tiene una marcada heterogeneidad territorial, apreciándose, por ejemplo, parroquias con amplio predominio de la agricultura campesina indígena, otras con agricultura capitalista con alta productividad, y congregaciones con diversificación productiva en manufactura y servicios.
- Cuenta con una estructura agraria relativamente igualitaria, con poca presencia de grandes propiedades. No obstante, últimamente se ha experimentado una cierta consolidación de propiedades más amplias y una “pulverización” del tamaño de propiedades pequeñas.
- La dotación de recursos ambientales no tiene ventajas especiales con relación a otras regiones del país (es decir, no es una razón que explique el mayor éxito relativo de este territorio).

CINCO EXPLICACIONES. Analizando los componentes que explican la dinámica económica de Tungurahua, se llega a las siguientes conclusiones:

- La red de ferias de la provincia, que tiene su centro en la ciudad de Ambato, se constituye como un poderoso incentivo a la producción, y permitió que los productores agrícolas y manufactureros logaran hacer la conexión con el comercio de larga distancia.
- Este inmenso mercado regional no condujo a una especialización productiva; por el contrario, indujo la diversificación económica del territorio circundante. Dos aspectos influyen en esto: (i) se trata de un mercado orientado a productos de consumo de sectores populares y medios cuya producción requiere pocas inversiones en equipos, personal y materias primas, presentando bajas barreras de entrada para pequeños emprendimientos; y (ii) hay sectores sociales específicos –como los comerciantes y las mujeres– que se convierten en agentes decisivos de la diversificación.
- Históricamente ha existido una estrecha simbiosis entre comerciantes y productores: eran familias que se dedicaban al mismo tiempo a la producción y al comercio en la red de ferias que, pese a su gran dimensión, nunca llegó a ser monopolizada por los grandes comerciantes de origen terrateniente. Esto refuerza los efectos redistributivos: no sólo la producción está fragmentada entre muchos productores, sino que también el comercio está fragmentado entre muchos comerciantes.
- La estructura de la red comercial contribuye a explicar cómo unas zonas se vuelven “ganadoras” y otras “perdedoras” en un mismo territorio marcado por la misma red de ferias. Las redes comerciales que vinculan a medianos y grandes productores con medianos y grandes comerciantes son “duras” y se cimentan



¹ El trabajo de investigación en Tungurahua fue cofinanciado por el proyecto “Institutions for Pro-Poor Growth”, coordinado por la Universidad de Manchester y auspiciado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido.

sobre fuertes lazos: son más permanentes, mutuamente beneficiosas, asentadas en la confianza y la colaboración. Por el contrario, los pequeños productores y pequeños comerciantes se relacionan de manera eventual, con menos confianza y regularidad, generando lazos más bien débiles.

- Los efectos socialmente redistributivos de la red de mercados de la región dependieron de las pautas de intervención de las organizaciones y del funcionamiento de las instituciones locales. El papel de la acción estatal deliberada fue relevante, aunque moderado, en tres aspectos: la extensión desde épocas tempranas de los servicios de educación y de ciertos servicios de infraestructura productiva (fundamentalmente electricidad y vialidad), y una serie de políticas económicas proteccionistas del mercado interno que apoyaron la extensión de las actividades productivas agrícolas y manufactureras. Por su parte, las organizaciones civiles contribuyeron a configurar las condiciones estructurales que dieron origen a las reglas y normas de funcionamiento de los mercados de Tungurahua, como una

estructura de tenencia de tierra relativamente más equitativa, y la temprana extensión de la infraestructura de riego desarrollada por productores y comerciantes desde fines del siglo XIX. Ambos factores ampliaron las capacidades de negociación de los pequeños y medianos productores frente a los comerciantes.

Más allá de los factores de éxito relativo de la provincia, hay aspectos que requieren de atención. Por una parte, hay una creciente diferenciación económica entre las zonas bajas diversificadas y las zonas altas indígenas más empobrecidas de la periferia agrícola y pecuaria, que se han integrado en franca desventaja en las dinámicas dominantes. Por otra parte, hay indicios de que la dinámica económica territorial no es ambientalmente sustentable, evidenciado en un agotamiento del agua de buena calidad, una sobreutilización de suelos y la expansión de la frontera agrícola sobre los páramos.

Mujeres, motor de innovación

Tungurahua tiene la mayor tasa de presencia femenina en la población económicamente activa de toda la sierra (39% en 2001), por sobre el nivel nacional (30%). Pero sus ingresos, comparados con los de los varones, están entre los más bajos del país. ¿Cómo se explica esta alta participación laboral en condiciones de evidente discriminación?

En gran parte de las actividades artesanales o en los negocios más pequeños de la provincia, el papel de las mujeres es determinante en las fases iniciales. El 89% de los pequeños negocios de producción de los famosos “chocolates de Ambato” ubicados en Huachi son de propiedad de mujeres, pero dos de las cinco empresas con mayor volumen de producción son propiedad de hombres. En el mercado mayorista de Ambato, el 86% de los comerciantes de puesto fijo son mujeres. Pero mientras más capital está involucrado en la empresa familiar de comercio, más baja es la participación de la mujer como jefa del negocio. El mismo patrón se repite en el creciente negocio de cría de cuyes y de otros animales menores, y en el trabajo a domicilio, en las pequeñas manufacturas de calzado, cueros y textiles.

Precisamente por su papel subordinado en las relaciones sociales al interior de la familia, a las mujeres se las encomiendan los trabajos complementarios, los pequeños negocios autónomos de experimentación y las actividades donde prima la incertidumbre sobre las posibilidades reales de éxito. Si logra prosperar, el negocio se convierte en “principal” y hay más probabilidades de que los varones tomen las riendas, al menos formalmente. A pesar de esta desventaja social, el rol de las mujeres es esencial como motor de innovación para la diversificación productiva de Tungurahua.

Apoyo a la Agenda de Competitividad y a la Estrategia Agropecuaria

En este territorio se inició a fines de 2010 un proyecto con el Fondo de Incidencia para apoyar al desarrollo de capacidades en Tungurahua, liderado por la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) en asociación con el Gobierno Provincial de Tungurahua (GPT), CORPOAMBATO y el Comité de la Estrategia Agropecuaria de Tungurahua (EAT).

La iniciativa se articula con el proyecto de desarrollo de capacidades de Tungurahua comenzado en octubre de 2009, contribuyendo a la ejecución de la Estrategia Agropecuaria Provincial por medio de una evaluación de sus logros y limitaciones. Esto con el fin de mejorar las metodologías de apoyo al trabajo asociativo de las organizaciones agropecuarias de seis cadenas o consorcios de pequeños agricultores. Brinda también continuidad a la consultoría realizada previamente para apoyar el diseño de la Agenda de Competitividad de la provincia. Se constituyó también un equipo técnico para implementar la Agenda de Competitividad y se han realizado reuniones con representantes de los sectores productivos de las cadenas priorizadas (textiles, metalmecánica y calzado). Asimismo se definieron acciones de motivación y socialización de la Agenda.



Chiloé: dinámicas gatilladas por la industria del salmón²

Socio: Rimisp - Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

En el archipiélago de Chiloé se desarrolló en las últimas dos décadas una de las transformaciones productivas más sorprendentes de Chile, vinculada a un conjunto de aciertos tecnológicos, capacidad emprendedora y asociación público-privada que permitieron un fuerte desarrollo de la salmonicultura. A mediados de la presente década, esta industria empleaba a más de 50 mil personas, un tercio de la población económicamente activa de la isla. En Chiloé Central, territorio donde se focaliza este estudio, la industria del salmón absorbía en 1990 un 15% de la fuerza de trabajo, y un 25% en 2008. El desarrollo acuícola en los años 90 significó un aumento de los ingresos y una reducción de la pobreza, particularmente en las comunas de Castro y Quinchao, donde el incremento del ingreso superó el 30%. Sin embargo, no mejoró significativamente la distribución del ingreso.

TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA. Al indagar las estrategias de empleo seguidas por los hogares entre 1990 y 2008, se observó que el sector industrial y, con mayor fuerza el de servicios, crecieron consistentemente, mientras que el sector tradicional –vinculado al cultivo de la papa, la ganadería, la explotación de la madera y la pesca artesanal– perdió importancia. Con esta transformación productiva, cambiaron las relaciones sociales, el medio ambiente y el paisaje del territorio de manera irreversible, surgiendo también conflictos y dudas sobre la factibilidad de estrategias de desarrollo basadas en la identidad cultural de Chiloé.

VIVIR CON EL SALMÓN. Las barreras para emplearse en la salmonicultura no son altas, puesto que la principal demanda es por mano de obra poco calificada. Este hecho permitió a grupos económicamente vulnerables (como mujeres y jóvenes) integrarse al mercado del trabajo, lo que explica la fuerte reducción

de pobreza observada en el territorio. Es más, la crisis sanitaria del salmón el 2008 –que significó la pérdida de más de 20 mil empleos– demostró que Chiloé no está preparado para vivir sin el salmón, pues las actividades tradicionales no han logrado ser un eje de desarrollo sustantivo para el territorio, pese a que una proporción importante de hogares permanecen ligados a ellas. Pero la crisis también evidenció que Chiloé, para ser un territorio donde el crecimiento sea más sostenible e inclusivo, requiere impulsar y consolidar otras estrategias de vida, como aquellas vinculadas con su identidad, su cultura y su historia. Para que esta nueva realidad sea posible, se necesitan nuevas coaliciones sociales que integren a los actores locales, a la industria y al sector público: un desafío para los próximos 20 años.

SUSTENTABILIDAD SOCIOAMBIENTAL. En Chiloé Central se observa un proceso de crecimiento económico altamente vulnerable, carente de estrategias que fortalezcan a la sociedad local y que protejan el entorno natural y el patrimonio histórico. La coalición que sustenta a la industria del salmón está dominada por actores extraterritoriales que aprovechan el capital político que les otorga el positivo impacto de miles de empleos en el territorio para imponer una estrategia de desarrollo centrada en la industria. Esta coalición no ha internalizado los costos ambientales de su carrera por la productividad. La crisis sanitaria obligó a la industria y al gobierno a tomar medidas correctivas para intentar resolver el problema. Sin embargo, para seguir siendo líder mundial, la salmonicultura chilena debe mirar el territorio, su riqueza cultural, su capital natural y su gente, y así reducir la probabilidad de una próxima crisis, esta vez social. La identidad cultural de Chiloé puede transformarse en un activo de la comunidad local que permita consolidar estrategias locales de desarrollo económico incluyente.

² El trabajo fue cofinanciado por el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, auspiciado por la Fundación Ford y coordinado por Rimisp.



Un sistema de género en interacción con las dinámicas territoriales

En Chiloé, el sistema de género ha interactuado con la expansión de la industria del salmón y, por lo tanto, ha modelado las dinámicas territoriales.

Por una parte, la industria del salmón aceleró la modernización del territorio, enfatizando nuevos modelos de femineidad y masculinidad, afectando las prácticas diarias, los significados culturales y las relaciones entre los hombres y mujeres de Chiloé. La industria del salmón dio a las mujeres la posibilidad de superar su aislamiento y participar en un contacto social cotidiano con otras mujeres y hombres. Como afirmó un trabajador del salmón, “cambió la visión de las mujeres hacia el trabajo, la vida familiar, el dinero y la fecundidad”.

Por otra parte, el sistema de género preexistente –surgido en una época en que los hombres emigraban temporalmente por trabajo, quedando las mujeres a cargo de labores que solían realizar sus parejas– contribuyó al éxito de esta industria. Tanto hombres como mujeres reorientaron sus habilidades y conocimientos hacia la industria, representando una fuerza laboral barata, dentro de la cual las habilidades manuales de las mujeres son apreciadas, aunque no compensadas.

La división del trabajo conservó la tradicional jerarquía de género, y los hombres se localizaron en puestos de mayores ingresos. Las diferencias de género también se visibilizan en los cambios experimentados por hombres y mujeres en su conocimiento cultural y participación social. Pese a que más mujeres están asumiendo roles de liderazgo en organizaciones, los hombres siguen inspirando más respeto en el ámbito público. Así, a pesar de los supuestos de que los hombres y las mujeres lograrán una mayor “igualdad de género” mediante la igualdad de oportunidades para obtener un ingreso, los resultados muestran que los bienes culturales y la participación social en Chiloé son cada vez más, y no menos, diferenciados por sexo. Es decir, Chiloé demuestra que un mayor capital económico no se traduce necesariamente en un aumento en otros tipos de capital (social y simbólico). Las normas y las expectativas de género en Chiloé tienen una alta persistencia, incluso en el contexto de las transformaciones económicas y sociales como la industrialización y la integración de las mujeres a la fuerza de trabajo, y el “matriarcado machista” del territorio parece seguir donde mismo, como una fuerza normativa en las conductas de hombres y mujeres.



Una política para desarrollo territorial sostenible

Con apoyo del Fondo de Incidencia, en este territorio se trabajará durante 2011 con representantes de entidades gubernamentales, actores locales y agentes extrateritoriales con presencia en la isla, para elaborar propuestas de política para un desarrollo territorial sostenible en Chiloé.

Para ello se contactó a autoridades de la Intendencia Regional, de la Secretaría Regional Ministerial de Agricultura, de la Subsecretaría de Desarrollo Regional (SUBDERE) para la provincia de Chiloé, de la Gobernación Provincial, de la Asociación de Municipios de Chiloé, y actores de la pesca artesanal, turismo, artesanos, agricultores, trabajadores y empresarios de la industria del salmón, entre otros.

En diciembre, convocando en conjunto con la Gobernación de Chiloé y la SUBDERE, se realizó un encuentro de diálogo para presentar los resultados de investigación e iniciar un levantamiento de propuestas de trabajo territorial para Chiloé. Paralelamente, se publicaron dos artículos de prensa referidos a la estrategia.



Secano interior de la Región de O'Higgins: las fronteras de la transformación agroindustrial

Socio: Rimisp- Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

A inicios de los 90, los municipios rurales de Litueche, La Estrella, Marchigüe y Pumanque –en el secano interior de la Región de O'Higgins (SIO)– se encontraban entre las zonas más pobres del país. El territorio no presenta las mejores condiciones para una agricultura de alto valor –suelos de pobre calidad y largos periodos de déficit hídrico–, no destaca por una sociedad local activa ni por la presencia de actores sociales diversos que sean fuente de innovación y emprendimiento. Tampoco tiene en su interior núcleos urbanos de importancia que dinamicen su entorno rural. Sin embargo, entre 1992 y 2002 estos municipios experimentaron trayectorias de crecimiento económico con reducción de la pobreza y con una mejoría en la distribución del ingreso. ¿Cómo un territorio que no presenta ventajas comparativas evidentes transita hacia una mejora en sus indicadores de bienestar?

El crecimiento económico en el territorio fue impulsado por una fuerte inversión pública en infraestructura y provisión de servicios básicos, así como por cambios institucionales en torno al acceso y la gestión del uso del agua. Los cambios institucionales que hacen posible el despegue económico son el Código de Aguas que estimula al uso privado del recurso, y la promulgación de una ley de fomento al riego y drenaje. Este marco institucional posibilitó la entrada al territorio de nuevos capitales, especialmente en grandes plantaciones de viñas y olivos. Ello dinamizó el sector agrícola y generó empleo, abriendo nuevas posibilidades de ingreso a los hogares y, con ello, vías de salida de la pobreza.

TECHO ACOTADO. El territorio de O'Higgins transita por una senda que ya recorrieron antes otros territorios de desarrollo frutícola y vitivinícola del Valle Central de Chile. Sin embargo, en un escenario de status quo, el potencial de crecimiento del territorio tiene un techo acotado, por varias razones:

- Las debilidades institucionales y la falta de acción colectiva para el manejo del agua impiden conciliar objetivos privados

de corto plazo con el uso sostenible y equitativo del recurso. La sobreexplotación de los acuíferos impone una condición de vulnerabilidad ya manifiesta al desarrollo del territorio (recuadro 1, página siguiente).

- La transformación productiva fue impulsada por agentes extraterritoriales. La sociedad local gana empleo, ingresos y oportunidades económicas y sociales para algunos actores (jóvenes y las mujeres, como se detalla en el recuadro 2), pero cede el control sobre los recursos estratégicos y, con ello, las herramientas para gestionar su propio desarrollo de largo plazo.
- Más allá de experiencias exitosas puntuales, no se ha logrado desarrollar la pequeña agricultura; en cambio, habría una transferencia de los excedentes del crecimiento sectorial fuera del territorio, lo que lleva a cuestionar la inclusión en sus procesos de desarrollo.

LECCIONES DE POLÍTICA. Este caso aporta reflexiones para orientar iniciativas de desarrollo territorial, mostrando que:

- Las inversiones en activos de lugar (“placed-based policies”) pueden contribuir a estimular procesos de crecimiento y desarrollo en territorios que carecen de ventajas comparativas naturales, a través de potenciar la articulación con mercados dinámicos.
- Orientaciones de política que se operacionalizan a través de marcos institucionales que perpetúan las inequidades sociales a distintos niveles (claro en el caso de la gestión del agua, el fomento productivo o en la institucionalidad ambiental) pueden limitar o incluso abortar el potencial inclusivo del crecimiento económico.
- Políticas orientadas a fomentar la actividad privada, valorizando económicamente los activos y servicios ecosistémicos en el territorio, pueden terminar “matando a la gallina de los huevos de oro” cuando existen fallas institucionales y escasea la acción colectiva para una mejor gestión de los dilemas entre crecimiento y sostenibilidad ambiental.



- En algunos casos –más allá de las controversias que existen en este tema– una inversión pública en bienes privados, bien focalizada, puede contribuir a corregir inequidades dadas por los marcos institucionales existentes. Así lo muestran los esfuerzos públicos por asegurar el acceso al riego por parte de los pequeños productores del territorio.

CONSTRUCCIÓN DE CAPACIDADES. La acción pública puede hacer mucho más para proveer las condiciones para una mejor gestión del desarrollo en el secano interior de O'Higgins. Es fundamental la inversión, no sólo para mejorar las condiciones de soporte a la actividad económica, sino también para desarrollar capacidades internas de los actores y del territorio como construcción social: provisión de información, planificación estratégica, plataformas de gestión, liderazgos sociales, capacidades de participación y construcción de acuerdos, coordinación público-privada, y la articulación intersectorial y entre niveles de gobierno, entre otras.

El proyecto se propuso contribuir en esta línea. A inicios del 2010 había identificado las principales demandas de desarrollo territorial y se preparaba a convocar a una plataforma multiactoral para abordarlas, pero el terremoto del 27 de febrero cambió los planes, llevando a poner la reconstrucción como eje de atención para apoyar el fortalecimiento de capacidades. La plataforma se conformó en abril en una reunión en que participaron agentes del sector público, privado y la sociedad civil. A partir de ella, se desarrolló un proyecto para crear la Oficina de Desarrollo Productivo para la Provincia de Cardenal Caro, que atienda las demandas de apoyo al pequeño agricultor para su fortalecimiento, capacitación técnica orientada a las actividades productivas, educación y mayor atención a la salud para la tercera edad y proyectos para los sectores más dañados. Este proyecto, inicialmente impulsado por tres municipios, es liderado actualmente por todos los alcaldes de la provincia y está presentado para su financiamiento al gobierno regional.

El agua: factor crítico

En el territorio hay conflictos latentes en torno al agua, recurso clave para sostener el desarrollo futuro del territorio. Los mecanismos para facilitar el acceso de los pequeños productores al agua subterránea, por lo general, operaron razonablemente bien. Eso se debió en buena medida a la acción del Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) que, en respuesta al diagnóstico de acaparamiento de grandes caudales por parte de grandes productores, inició en 2005 un activo plan de regularización de los pozos de los pequeños agricultores. Sin embargo, la institucionalidad falló en garantizar el uso sostenible del recurso; ya hay muestras manifiestas de agotamiento del recurso debido al incremento acelerado de extracción de aguas subterráneas. En algunos lugares esta situación incluso afecta la disponibilidad de agua para el consumo humano.

La situación se agrava por la falta de acción colectiva para monitorear los procesos y corregir estas fallas. Las razones tras la falta de organización para la gestión del agua tendrían mucho que ver con inequidades que restringen la participación de los tradicionalmente excluidos desde los inicios del proceso. Esto se expresa en las asimetrías de información que se establecen en el marco del Código de Aguas y en un desigual acceso a las instancias de resolución de conflictos.



Incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar

El aumento en la ocupación en este territorio se debe en buena medida a la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar. Mientras la ocupación masculina cae en un 2.7% en el periodo 1992-2002, el trabajo femenino aumenta un 47%. Un 24% del cambio total en la ocupación del territorio es imputable al incremento del trabajo femenino en la agricultura y la industria agroalimentaria, principalmente en cultivos y empacadoras frutícolas.

Los testimonios reflejan que el trabajo asalariado ha conducido a algunas formas de empoderamiento valoradas por las trabajadoras temporeras agrícolas y de otros rubros. Ellas destacan que el tener un ingreso les permite una mayor autonomía en su hogar y les otorga un nuevo estatus social en sus comunidades. Sin embargo, se detecta la necesidad de avanzar en materia de estándares laborales en el trabajo de temporada en la agricultura.



Olancho: desarrollo forestal y agropecuario de cara al deterioro ambiental

Socio: Red de Desarrollo Sostenible



En Honduras, solo cuatro de los 298 municipios del país se caracterizaron por mejoras simultáneas en, disminución de pobreza y reducción de la desigualdad en la distribución de los ingresos en el periodo entre 1988 y 2001. Tres de dichos municipios pertenecían al Departamento de Olancho: Campamento, Salamá y Francisco de la Paz.

Para explicar la dinámica virtuosa allí observada, se trabajó en el territorio de Campamento y Salamá, además de Concordia, otro municipio del Departamento de Olancho que mejoró los ingresos, pero no redujo la pobreza ni la desigualdad en la distribución de los ingresos.

INVERSIÓN PÚBLICA Y PRIVADA. La economía del Departamento de Olancho, se ha basado principalmente en la explotación y aserrío de madera, principalmente de pino, la ganadería y la agricultura (maíz, frijol y café, entre otros). En los últimos trece años, tanto la inversión pública como la privada contribuyeron a mejorar la situación socioeconómica de la población del territorio.

El Estado invirtió en la actividad forestal y agropecuaria a través de varias instituciones centralizadas y descentralizadas encargadas de implementar procesos de capacitación y asistencia técnica. Por su parte, el sector privado invirtió a través de las industrias madereras (creación de empleos, apertura de carretera para sacar la madera), mientras que ONGs como Proyecto Guayape, PROLANCHO, FORCUENCAS y Pastoral Social Caritas realizaron iniciativas de desarrollo agropecuario y forestal.

DETERIORO DEL CAPITAL NATURAL. Las dinámicas forestal y agropecuaria en Olancho no están libres de conflictos sociales, que en el pasado y la actualidad tienen confrontados a diferentes sectores de la sociedad. Están aquellos que se dedican a la explotación, aserrío y transformación de la madera ubicados al exterior e interior del territorio, y están los grupos sociales locales que hacen una valoración de los recursos naturales como un capital local, necesario y complementario para la realización de actividades de producción agropecuaria.

Pese a la riqueza en recursos naturales, se advierte sobre el deterioro que estos están presentando, poniendo en riesgo la sustentabilidad del desarrollo. Se perciben severos daños vinculados a la deforestación, degradación y erosión de suelos debido al continuo corte y quema de los bosques, y a la ampliación de la frontera agrícola. Es así como la producción y explotación maderera ha disminuido con los años, fortaleciéndose el crecimiento comercial y urbano, y la producción láctea artesanal.

Habiendo corroborado los conflictos pasados y presentes que existen con relación a las actividades forestal y agropecuaria, se plantea la necesidad de una coalición que aglutine a los diferentes sectores y actores involucrados en las dinámicas de desarrollo para concertar acciones tendientes a una verdadera transformación económica, social y ambiental sostenible.



Coordinación multiactoral y desarrollo de capacidades

Si bien la actividad agrícola y forestal podrían ser los principales motores para alcanzar dinámicas exitosas en el territorio, en este momento no lo son debido a que la gran mayoría de los actores locales no cuenta con la suficiente capacidad para movilizar recursos debido, entre otras cosas, a una baja capacidad de gestión y poca participación en los procesos de desarrollo del territorio.

Esto ocurre en un contexto institucional de gobiernos municipales con muy bajo o nulo control de los recursos con que cuenta el territorio; planes de desarrollo estratégico

municipal con un fuerte sesgo hacia el desarrollo de infraestructura y prácticamente muy poco apoyo a promover la transformación productiva del territorio y el fortalecimiento institucional; baja participación y seguimiento de los actores del territorio en la implementación de las actividades contempladas; inexistencia de un espacio de diálogo y concertación en donde los actores puedan generar y potenciar ideas de desarrollo; y presencia de un número considerable de organizaciones locales, pero que no interactúan entre sí.

El componente de desarrollo de capacidades del proyecto está enfocado en el fortalecimiento de los más pobres y en atraer a actores que tradicionalmente se han automarginado de participar en instancias territoriales, como los empresarios.

Para ello se conformó el Mecanismo de Coordinación Multiactoral, una plataforma que inició sus primeros encuentros y que ha dado ya pasos en el acercamiento de actores y proyección de acciones conjuntas. Este espacio debe servir para un diagnóstico de la situación del territorio en aspectos económico, social, político, cultural y ambiental, apuntando desde la perspectiva de los actores los problemas, necesidades, potencialidades y limitantes que ellos observan; diseñar una estrategia para la planificación participativa, seguimiento y evaluación de actividades para el desarrollo del territorio, y gestionar procesos para su sostenibilidad y para la inclusión de los diferentes grupos locales. Un avance en este sentido fue reunir en este espacio a autoridades locales, empresarios forestales (que antes no habían participado) y el movimiento ambientalista (confrontacional con los forestales) para poner visiones en común.

La elaboración de un Plan Estratégico de Desarrollo Territorial (pues solo existe a nivel municipal), es un producto esperado a partir de esta instancia, junto a la formulación de propuestas de inversión pública y privada alineadas con sus objetivos.



Tarija: desafío de sostenibilidad de una industria extractiva

Socios: Universidad de Manchester, la Fundación Tierra y el Centro de Estudios Regionales para el Desarrollo de Tarija (CER-DET)

A inicio de la década del 2000, el Departamento de Tarija –que concentra el 30% del petróleo y alrededor del 85% de las reservas de gas en Bolivia– promovió una estrategia de crecimiento que articulaba la expansión de la explotación de gas con miras a su exportación principalmente a México y Estados Unidos. Esto generó efectos directos ligados a la instalación de empresas de exploración y explotación que operan a gran escala, pero también efectos indirectos a través de la generación de rentas que han habilitado la acción pública del Estado.

ENTRE BENEFICIOS Y CONFLICTOS. Durante la última década, las dinámicas económicas han provocado:

- Mayor diversificación de actividades productivas.
- Reducción de la pobreza, en particular la referida a necesidades básicas, si bien esta tendencia se venía observando ya desde inicios de los 90.
- Signos de mejora en la distribución de ciertos activos, sobre todo a favor de grupos indígenas.

Pero junto a lo anterior, estas dinámicas económicas también han reactivado conflictos intrarregionales alrededor de la tierra y los recursos naturales. Los múltiples actores del área rural (ganaderos, campesinos agricultores, menonitas, grupos indígenas y el movimiento sin tierra), algunos de ellos copartícipes de élites locales, se han venido enfrentando y buscando soporte a sus reivindicaciones.

EXPLICANDO EL CAMBIO. Para entender los cambios experimentados en este territorio, el proyecto se enfocó en dos municipios representativos del territorio –Villamontes, ubicado en la zona del Chaco, y Entre Ríos, situado entre el valle tarijeño y el Chaco–, arribando a las siguientes conclusiones:

- El crecimiento económico y la reducción de la pobreza observada en Tarija son resultados de una acción deliberada del gobierno subnacional que, a través de la política social, ha

generado bases para que el bienestar social de la población se traduzca en crecimiento económico y viceversa.

- Las nuevas formas de articulación entre actores sociales y políticos dieron lugar a la formación de alianzas. Esto –si bien ha servido para “palanquear” recursos y, en alguna medida, modificar ciertas estructuras de poder haciendo participar a grupos antes excluidos de ellas– muestra todavía debilidades para articular capital social a capital político. La influencia de la industria del gas en este proceso ha sido doble: por un lado ha permitido articular actores, sea por necesidad de aglutinamiento para enfrentar los efectos adversos de la expansión, o porque la industria extractiva ha habilitado el acceso a activos financieros y físicos que han permitido la participación de nuevos actores.
- Se han observado en el territorio cambios institucionales orientados a facilitar la expansión de la industria extractiva, pero también ha habido a nivel local y regional un claro intento de articular los beneficios de la expansión al reforzamiento de las dinámicas territoriales. En otras palabras, el cambio institucional ha estado pensado en base a proyectos territoriales y parte del éxito de las dinámicas territoriales se pueden leer a partir de los procesos de descentralización y de desconcentración administrativa que se han dado. Pero también el cambio institucional –inducido desde arriba– ha introducido elementos externos a los procesos de formación de territorios, los cuales han distorsionado los proyectos territoriales y complejizado el escenario en el cual las dinámicas territoriales pueden ser sosteniblemente exitosas.
- Si bien la expansión de la industria de hidrocarburos no ha generado significativos cambios ambientales, aquellos cambios que indican deterioro de la base natural –y cuyas causas van más allá de la industria extractiva y de las propias dinámicas territoriales– han afectado más las zonas que estarían pobladas por poblaciones más vulnerables. Este último tema implicó un estudio adicional que se sintetiza en el recuadro.



La dimensión socioambiental

La expansión de la explotación de hidrocarburos ha generado tensión entre empresas y gobierno y entre gobierno nacional y grupos regionales por la asignación de capital natural hidrocarburífero y la distribución de los beneficios financieros que su explotación produce. También las comunidades afectadas han reclamado por los costos que la explotación de los hidrocarburos estaría generando al deteriorar la base natural de las familias y, consecuentemente, por el impacto negativo directo e indirecto sobre la sostenibilidad de los ecosistemas. Para abordar la dimensión ambiental en Entre Ríos y Villamontes, se indagó sobre cómo el capital natural condiciona las dinámicas territoriales rurales, cómo la expansión de la industria extractiva cambia el capital natural y los servicios ecosistémicos, qué conflictos se originan en el acceso y uso del capital natural y cómo influyen las estructuras institucionales en la sostenibilidad del capital natural y la equidad en su acceso y uso. Por una parte, se evaluaron los cambios observados en las condiciones del medio ambiente entre 2001 y 2008 (disponibilidad de agua, de bosque, de espacio físico para asentamientos humanos, de espacio para infraestructura de transporte y grado de conectividad, aptitud de una zona para la producción agropecuaria, regulación de la erosión, diversidad natural, soporte a la diversidad cultural, recursos minerales -hidrocarburos- y resiliencia a la contaminación de hidrocarburos).

Por otra parte, se consideraron las percepciones y valoración de actores locales sobre los cambios y los factores que inducen los cambios, y se revisaron los elementos institucionales y de organización social que dan cuenta de la sostenibilidad y gobernanza ambiental (gobernanza del agua, de los hidrocarburos y de la tierra).

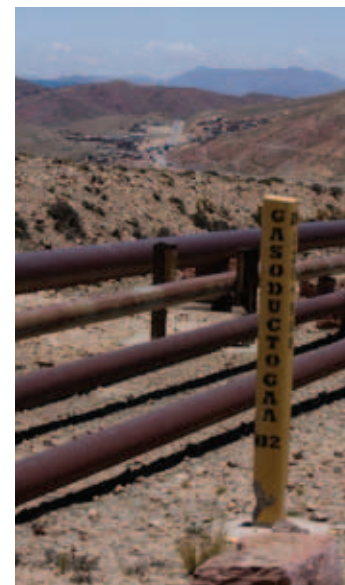
Se concluye que:

- Ni la expansión de la explotación de hidrocarburos ni las dinámicas territoriales que la acompañaron, han implicado un significativo deterioro ambiental, aunque tampoco una mejora que satisfaga las expectativas del impacto esperado de las rentas gasíferas. Esto sugiere que la industria del gas puede ser ambientalmente sostenible y que la mejora del medio natural para la producción de servicios ecosistémicos depende más bien de cómo se use la renta del gas.
- Sin embargo, se observa que la distribución de cambios en los territorios estudiados es bastante desigual y ha afectado más a las zonas que ya estaban en condiciones de desventaja relativa, como es el caso de las zonas más alejadas del este de Villamontes o las del norte de Entre Ríos.

Es decir, cuando de lo estrictamente referido a la situación de los activos naturales se pasa a una visión que incluye lo social, las conclusiones son menos optimistas respecto de la sostenibilidad socioambiental de las estrategias de crecimiento basadas en rentas gasíferas.

El estudio de este caso aporta a la discusión de modelos de gobernanza ambiental, reafirmando la necesidad de conceptualizar el medio natural en un sentido amplio que incluye el enfoque de capital natural y servicios ecosistémicos, así como las relaciones sociales y de poder que determinan el uso, intercambio y la transformación de los activos naturales.

Entre las implicaciones de política que se pueden derivar de este estudio destacan dos aspectos. Primero, la necesidad de considerar a los activos naturales y los servicios ecosistémicos como elementos extra-económicos que requieren regulación social y estatal. Segundo, a la base de la tensión y conflicto entre grupos locales y actores extraterritoriales, así como en los conflictos intraterritoriales, está el tema de derechos de propiedad sobre los activos naturales, un tema largamente debatido pero escasamente atendido en el contexto boliviano y que merece especial atención en la definición institucional de las autonomías.



Valle de Jiquiriçá: el desafío de un crecimiento inclusivo

Socios: Natural Resources Institute - University of Greenwich (Reino Unido), Universidade Federal do Recôncavo da Bahia (Brasil), Universidade Estadual da Bahia (Brasil)

En el Valle de Jiquiriçá (Estado de Bahía, Brasil) la agricultura familiar ha consolidado la producción de cultivos comerciales durante los últimos 30 a 40 años. Este territorio, que comprende 21 municipios, logró en las últimas dos décadas aumentos de los ingresos junto a una reducción de la pobreza y la desigualdad. Este proyecto indaga sobre los factores que inciden en las trayectorias de desarrollo, y sus implicancias de política pública. Analiza el territorio en su conjunto y profundiza en un grupo de cinco municipios contiguos, representativos de la diversidad económica y ambiental: Mutuípe, Jequiriçá, Ubaíra, Santa Inés y Cravolândia.

MOTORES DE DESARROLLO. Los motores de las dinámicas del desarrollo de Jiquiriçá incluyen la vinculación de la pequeña y mediana agricultura a mercados regionales, así como las políticas sociales (como las de transferencias condicionadas) y la inversión pública de gobiernos progresistas a partir de 1995. En combinación, estos factores han tenido impactos diversos en diferentes partes del territorio, por su interacción con elementos locales geográficos e históricos. En la zona más húmeda y fértil se produjo un proceso de desarrollo relativamente inclusivo, como consecuencia de las favorables condiciones agrícolas y del amplio acceso a la tierra, unido a las transferencias de ingresos sociales e inversiones públicas. En conjunto, esto estimuló el surgimiento de un sector comercial pujante. En cambio, en las zonas semiáridas, dominadas por grandes terratenientes, se produjo un cierto estancamiento por la disminución de la producción de café y ganado, cuyo impacto social fue mitigado por las transferencias de recursos federales y la emigración espontánea.

PROCESOS A DIFERENTES ESCALAS. La diversidad observada en el Valle de Jiquiriçá sugiere que se preste mayor atención a los procesos interrelacionados que ocurren a diferente escala:

- Los cambios regionales sociales y económicos son resultado de las transformaciones históricas graduales en la estructura

del poder económico y social en el noreste de Brasil, vinculadas a la democratización, las mejoras en la educación y la creciente integración nacional y mundial. Implican cambios en las mentalidades y en los comportamientos entre los pobres y en las generaciones más jóvenes de las familias más ricas, en respuesta a nuevas oportunidades en una sociedad más igualitaria en Brasil. Este proceso gradual permanece como telón de fondo en dinámicas territoriales más localizadas.

- Las innovaciones locales en materia de producción, acceso a los mercados y gobernanza del proceso de desarrollo se han producido como resultado de cambios en determinados municipios, apoyados por medidas de políticas federales. La movilización social y la creciente influencia de los sindicatos rurales han fortalecido la organización colectiva en la zona de bosque, dando forma a una emergente coalición social en que los pobres rurales tienen mayor voz. Las mejoras en prosperidad y en las condiciones materiales también contribuyen a la aparición gradual de una nueva clase media. Estos procesos son incompletos y, aunque influyeron en el cambio político y la innovación en Mutuípe, tienen sólo un impacto limitado en los municipios vecinos, y no explican las mejoras generales en los resultados del desarrollo a una escala territorial más amplia.
- Las iniciativas intermunicipales de gobiernos locales y de la sociedad civil se encuentran en una fase temprana, y su éxito depende del compromiso colectivo y de los incentivos de una gama más amplia de actores territoriales. La identidad y propósitos compartidos entre los gobiernos locales y la sociedad civil no es lo suficientemente fuerte como para impulsar la creación de instituciones supramunicipales, y el Estado no ha proporcionado un marco jurídico y político consistente, incentivos o suficientes recursos para ello.

DESAFÍOS COMUNES. A pesar de la diversidad, la gente de la cuenca comparte problemas y oportunidades de desarrollo:



- Las mejoras en ingresos, salud y educación como resultado de transferencias estatales y de la inversión pública en infraestructura y servicios no se han traducido en nuevas oportunidades económicas, salvo en casos aislados. La mejora de las carreteras para acceder a los servicios básicos y a los mercados sigue siendo la necesidad de desarrollo más importante para las comunidades rurales aisladas.
- Hay poca experiencia de acción colectiva de las asociaciones de productores o en el ámbito comunitario. La estructura centralizada de las cadenas de valor para los principales cultivos ha permitido a los comerciantes locales expandir sus operaciones exitosamente, pero muy poco valor agregado es capturado o invertido localmente. Como resultado, los pueblos se han desarrollado principalmente como centros para el comercio y la administración pública, y no para el procesamiento y la transformación.

- Dado que se trata de una cuenca fluvial, la tierra y el uso de los recursos naturales es interdependiente en todo el territorio. La degradación del suelo y del agua socava la productividad y afecta directamente a los usuarios aguas abajo. Pese al éxito de la pequeña agricultura, la sostenibilidad del uso de la tierra y de la producción está llegando a sus límites debido a la subdivisión de la tierra. La política agrícola y el apoyo técnico a los agricultores no están diseñados en torno a las necesidades locales, y aún no han incorporado plenamente el desafío de la sostenibilidad ambiental. No existen mecanismos eficaces de planificación y ejecución para regular el uso del suelo en la escala territorial necesaria, y conservar los recursos clave, como los bosques remanentes y los cursos de agua.

Implicaciones de política

La escala municipal del gobierno local no se corresponde con la escala territorial más amplia en la que ocurren el desarrollo económico y los cambios ambientales. Se requiere, por tanto, de nuevas instituciones y políticas elaboradas en torno a necesidades comunes del territorio, y los municipios tienen el desafío de aunar recursos y realizar inversiones conjuntas, sobre todo en carreteras, transporte, infraestructura de procesamiento agrícola, educación y gestión ambiental.

Las principales implicaciones de política son:

- Para el gobierno del estado de Bahía, armonizar las políticas de desarrollo territorial y sectorial e invertir en un desarrollo institucional que facilite iniciativas paralelas impulsadas de manera conjunta por los líderes municipales, la sociedad civil y el Estado. Además, se requiere vincular dicho marco con el incipiente proceso de desarrollo de un sistema más eficaz y participativo para la gestión ambiental del Valle de Jiquiriçá como cuenca hidrográfica.
- Para el gobierno federal, dirigir una proporción cada vez mayor de las transferencias públicas hacia programas que incluyan rendición de cuentas, orientados a estimular el desarrollo territorial, y lejos del control discrecional de los prefectos municipales.

El proyecto además identificó áreas prioritarias para la inversión: pequeñas y medianas agroindustrias que agregan valor a los productos locales, para facilitar el acceso a mercados; desarrollo de marcas territoriales y comercialización de bienes y servicios generados por las asociaciones de productores y por agricultores y agroindustrias de pequeña y mediana escala; un marco territorial para promover el turismo rural, ecoturismo y agroturismo; y la enseñanza técnica y profesional vinculada a apoyar el desarrollo económico rural y las industrias locales.



Loja: la importancia de los territorios en el desarrollo provincial

Socio: Universidad Andina Simón Bolívar

Los mapas de dinámicas territoriales realizados por el programa en Ecuador detectaron que, en un contexto nacional de crecimiento económico modesto y de aumento de la desigualdad social, algunas localidades mostraron una realidad completamente diferente. Tal era el caso de la provincia de Loja, caracterizada por sus valles húmedos propicios para la agricultura. Pese a las históricamente deficientes conexiones espaciales, tanto en el interior del territorio como con el exterior, la provincia presentó una combinación de crecimiento económico, reducción de la pobreza y mejora en la distribución del ingreso. ¿Cuáles eran las dinámicas que propiciaban semejante escenario?

LAS VENTAJAS DE LA MIGRACIÓN. Entre 1990 y 2006 disminuyó la tasa de crecimiento de la población de la provincia en relación a etapas anteriores, debido a la ola migratoria (particularmente a España) originada en la crisis nacional de fines del siglo XX. Esto dio paso a la recepción de remesas, en montos estimados de alrededor de 228 dólares al mes por familia (2004), el doble de lo registrado a nivel nacional. Entre los principales rubros que se beneficiaron de este flujo destacan el comercio, la inversión pública, la construcción, las actividades inmobiliarias, la agricultura y la industria. La emigración también fue favorecida por dos características de este territorio: un nivel educativo relativamente superior al promedio nacional, con una creciente presencia de población con estudios universitarios, combinado con una estructura económica poco diversificada.

DIFERENCIAS ENTRE PARROQUIAS. En 28 de las 89 parroquias de la provincia –que contienen a más de la mitad de la población provincial– se produjo algún tipo de cambio positivo, sea en términos de crecimiento económico, de reducción de la pobreza y/o mejora en la distribución del ingreso (Bellavista, Nueva Fátima, Utuana, Cruzpamba, entre ellas). Cada subregión de la provincia tiene características y dinámicas muy propias que han influido de particular manera en las dinámicas económicas locales. Así:

- Las parroquias dependientes, cercanas o influidas por la ciudad

de Loja, manifestaron crecimiento económico, reducción de pobreza y desigualdad.

- El territorio vinculado a Alamor logró crecimiento económico y reducción de pobreza, pero vio mermados sus índices de igualdad social. En esta zona fue determinante la expansión de la producción de maíz duro, estimulada por el auge de la industria cárnica nacional. Esto aumentó la productividad de la actividad agropecuaria, gracias a la influencia de actores externos a la economía territorial que promocionaron un paquete tecnológico orientado a superar los rendimientos del sistema tradicional diversificado.
- En el área de influencia de Cariamanga, se constata un cambio mínimo del consumo por habitante, una pequeña disminución de la pobreza, y empeoró ligeramente la desigualdad social. En este escenario fue clave el café. Desde fines de la década de 1990, una coalición alternativa de productores cafetaleros (la actividad económica que mueve al subterritorio) logró crear un nuevo y rentable canal de vínculo directo con mercados orgánicos emergentes.

DOS CASOS DE ESTUDIO. Para profundizar el análisis, se estudiaron los casos de la zona maicera de Pindal y de la zona cafetalera alrededor de Cariamanga, donde se encontraron dinámicas de crecimiento ligadas al sector agropecuario. En términos globales, la dinámica del maíz implica más crecimiento económico, menos redistribución, pérdida del control local sobre la economía y más especialización productiva y deterioro ambiental. La dinámica del café, en cambio, implica menos ingresos, más redistribución de ingresos, aumento del control local sobre el proceso económico y más diversificación productiva y sustentabilidad ambiental. A futuro cobrarán cada vez más importancia dos grandes restricciones a las opciones económicas disponibles en ambas zonas, que plantean la interrogante de si el crecimiento es sustentable o pasajero: una es la debilidad de los mercados (asociada a la especialización de estas regiones en unos pocos rubros) y la otra es la escasez de mano de obra.





Sistemas de género: no da lo mismo el maíz que el café

En el marco del programa, se analizó la dimensión de género en las relaciones de comercialización del café y del maíz en la provincia de Loja. La idea era ver cómo influyen los sistemas de género en el acceso y control de activos, creación de coaliciones entre actores sociales, e instituciones territoriales; comprender si los sistemas de género condicionan o son transformados por las dinámicas territoriales en estudio; y establecer si existen diferencias significativas en los sistemas de género entre el café y el maíz, y cuál es el efecto de ellas sobre la sustentabilidad social, ambiental y económica de las dinámicas territoriales analizadas.

En la zona cafetalera, los cambios orientados hacia el policultivo tecnificado y la comercialización asociativa, producto de la coalición entre productores y ONG, están relacionados con un incremento de la participación femenina en esta actividad (tanto mano de obra del hogar como asalariada, y en las organizaciones que la soportan). Por otra parte, se observa que los discursos y prácticas para la agrodiversidad, acorde con la mayor sustentabilidad ambiental del café, aparecen más en mujeres.

En la zona maicera, en cambio, a partir del aumento de la productividad y rentabilidad mediante el monocultivo, se ha fortalecido la presencia masculina por la disminución de la migración temporal (han aumentado los ingresos locales) y se ha restringido aún más el rol de la mujer al ámbito reproductivo. No obstante, la combinación de beneficios económicos y formación de coaliciones marca el inicio de procesos de organización, capacitación y diversificación económica y agroecológica, donde las mujeres cobran mayor visibilidad.

Todo indica que si los recientes esfuerzos por diversificar el sistema productivo de las fincas cafetaleras y maiceras incluyen a las mujeres, tanto en la organización social como a nivel de coaliciones, las dinámicas se volverán más sustentables económica y ecológicamente. Y es que integrarlas en la producción, la asistencia técnica y la comercialización significa no sólo darle más espacio a sus necesidades socialmente asignadas (sobre todo en el hogar), sino también diversificar la economía del hogar y redistribuir los ingresos en el territorio. Si las mujeres son marginadas de las actividades productivas, los hombres tendrán que sustituir el trabajo de ellas por insumos o mano de obra extraterritorial.



Valle Sur-Ocongate: entre una historia exitosa e incipientes trayectorias divergentes³

Socio: Instituto de Estudios Peruanos

Valle Sur-Ocongate (Cuzco) es un territorio con una historia de éxito relativo. En las últimas décadas aumentó la cobertura de servicios básicos de los hogares, de educación y salud. La pobreza monetaria disminuyó entre 1993 y 2005, aunque sigue siendo muy alta. Más sorprendente aún es la percepción positiva de la población sobre su situación económica: el 56% piensa que ahora vive mejor o mucho mejor que hace diez años, mientras que sólo el 12% señala que vive peor o mucho peor. Esta percepción está arraigada incluso entre la población más pobre (46% frente a 15%).

La investigación llevada a cabo en este territorio deja dos enseñanzas:

- la necesidad de entender el desarrollo territorial como un engranaje de procesos que ocurren a diferentes escalas, nacional regional y local; y
- la importancia de las coaliciones de largo recorrido, entre actores de dentro y fuera del territorio, que no necesariamente son explícitas, pero construyen nuevos sentidos comunes sobre el desarrollo local y sus prioridades.

Este caso releva una diversidad de temas interesantes para comprender los trabajos de dinámicas territoriales rurales, como la importancia de la infraestructura vial, tanto en lo que se refiere a los patrones de población como en los términos de intercambio; la importancia de los gobiernos locales para atacar los cuellos de botella que perjudican a las poblaciones más pobres (sobre todo los gobiernos con recursos, atribuciones legales orientadas a la generación de desarrollo y agendas específicas); así como las posibilidades y riesgos derivados de un enfoque de desarrollo basado en activos culturales.

PROCESOS DE LARGO RECORRIDO. Los cambios experimentados en este territorio responden a procesos que se han traducido en

incremento del capital político y social de los sectores campesinos, fortalecimiento de los lazos con ciudades intermedias, nuevos acuerdos institucionales para la comercialización de los productos locales, y diversificación de las economías domésticas. Entre los años 70 y 80 cambian las bases del poder local. La reforma agraria es el punto de partida. Las comunidades campesinas logran entonces el control de recursos clave, como la tierra y el agua. Esto supone el inicio de un fortalecimiento progresivo de la población rural, que poco a poco va a involucrándose en la toma de decisiones dentro del territorio. A ello se suma el mayor protagonismo adquirido por las municipalidades en los últimos diez años. Su presupuesto aumenta significativamente y nuevos alcaldes de origen rural cambian la agenda municipal, contratan personal técnico y apuestan por el fomento de actividades productivas, especialmente agropecuarias. En torno a ello se articula una nueva coalición que incluye a técnicos de ONG y de agencias estatales, así como a intelectuales cuzqueños, que contribuyen a legitimar la nueva situación proyectando sobre el territorio un discurso de renacimiento cultural y social.

SELLO IDENTITARIO. Esta coalición está respaldada por un discurso que reivindica la identidad de territorio en términos positivos, lo cual funciona como un elemento endogeneizador de las dinámicas económicas, imbricándose con ellas y contribuyendo al desarrollo de políticas concretas favorables a los actores del territorio. Un ejemplo son los raymi, fiestas que conjugan afirmación de identidad con espacios de mercado, en los que vendedores y consumidores son fundamentalmente personas del territorio. Junto con esto han surgido emprendimientos basados en activos culturales, asociado al crecimiento de la demanda en Cuzco por bienes culturales. Los consumidores son, por un lado, turistas (Cuzco recibe al año más de un millón de

³ El trabajo en este territorio fue cofinanciado por el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, auspiciado por la Fundación Ford y coordinado por Rimisp.



visitantes foráneos) y, por otro lado, cada vez más los pobladores de Cuzco que también están interesados en bienes culturales. El valle del Huatanay se consolida como espacio de recreación para la población cuzqueña. El punto fuerte es la oferta gastronómica. Algo parecido ocurre con Huasao y Ccatcca, referentes en “servicios espirituales” de tradición andina. Todo esto supone una oportunidad de diversificación, de reinversión en el territorio en productos y servicios, y de valorización de recursos “ociosos”, como la mano de obra femenina o los propios activos culturales.

ACTIVIDAD AGROPECUARIA. La dinámica principal del territorio sigue siendo agropecuaria –con el maíz, la papa y el ganado vacuno como

principales productos–, apreciándose una incipiente diversificación de las actividades productivas y un cambio en las condiciones de producción y comercialización de productos tradicionales. Por ejemplo, se crean nuevas ferias agropecuarias como alternativa a las tradicionales, donde las transacciones se realizan en un ambiente extremadamente controlado que favorece al productor frente a los intermediarios. Esto se relaciona con cambios estructurales promovidos desde fuera del territorio: la reforma agraria, cambios en la legislación municipal, mayor dotación de recursos para los gobiernos locales, inversiones en infraestructura vial, construcción de discursos que revalorizan la cultura local a ojos de los consumidores urbanos, etc.

Trayectorias crecientemente divergentes

Como consecuencia de los cambios en el territorio de Valle Sur-Ocongate, se identifican trayectorias crecientemente divergentes en dos sentidos:

- en las zonas urbanas, entre quienes siguen dependiendo mayoritariamente de ingresos agropecuarios, cada vez menos importantes, y quienes ahora dependen de otras actividades; y
- en las zonas rurales, entre productores exitosos, que logran conectarse con las dinámicas emergentes de territorio, y productores menos exitosos, que no logran aprovechar estas dinámicas.

Este incremento de las diferencias dentro del territorio no se traduce en un nivel alto de tensión social. Al menos, no todavía. Existe la percepción de una mejora colectiva que permite amortiguar el impacto negativo potencial de la creciente diferenciación social. Una pieza importante para ello son las municipalidades del territorio, que articulan un discurso cohesionador, y una oferta amplia de programas de apoyo a los pobladores rurales.

Un tema clave es en qué medida estos factores de amortiguamiento seguirán vigentes en los próximos años, a medida que las trayectorias divergentes de los pobladores del territorio se profundicen y consoliden. La fragilidad política de los gobiernos locales (movimiento de base microlocal, aislados políticamente, bajo índice de reelección) es un factor que puede pesar negativamente, se advierte.



Hacia la valorización de los activos culturales

El Fondo de Incidencia del programa DTR apoyó el proyecto “Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural en Valle Sur-Ocongate”. Aprovechando las nuevas tecnologías para incidir en la agenda pública. Utilizando el “Mapa de bienes y servicios con Identidad Cultural Valle Sur-Ocongate” (www.mapavallesurocongate.com), se impulsaron debates sobre la potencialidad de los activos culturales en el territorio, en el contexto de las elecciones locales y regionales celebradas en Perú el 3 de octubre.

Liderado por el Instituto de Estudios Peruanos y trabajando con diversas instituciones –como la ONG Asociación Jesús Obrero (de Cuzco), el Centro Regional para la Salvaguarda del Patrimonio Inmaterial de América Latina CRESPIAL (de Naciones Unidas), el Corredor Puno-Cuzco (programa del Ministerio de Agricultura); organizaciones de base y municipalidades de cinco distritos– se llevaron a cabo debates públicos con los candidatos a alcalde en cuatro distritos y una provincia del sur de Cuzco, asistiendo entre 350 y 600 personas por evento. En paralelo a los debates, se elaboró una cartilla de orientación para funcionarios de las Oficinas de Desarrollo Económico Local de las municipalidades, sobre la puesta en valor de activos culturales y su papel en las estrategias de desarrollo territorial. La idea es difundir esta cartilla y trabajar con las nuevas autoridades electas sobre esta base en los primeros meses de 2011.

Yucatán: del monocultivo de henequén a la diversificación económica

Socios: Programa de Estudios del Cambio Económico y la Sustentabilidad del Agro Mexicano (PRECESAM), Centro de Estudios Económicos del Colegio de México, Universidad Autónoma de Yucatán.

Una mejoría notoria en el nivel de bienestar de los hogares de cuatro municipios de Yucatán (Cuzamá, Huhí, Acanceh y Homún) entre 1990 y 2005, generó el interés por indagar las dinámicas experimentadas en el territorio denominado CHAH, por las iniciales de cada municipio involucrado. Los principales acontecimientos que explican el aumento en el bienestar de los habitantes están vinculados al crecimiento en la demanda de trabajo en las maquiladoras (industriales, PYMEs y familiares) establecidas en el territorio en un marco de diversificación productiva; la mayor demanda de servicios en el CHAH rural y en la cabecera del municipio de Acanceh y Mérida; y procesos promovidos por la mejora en la infraestructura carretera y servicios de transporte, facilitada por las características físicas del territorio y de la región (una planicie no accidentada). A lo anterior, se agrega el crecimiento de las actividades productivas de las mujeres (ver recuadro página siguiente).

DIVERSIFICACIÓN PRODUCTIVA. Las dinámicas del territorio están determinadas por diversos factores:

- El declive del monocultivo del henequén para la elaboración de fibras textiles, que durante varias décadas fue el eje de la economía del CHAH, incidió en la transformación de las dinámicas territoriales. En la década del 80, cambian las condiciones del mercado nacional e internacional y se produce la transición del modelo económico hacia una lógica neoliberal. A partir de entonces, el volumen de la producción y del área cosechada bajó gradualmente: de 63 mil toneladas durante 1980-1985 a 27 mil de 1996 a 2000, y a sólo 8 mil de 2001 a 2005. Uno de los fenómenos que explica el desplome de la producción yucateca de henequén es la desaparición de la empresa paraestatal Cordemex.
- La caída en la producción condujo a una diversificación de actividades económicas. Este cambio desde el predominio de lo agrícola hacia nuevas fuentes de ingreso (cultivo en milpa, apicultura, crianza de ganado; empleos asalariados en granjas

de cría de cerdos o aves, en la albañilería, maquila, y oficios como mecánica, tapicería y sector de servicios) afectó las lógicas de organización de la sociedad y puso en evidencia un panorama de desarrollo generacional diferenciado.

- Los hogares con personas de mayor edad están más ligados a las actividades agropecuarias y tienen muy bajos niveles de escolaridad, representando el grupo más pobre. Los hogares "jóvenes", en cambio, con un nivel de instrucción más avanzado, se dedican a actividades del sector secundario y terciario, bastante más lucrativas.
- La producción de maíz también figura como factor determinante en las dinámicas territoriales. El grano se sigue produciendo en todo México y en el CHAH, sobre todo para autoconsumo. No obstante, su cultivo no ocupa la totalidad de las tierras dedicadas al henequén.

ECOTURISMO. A partir de 2000, el patrimonio natural del territorio (principalmente los cenotes) se ha explotado a través del ecoturismo, generando oportunidades tangibles de beneficio económico para sus habitantes a través de servicios anexos, como restaurantes y el transporte de los visitantes en tricita. Si se trabaja hacia su consolidación, las oportunidades laborales del ecoturismo se extenderían hacia servicios de hospedaje, sanidad, venta de artesanías y otros, y habría posibilidades de creación de más cooperativas administradas por los pobladores. Esto está condicionado a la resolución de diversas problemáticas, como las pugnas por mantener el control y explotación de los tres cenotes y las necesidades de los nuevos actores que desean ingresar a esta actividad (recursos para mejorar y abrir caminos de acceso; generación de coaliciones para promover relaciones equitativas en la división de los beneficios por la actividad; especialización de los habitantes en ecoturismo; y recursos económicos para poner en marcha los proyectos).



NUEVAS ACTIVIDADES. En la actualidad, los hijos y nietos de las generaciones dedicadas tradicionalmente al campo, tienen acceso a variadas actividades, fuera de la explotación de los recursos naturales, como las diversas maquiladoras y fábricas del sector manufacturero. Por una parte, se desarrollaron talleres y maquiladoras de origen local, basados en saberes anteriores, como es el caso de la fabricación de bolsas con fibra sintética en Huhí por quienes antes las elaboraban con la fibra del henequén. Por otra parte, el cierre de Cordemex, decidido en los ámbitos federal y estatal, junto con los Programas de Maquiladora y el Tratado Norteamericano de Libre Comercio, facilitaron la llegada de maquiladoras de inversión extranjera. En los 90 la Manufacturera Lee de México S.A de C.V. se ubicó en tres municipios de Yucatán (Izamal, Tekax y Acanceh), y en 2005 y 2007 llegan otras dos maquiladoras a Homún. Estas maquiladoras extranjeras son las que han tenido mayor acercamiento con el gobierno a partir de las políticas federales de atracción de capital extranjero a territorio mexicano. En contraste, los maquiladores locales mencionan falta de apoyos para la inversión y para efectos de organización.

POBREZA Y DESIGUALDAD. La disminución de la pobreza de los hogares se debe, en parte, a los programas gubernamentales de corte social, destacando “Oportunidades”, el primer programa en América Latina de

transferencias condicionadas de ingresos. La estimación de la pobreza alimentaria en el CHAH (la proporción de hogares cuyo ingreso por persona es menor al necesario para cubrir las necesidades de alimentación) es de 30%, algo menor a la prevaleciente en todo México rural en 2008 (32%). En cuanto a la desigualdad, el coeficiente de Gini estimado para CHAH en 2009 es de 0.33, bajo en relación al estado de Yucatán, que fue de 0.49 en 2008. No obstante, la mejoría en el bienestar de los habitantes del CHAH no ha sido totalmente incluyente. Solo a modo de ejemplo, ningún hogar pobre posee reses y equinos, mientras que el 42% de los más ricos sí los tienen. Los fenómenos que explican la falta de inclusividad incluyen la heterogeneidad entre los actores en el uso de saberes para reorientarlos hacia nuevas actividades económicas; los problemas de adaptación de algunos de sus habitantes a la globalización; y la limitada y lenta capacidad para sobreponerse a los desastres naturales de quienes resultan más afectados.

Para que en el CHAH se logre un desarrollo más incluyente y sustentable es necesario resolver problemas como el limitado desarrollo institucional, la ausencia de cooperación, coaliciones y procesos políticos excluyentes, y la reducida inversión gubernamental en la provisión de bienes públicos y en proyectos productivos.



Paveras y chileras

Las mujeres del territorio desempeñan más de una actividad para obtener ingresos familiares, y han logrado hacer visible su rol como agentes dinamizadores de sus comunidades.

En 2005, las mujeres de Cuzamá y Homún se iniciaron en la cría de pavos. Recibieron apoyo para la compra de animales y alimento, pero debieron correr con los costos de construcción de sus gallineros. Tampoco recibieron orientación acerca de la engorda de los animales. Con el tiempo, estas mujeres han integrado a sus parejas, especialmente en el ámbito de las medicinas y vacunas necesarias, y también en conseguir mercado para la venta. El principal problema que enfrentan actualmente está relacionado con el sostenimiento y mantenimiento de sus corrales, la falta de capital para comprar alimento, vacunas y medicinas, y el escaso apoyo de los gobiernos municipales y estatales. Pese ello, el grupo sigue adelante con la cría, conformando parte de la diversidad de actividades que dinamizan al territorio CHAH.

En 2007, este grupo de “paveras” incursiona en una segunda actividad: el cultivo del chile habanero. De esta forma, pasan a hacerse conocidas también como “chileras”, quienes cosechan el producto cada tres meses y lo expenden en sus municipios y a supermercados. Al igual que en la actividad de cría de pavos, estas mujeres enfrentan problemas económicos para incrementar la producción de chile, así como para combatir a la mosca blanca. Hoy no cuentan con ningún apoyo al respecto, pero el gobierno del estado de Yucatán tiene planes para atender los problemas.

Además del cultivo del chile y la cría de pavos, las mujeres desempeñan también otras actividades que representan fuentes de ingresos económicos extra, como el bordado de hipiles y ternos, a lo cual se han dedicado por años. También siembran en los patios de sus hogares rábano y cilantro, así como papaya, zapote, ciruela, nance y guayaba, que venden y autoconsumen.



Cariri Paraibano: más allá de las transferencias públicas

Socio: Universidade Federal do ABC, Universidade de São Paulo

En los años 90, uno de cada cinco municipios brasileños logró una convergencia positiva entre indicadores de crecimiento, reducción de la pobreza y desigualdad. Una de las regiones donde más se evidenció esta tendencia fue en el municipio de Cariri, estado de Paraíba, al noreste del país.

INFLUENCIA EXÓGENA. Esta convergencia es el resultado de dos procesos exógenos a la región del Cariri Paraibano. Por un lado, en los años 70 y con más fuerza en los 80, hubo una aguda crisis de los sistemas de producción tradicionales basados en la combinación de algodón y ganado, operados por grandes terratenientes. La crisis se debió a la competencia de las fibras sintéticas y de otras regiones productoras, a la aparición de una plaga que casi acabó con los campos de algodón, y al fracaso de los mecanismos de apoyo estatal que hasta entonces siempre habían permitido una recuperación del poder de las élites locales. A diferencia de otras regiones de Brasil, no hubo allí una reestructuración de las actividades económicas de las élites locales. Por otro lado, desde los años 90 se implementaron programas y políticas gubernamentales que dieron lugar a una transferencia masiva de ingresos hacia el interior del país. El resultado fue un crecimiento de los ingresos de los hogares, reducción de la pobreza y disminución de la desigualdad del ingreso.

Si bien se modificaron las estructuras económicas tradicionales de dominación, como la dependencia de los agricultores pobres de los antiguos hacendados para obtener oportunidades de empleo y el acceso a los servicios, el proceso de dinamización de la vida económica y social no es del todo promisorio. Las actividades económicas ascendentes –el comercio de productos de consumo popular y un incipiente mercado de la leche estimulado por las compras públicas– son todavía muy pequeñas y fuertemente dependientes del Estado.

FACTORES EXPLICATIVOS. Analizando cómo se comportan las coaliciones de actores locales, los activos desplegados en sus estrategias y las instituciones que regulan la vida social y

económica del territorio, se observan cuatro factores que son fundamentales para entender la trayectoria de estas zonas rurales: la estructura agraria, la vinculación con los mercados, la relación con los centros urbanos y las características de la estructura productiva local.

- La estructura agraria altamente concentrada funcionó como un bloqueo para que los sectores más pobres de la población local desarrollaran nuevas actividades, distintas al suministro de mano de obra de bajo costo para la producción de algodón y la ganadería.
- De acuerdo con esta estructura económica, el poder se concentró en estas élites agrarias, cuyas estrategias de reproducción social no necesitaban valorar los atributos del territorio, porque siempre se basaron en la explotación de la tierra y del trabajo, dirigiendo los excedentes fuera de la región.
- Las relaciones con los centros urbanos priorizaron los vínculos con Campina Grande, un municipio cercano a Cariri, de una forma que no estimuló una mutua dependencia, dejando a la región el papel de mera exportadora y al centro urbano el de proveedor de bienes y servicios.
- La estructura productiva de Cariri se mantuvo altamente concentrada, con bajo grado de diversificación, lo que no solo la volvió vulnerable a crisis como la del algodón, sino también carente de capitales locales en lo económico, cultural y social para sustentar una reestructuración productiva o aprovechar las oportunidades que se abren con la transferencia masiva de ingresos ocurrida más recientemente.

En situaciones en que incluso hay un esfuerzo importante del gobierno para crear nuevas condiciones, como fue el apoyo a la generación del mercado de la leche, las estructuras de larga data limitan el alcance y dinamismo de estas iniciativas. Por otra parte, la inyección de recursos que actualmente se realiza a través de transferencias mejoran el nivel de vida de los sectores más pobres, pero tienen poca repercusión sobre la dinámica económica, salvo en el comercio minorista y en la producción de leche de cabra.





Lecciones para las políticas públicas

El proyecto en el Cariri Paraibano deja al menos tres lecciones para las políticas públicas de desarrollo territorial:

- Primero, que es necesario diseñar estrategias de intervención realistas, que dialoguen con las estructuras sociales heredadas en la historia de los territorios. Las políticas actúan sobre estructuras de fuerte resistencia. No se trata solo de diseñar políticas; sus efectos siempre serán el resultado conflictivo entre sus intenciones y la inercia de estructuras de larga data que responden a la historia de un territorio.
- Segundo, las políticas para el desarrollo rural deben ir más allá de las políticas agrícolas y agrarias. Si bien la región tiene un fuerte carácter rural, gran parte de la dinámica económica actual se basa en otros sectores económicos que representan la mayor proporción de la generación de ingresos y empleos.
- Tercero, una nueva generación de políticas de desarrollo para las regiones rurales tendría que asumir un enfoque verdaderamente territorial, combinando competencias, recursos y habilidades todavía dispersos en las políticas de desarrollo rural, urbano y regional. Las políticas sociales son un componente inseparable de las contribuciones gubernamentales en la región. Pero si bien dinamizan el comercio de productos alimenticios, utensilios y electrodomésticos, materiales de construcción y otros, se trata de ingresos procedentes de afuera de la región. Es necesario identificar sobre qué bases se puede favorecer el encadenamiento de nuevas actividades productivas para aprovechar ese impulso inicial, y pensar qué innovaciones hay que introducir para que las políticas sigan teniendo efectos positivos. Esto es especialmente importante cuando se trata de regiones que no cuentan con fuertes ventajas comparativas. Este caso sugiere que la apuesta a formas de diversificación y desconcentración de la actividad económica local, asociada a la creación de vínculos fuertes con mercados y centros urbanos cercanos o del propio territorio, son un camino promisorio.



Santa Catarina: la cultura como oportunidad para un proyecto territorial sustentable⁴

Socios: Centre de Coopération Internationale en Recherche Agronomique pour le Développement (CIRAD), Universidade Federal de Santa Catarina

¿En qué medida la valoración del patrimonio cultural puede constituirse en un elemento esencial para crear mejores oportunidades de inclusión económica, política y social de las comunidades tradicionales? Esta es la interrogante central del proyecto realizado en dos territorios costeros del estado de Santa Catarina, al sur de Brasil: el litoral centro-norte y litoral centro-sur, con cinco y tres municipios, respectivamente.

MODELO EXITOSO, PERO CON LÍMITES. Santa Catarina es conocido por su fuerte dinamismo económico, basada en un desarrollo endógeno; por la capacidad de especialización flexible, y; por el particular estilo de vida de sus comunidades tradicionales que conservan rasgos culturales de los inmigrantes de las Azores y Madeira que poblaron la región. Se trata especialmente de agricultores y pescadores cuyo modelo de reproducción económica y social les permitió adaptarse al proceso de modernización, alternando entre trabajo asalariado temporal, prestación de servicios en turismo, construcción y manufactura, y comercialización de productos agrícolas y artesanales.

Sin embargo, el desarrollo acelerado generó presiones económicas, sociales y ambientales significativas que cuestionan la durabilidad del modelo y se expresan, entre otras cosas, en una pérdida progresiva de competitividad de los sectores económicos, en una urbanización intensiva y concentración demográfica en la zona costera, y en costos sociales y ambientales. A pesar del mejoramiento de las condiciones de vida, todavía un 16% de los casi dos millones de personas que viven en el medio rural costero catarinense, no tiene ingresos suficientes para garantizar su propia alimentación.

Por otra parte, se observan algunos impactos ambientales negativos del modelo de desarrollo, como uso intensivo de suelos, fuerte

empleo de agroquímicos y disminución de la calidad biológica de los recursos hídricos, entre otros. El modelo también tiene limitaciones, en la medida que se mantiene un sistema asimétrico de relaciones de poder entre una élite agraria dominante y comunidades rurales con poca influencia en el proyecto político de los territorios. Esto permite concluir que el modelo económico de la especialización flexible resulta ineficaz para enfrentar los desafíos de la inclusión social de las comunidades rurales y preservar el espacio rural del litoral.

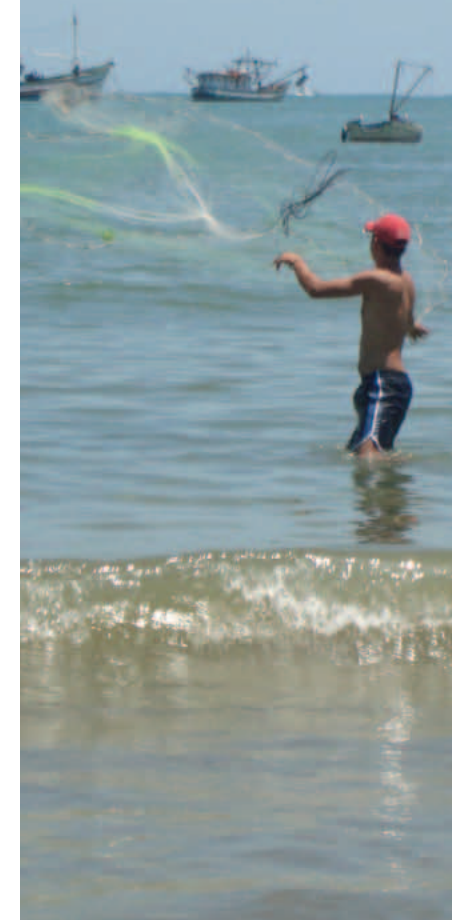
DINÁMICAS CONSOLIDADAS Y EMERGENTES. El proyecto identificó tres dinámicas ya consolidadas en el territorio estudiado:

- La urbanización y el desarrollo de centros turísticos y residenciales, y de centros industriales.
- La “ecologización” del territorio, con un creciente establecimiento de parques y áreas protegidas y de uso sostenible.
- La pesca y agricultura familiar.

Por otra parte, se observan dos dinámicas emergentes vinculadas a:

- Un desarrollo económico con legitimidad ambiental y social (que intenta hacer confluir las dos primeras dinámicas mencionadas).
- Un desarrollo territorial con identidad cultural, que se evidencia en las incipientes, pero crecientes, iniciativas en este ámbito (ver recuadro página siguiente).

PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL. El principal factor de desarrollo del territorio a primera vista no es el patrimonio natural y cultural. Sin embargo, llama la atención la presencia de una multiplicidad de iniciativas de pequeña escala en las zonas costeras, en las que el patrimonio cultural y natural está siendo cada vez más valorizado, enriquecido por el reciente desarrollo turístico y urbano, lo cual abre una nuevas oportunidades para el territorio.



⁴ Este trabajo fue cofinanciado por el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, auspiciado por la Fundación Ford y coordinado por Rimisp.

La emergente dinámica de desarrollo con identidad cultural

En el territorio se registraron más de 50 iniciativas para promover un desarrollo rural con identidad cultural. Estas son muy diversas y a pequeña escala, todavía con poca capacidad para incidir en la construcción de nuevos proyectos políticos para las zonas rurales. Algunas son promovidas por los programas y políticas públicas federales y estatales; otras por instituciones gubernamentales del territorio; y otras han surgido desde la comunidad, ya sea por la acción individual o colectiva.

En el litoral centro-norte, las iniciativas son impulsadas y gestionadas por las propias comunidades (dirigentes locales, mujeres, grupos de amigos o de pescadores, etc.) en colaboración con entidades gubernamentales y no gubernamentales. Entre las más relevantes y compatibles con un enfoque de desarrollo territorial, están: la artesanía, el procesamiento de camarón y pescado (en Porto Belo, Bombay, Itapema y Camboriú) y la venta de productos agrícolas orgánicos (Porto Belo).

También hay una gama diversa de asociaciones y organizaciones cuyo ámbito de acción varía desde la escala del litoral centro-norte como un todo, hasta el nivel de un municipio determinado (por ejemplo, una asociación de residentes de un barrio o de una playa). Esto incluye asociaciones de vecinos, productivas y sindicatos. Las principales ONG que operan en la zona son las organizaciones ambientales, que promueven la educación ambiental y modelos de gestión integrada y participativa de los recursos naturales.

Entre las innovaciones del litoral centro-sur, destacan: una nascente red de producción agroecológica, que involucra la agrosilvicultura, la ganadería lechera, la piscicultura de agua dulce y experimentos de bioindustrialización descentralizada; la artesanía; e iniciativas de turismo educativo de base comunitaria.

En síntesis, en ambos territorios hay evidencias que apuntan a la viabilidad de sistemas locales productivos innovadores que integran: unidades de producción agroecológica articuladas en red y cooperativas de pesca y acuicultura sustentable; programas de turismo educativo de base comunitaria y de profesionalización de la juventud rural, apoyados por varios ministerios; y una red de consejos, asociaciones comunitarias y organizaciones civiles ambientales sensibles a las propuestas de desarrollo territorial rural con identidad cultural.

Los límites de estas iniciativas se relacionan principalmente con su tamaño y radio de acción. Las iniciativas micro o poco articuladas con otras organizaciones, o con actores públicos locales, presentan limitaciones para ser calificadas como instrumentos de desarrollo.



Zona mezcalera de Oaxaca: comercio con sello identitario⁵

Socio: Grupo de Estudios Ambientales AC

Con una economía basada en el comercio regional y el turismo, los distritos de Ocotlán y Tlacolula –en la región de Valles Centrales de Oaxaca, al sureste de México– han sostenido en las últimas décadas dinámicas de crecimiento económico y reducción de la pobreza. Esto se debe en parte a un aumento de la ocupación en los sectores secundario y terciario, además de la construcción, a cambios al interior de las zonas rurales (por ejemplo en la estructura de gobierno local, en el desarrollo del turismo y en la producción artesanal) y a un fenómeno migratorio constante y prolongado. Aun cuando diversos cambios de la orientación productiva han ido en detrimento de la producción agrícola, estos distritos nunca han abandonado la agricultura de autoconsumo.

Aunque la hipótesis inicial del equipo que trabajó en este territorio señalaba al mezcal como un producto “dinamizador”, se observó que el escenario era mucho más complejo y que otros activos culturales eran los que tenían mayor influencia en el desarrollo económico de la región. Cabe destacar que si bien a nivel regional el peso de la producción mezcalera no aparece como un motor económico para las zonas rurales, en los municipios donde se concentra la producción de la bebida sí lo es, aunque no se ha convertido en una industria particularmente inclusiva (ver recuadro El efecto de la migración).

CRECIMIENTO CON IDENTIDAD. En esta zona se manifiesta un crecimiento económico aparejado de un potente sentido de identidad cultural. Se trata de un territorio predominantemente rural y con un alto número de activos culturales, como tradiciones artesanales y patrimonio arqueológico e histórico. La identidad étnica está muy presente. La mayoría de los habitantes de esta zona son de origen zapoteco y mestizo, aunque hay también

pobladores mixtecos y mixes. Los pobladores se identifican primero con su comunidad de origen y luego como oaxaqueños. La producción artesanal también se distingue por comunidad, ya que históricamente cada una se ha especializado en algún tipo de producto: textiles, tanto en telares de cintura como de pie; alebrijes; productos de uso cotidiano, como metates y petates; y mezcal. En la mayoría de los hogares, la producción de artesanías representa una fuente adicional de ingreso. Es una actividad que emplea principalmente mano de obra femenina, con frecuencia con intermediarios que aportan la materia prima y llevan el producto final al mercado. La venta de artesanías contribuye a un aumento de la actividad turística en la zona.

MAYOR EDUCACIÓN, MEJORES PERSPECTIVAS. Los niveles de educación aumentaron notoriamente en la zona, tanto en hombres como en mujeres (especialmente en los municipios que presentan más vínculos con zonas urbanas). El número de personas sin instrucción formal disminuyó en 22% respecto a 1990. En un 40% aumentó la población con educación primaria completa, mientras que el número de personas que han cursado algún grado de educación secundaria, media-superior y superior aumentó en 166, 334 y 219 puntos porcentuales, respectivamente.

ACTORES PROTAGÓNICOS. Políticamente, la región de Ocotlán y Tlacolula mantiene niveles altos de organización y también de conflicto.

- Las relaciones de los pobladores rurales de la región con organismos estatales y federales ha estado fuertemente mediada por actores políticos de diversa índole. En 1995, la reforma a los procedimientos de elección municipal reforzó la figura de los presidentes municipales, aumentando sus



México

⁵ El trabajo en este territorio fue cofinanciado por el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, auspiciado por la Fundación Ford y coordinado por Rimisp.

atribuciones, potenciando su rol como intermediarios entre la comunidad y las autoridades estatales. Del mismo modo, las atribuciones reglamentarias les permiten hacer frente a problemas medioambientales. El municipio tiene la posibilidad de declarar zonas de reserva, de participar en ordenamientos territoriales y de asociarse para estos temas con otras autoridades municipales.

- Las coaliciones artesanales han cobrado también un gran peso en el desarrollo de los emprendimientos basados en la producción y venta de artesanías. Dichas coaliciones están formadas por productores locales, compradores individuales, coleccionistas, mayoristas y dueños de galerías extraterritoriales, tanto nacionales como extranjeros. Los emprendimientos basados en la artesanía han recibido apoyo (créditos, capacitaciones e invitaciones a exposiciones y ferias) de FONART, la Casa de las Artesanías,

CDI y de FONAES. En la ciudad de Oaxaca, el Instituto Oaxaqueño de las Artesanías y la ARIPO han ayudado a la comercialización. A nivel local, los municipios han apoyado con la difusión de los productos y espacios públicos para la venta.

- En el caso del mezcal, el desarrollo de la industria y la implementación de la Denominación de Origen Mezcal, DOM (ver recuadro Desarrollo mezcalero) han modificado considerablemente el mapa de actores. En menos de medio siglo, la producción de maguey y mezcal pasó de ser una industria en la que las decisiones se tomaban a nivel de familias y comunidades, a una actividad sobre la que deciden numerosas instituciones públicas y privadas de nivel local y global. Esto ha creado una compleja red de procedimientos y oportunidades de financiamiento, pero en la práctica se accede a ellas en forma selectiva.

El efecto de la migración

Los migrantes actuales utilizan redes sociales, formadas por miembros de su familia o comunidad con experiencia migratoria, para reubicarse exitosamente y optar a nuevas fuentes de trabajo. Aunque son pocos los hogares que declaran las remesas como fuente principal de ingresos, la migración tiene un fuerte impacto sobre las actividades productivas de la región y sobre la demanda local de servicios y empleos. Y es que esta refuerza y debilita a la vez el capital social local: tanto por las nuevas identidades que los migrantes adquieren, el desinterés en tradiciones y conocimientos locales, las nuevas distinciones que genera, como por las tensiones y divisiones que produce al interior del territorio. El principal uso que se da a las remesas es para la construcción de viviendas, aunque en algunos casos también se utilizan para iniciar proyectos productivos familiares. Tal es el caso, por ejemplo, de muchos productores de mezcal, que requieren de una inversión inicial mayor que los productores de artesanías para catapultar su negocio.



Desarrollo mezcalero

Desde 1994, la declaratoria de la Denominación de Origen Mezcal, si bien abarca una zona más amplia, impacta a estos dos distritos, ya que ambos cuentan con municipios productores de la bebida. Uno de los argumentos en torno a la solicitud de la DOM se refería a mejorar el bienestar económico y social de la población vinculada a la producción del mezcal, la mayoría concentrada en Valles Centrales. Sin embargo, el estudio sostiene que las nuevas instituciones y reglas de esta industria se han desarrollado sin la inclusión de los actores locales y sin una visión del territorio. La nueva reglamentación favoreció a los intermediarios, impuso barreras para la apropiación de beneficios a los actores con menos recursos y no ha resuelto los problemas para la integración de la industria. En una región que no presenta mejoras en la desigualdad, el efecto dominante de la nueva regulación ha sido la concentración de los beneficios en pocas manos.



Santo Tomás: crecimiento económico sin inclusión social ni sustentabilidad ambiental

Socios: Danish Institute for International Studies (DIIS, Dinamarca); Instituto de Investigación y Desarrollo Nitlapan de la Universidad Centroamericana (Nicaragua)

Durante las últimas dos décadas, la política económica y de cooperación internacional nicaragüense ha generado un marco institucional de fomento a la inversión en el conglomerado lechero, con el fin de convertirlo en un motor de crecimiento económico y de reducción de la pobreza. Las principales metas han sido incrementar el hato nacional bovino, la producción de leche y las exportaciones de queso; elevar el consumo lácteo aparente; incrementar la producción y la exportación de carne; promover la sostenibilidad ambiental; habilitar los caminos, la red eléctrica y mejorar el abastecimiento de agua en las zonas ganaderas.

Entre 1998 y 2005, 34 de los 153 municipios de Nicaragua experimentaron crecimiento significativo en el consumo promedio por persona, siete de los cuales forman parte de la zona ganadera. Entre ellos destaca el municipio de Santo Tomás, que constituye un centro de servicios por donde pasa “la ruta de la leche”, donde la proporción de la población con consumo anual por debajo de la línea de pobreza pasó del 56% en 1998 al 38% en 2005. Varios factores inciden en los cambios ocurridos en Santo Tomás (ver recuadro página siguiente). El programa trabajó sobre las dinámicas de esta zona lechera, incluyendo también los municipios de San Pedro de Lóvago y Villa Sandino, todos del Departamento de Chontales.

UN ÉXITO RELATIVO. El auge de la zona lechera tiene también una contraparte menos exitosa:

- En términos ambientales, el crecimiento económico ha sido acompañado por una creciente deforestación asociada a sistemas de producción de ganadería extensiva y de granos básicos para el autoconsumo. Lo anterior por la quema de áreas forestadas para el manejo de potreros y siembra de granos y, también, por la compactación de los suelos y la consecuente pérdida de fertilidad causada por el pastoreo del ganado sobre áreas extensas. Esto aminoró las expectativas de regeneración

natural del bosque, el que quedó reducido a matorrales.

- Las fuentes de agua son contaminadas con subproductos de la actividad lechera, agroquímicos y residuos de las minas de oro de La Libertad y Santo Domingo, en la parte más alta del río Mico. Según datos del Ministerio de Salud (MINS), el agua está contaminada con cianuro y en los últimos 15 años, se ha presentado un promedio anual de 3.400 casos de enfermedades diarreicas agudas, especialmente en las áreas rurales, donde se bebe el agua de ríos y quebradas.
- Se estimó un índice del capital natural, resultando que en el territorio existe un severo proceso de degradación.

INEQUIDAD. Por otra parte, se constata que el contexto local se caracteriza por un alto nivel de inequidad, por ejemplo, en la distribución de la tierra y en el poder político. Es decir, el crecimiento económico no ha sido ni factor ni condición suficiente para la inclusión social. Prueba de ello es que quienes mejor aprovechan el aumento de la demanda de la leche han sido los productores con tierra y con capacidad de invertir. Es decir, los “no pobres”. Este escenario se refuerza con la apertura del mercado de El Salvador y su crecimiento en la demanda por productos lácteos, y también por inversiones públicas directa o indirectamente provistas por la cooperación internacional.

En el territorio se debe invertir al menos mil dólares por productor para garantizar los requerimientos mínimos de calidad exigidos por la creciente industria láctea. Si bien el 41% de los hogares de la zona tienen ganado -todos los hogares “no pobres” son ganaderos, una de las características para definir el nivel de bienestar en el territorio- sólo el 12% de los hogares más pobres tienen ganado mayor.

Un proceso clave para entender los cambios en las dinámicas territoriales se vincula con la reforma agraria sandinista.



Con ella, la tierra fue repartida, pero con el tiempo la gran propiedad ha logrado reconstituirse, con muchos de los antiguos latifundistas nuevamente en posiciones dominantes, pero ahora como empresarios agrícolas más modernos, ligados a la leche. La otra cara de la medalla es que muchos de los beneficiarios de la reforma agraria vendieron sus tierras y se instalaron con actividades no agrícolas en la ciudad de Santo Tomás y otras de la región, emigraron a zonas de frontera agrícola donde la tierra era más barata, o emigraron al extranjero. Por ende, la disminución de la tasa de

pobreza en el territorio, registrada en las estadísticas, refleja un proceso poco visible de expulsión de mucha población pobre.

Para lograr dinámicas territoriales incluyentes y ambientalmente propicias, es necesario fortalecer la capacidad estructural de las instancias democráticas y de gestión pública, pensando en la interacción multiescala entre tales instancias, para garantizar el acceso equitativo a programas de inversión pública y la aplicación pareja de la ley.



Para comprender mejor las dinámicas territoriales en Santo Tomás...

En la zona lechera de Santo Tomás, gran parte de los actores y sus prácticas, tanto organizacionales como económicas, giran en torno al acceso y el uso de la tierra, el ganado y la cadena de comercialización de la leche y sus derivados. También en torno a las instituciones que regulan, sancionan, facilitan o autorizan el acceso y uso de estos recursos. Dentro de este campo, hay tres flujos de recursos y acciones que en las últimas dos décadas han sido fundamentales para las prácticas de los actores sociales y que ayudan a entender los cambios que han tenido lugar en términos económicos (crecimiento), sociales (reducción de pobreza sin cambio en la distribución del consumo) y ambientales (deterioro en los servicios ecológicos). Estos son:

- Flujo de migración: a través de la migración hacia la nueva frontera agrícola, que aconteció varias décadas atrás, se establecieron relaciones de confianza y de dependencia mutua entre actores de diferentes territorios que hoy hacen posible la ganadería extensiva basada en la trashumancia.
- Flujo de cooperación internacional: a través de instituciones públicas, como las alcaldías, y privadas, como las cooperativas, se desarrolló una colaboración que provee, por una parte, las condiciones necesarias en términos de infraestructura básica y capacidad organizativa para la reactivación ganadera; y, por otra, de instalar temas de interés público en la agenda gubernamental, como es el caso del tema ambiental, de la democracia y el buen gobierno, y la inclusión social.
- Flujo de inversiones privadas: a partir del año 1988, las inversiones privadas aumentaron la capacidad de producción de lácteos en la zona.

Actualmente, con la capitalización de las cooperativas y las empresas lecheras privadas tienen más importancia las relaciones extraterritoriales, con las instituciones del gobierno nacional y las relaciones internacionales, que las intraterritoriales.

Cuatro Lagunas: el rol de los actores externos

Socio: Grupo de Análisis para el Desarrollo - GRADE

Ubicado en la sierra sur del Perú cerca de Cuzco, el territorio de Cuatro Lagunas se caracteriza por su economía campesina tradicional, con bajos niveles de monetización, poca articulación con mercados regionales, población que habla quechua, bajos niveles de educación y actividades económicas vinculadas a la agricultura, ganadería, pesca, comercio y pequeña minería. Históricamente, esta zona serrana –que incluye a los distritos de Mosocllacta, Sangarará, Pomacanchi y Acopia, en la Provincia de Acomayo, y a los distritos de Pampamarca y Túpac Amaru, en la Provincia de Canas– ha demostrado los niveles de pobreza monetaria más altos del país, si bien en los últimos 15 años aumentó el gasto per cápita, mejoraron las condiciones de calidad de vida y disminuyó el porcentaje de hogares con necesidades básicas no satisfechas.

ACTORES INTERNOS, GENERADORES DE IDENTIDAD. Cinco son los tipos de actores que destacan en Cuatro Lagunas: las comunidades campesinas; los comités especializados; las municipalidades distritales; la cooperación internacional y los organismos no gubernamentales de desarrollo; y los programas estatales. Las primeras son el principal actor en la vida social y económica del territorio, ya que desde el punto de vista legal son las dueñas de la mayoría de los recursos: tierra, pastos y agua. Además, son un interlocutor imprescindible para el Estado en la aplicación de políticas de alivio de la pobreza y en la prestación de servicios básicos.

En la actualidad, muchas de las funciones rectoras de las actividades productivas han sido cedidas a otras instancias, conocidas como comités especializados, algunos de los cuales tienen apenas una dependencia nominal de las directivas comunitarias. Sin embargo, las comunidades continúan siendo una fuente de definición de identidad primordial. Entre los comités más importantes en Cuatro Lagunas se encuentran los de regantes, pieza clave en la distribución del agua.

Las municipalidades distritales también son un actor relevante: al no existir municipalidades provinciales fuertes, son estas las que interactúan con la población en el día a día, especialmente en las gestiones para acceder a recursos públicos y en los cambios de regulación y asignación dichos recursos.

ACTORES EXTERNOS, AGENTES DE CAMBIO. Una iniciativa emblemática de desarrollo rural en la sierra del Perú fue el Proyecto de Desarrollo Rural en Microrregiones (PRODERM). Su implementación promovió el cambio tecnológico como mecanismo central para elevar la productividad agrícola e intensificó la base de recursos naturales del territorio. Así, se incrementaron los ingresos de las comunidades campesinas. Las estrategias impulsadas por PRODERM se realizaron en el territorio entre 1979 y 1991, en un principio con financiamiento exclusivo del gobierno holandés y, a partir de 1986, con el cofinanciamiento de la Comunidad Europea. Las intervenciones sumaron cerca de 25 millones de dólares, destinados a construcción de infraestructura de riego y drenaje, infraestructura vial y agropecuaria, y de transformación (almacenes, bañaderos, molinos). El programa constató que algunos de los procesos de aprendizaje generados por PRODERM y otras instituciones que tuvieron presencia importante en el territorio, contribuyeron a fortalecer el capital social al ser asimilados por nuevas generaciones de actores locales. Entre ellos, la conciencia acerca de la fragilidad del ecosistema, la importancia del agua como recurso escaso y productivo, y la preservación del medio ambiente en general. Así, desde fines de los 90, se multiplican por el territorio proyectos pequeños y medianos para convertir tierras de secano en prósperos regadíos.

Las intervenciones externas y la aparición de otros actores e instituciones que son considerados más ágiles por los habitantes del territorio, especialmente en lo que concierne a las actividades económicas y productivas, han disminuido el poder de la institucionalidad comunal. Por ejemplo, el incremento exponencial



del presupuesto de las municipalidades distritales y la implementación del Presupuesto Participativo han abierto un espacio importante a los comités especializados y a otros actores del territorio en la planificación de proyectos de las municipalidades. Dicha dinámica de empoderamiento fue inducida, una vez más, por un actor externo: el gobierno central.

TRANSICIONES FUNDAMENTALES. Durante las últimas tres décadas, en el territorio Cuatro Lagunas ocurren dos transiciones importantes, ambas fuertemente asociadas al cambio en la estructura de precios relativos, producto de la crisis económica peruana que tuvo lugar a partir de la década del 80:

- La primera transición en los años 80 es el paso de una economía de subsistencia, con un componente pecuario alto, a una economía mucho más integrada al mercado, basada en la intensificación en el uso del suelo agrícola.
- La segunda transición, en la década del 90, es de una economía con un

componente agrícola importante a una economía más diversificada donde lo agrícola pierde peso.

En esta segunda transición se constata también una reorientación productiva desde la agricultura de vuelta a la ganadería. Se trata de un proceso que tiene su origen en el cambio de la estructura de precios y costos relativos a principios de los 90, con el colapso de los créditos baratos, el cese de las subvenciones a los insumos agrícolas y el aumento de los precios de los combustibles. El cambio de orientación se apoyó en instituciones públicas y privadas que en los últimos años han incentivado la mejora de cobertizos y la instalación de pastos mejorados. La ganadería intensiva se percibe como una manera más segura de lograr, en un tiempo relativamente corto, un aumento de los ingresos de las familias. Como consecuencia, extensiones de terreno anteriormente dedicadas a la agricultura se han transformado en zonas de pastoreo.

Desigualdad de oportunidades

A pesar de encontrar evidencia de crecimiento económico y reducción de necesidades básicas insatisfechas a lo largo de las dos últimas décadas, también se constata una creciente inequidad de oportunidades en el territorio. Hay un discurso común entre los pobladores relacionado con la importancia de las condiciones iniciales a la hora de desarrollar estrategias productivas (sean individuales o colectivas) y la conciencia que estas diferencias están dando lugar a un proceso de creciente diferenciación, tanto entre las comunidades como dentro de ellas. El principal factor de este cambio sería el auge de la ganadería que, si bien ofrece oportunidades de desarrollo individual y colectivo, no necesariamente está al alcance de todos y exacerba las tensiones por el uso de los recursos, principalmente del agua.



Jauja: del boom papero al crecimiento con cautela

Socio: Grupo de Análisis para el Desarrollo – GRADE

El territorio de Jauja, en el Departamento de Junín, fue históricamente considerado un espacio privilegiado de la sierra central peruana gracias a su articulación con Lima determinada por la carretera central y el ferrocarril central, la fertilidad de sus suelos y a una larga tradición de pequeña propiedad en un contexto de mercados de trabajo y tierras muy fluidos. A inicios de los 80 –cuando prosperaba la producción de la papa industrializada y de la leche– todo hacía pensar que los productores de la provincia tenían ventajas naturales para aprovechar aquellas coyunturas en que el mercado de Lima entraba en expansión (de hecho, la demanda de Lima y del mercado de exportación se han dinamizado fuertemente en un contexto de crecimiento del país, a tasas anuales superiores al 5% durante los últimos 15 años).

Sin embargo, tras el boom papero de los años 80, en las últimas dos décadas Jauja creció por debajo del promedio nacional, su dinámica poblacional muestra claros signos de estancamiento, y hay una importante emigración de jaujinos hacia Lima, Huancayo y otras ciudades, reduciéndose la población en un 1% anual (periodo intercensal 1993-2005), mientras la población nacional crecía a un ritmo de 1,6%.

¿QUÉ OCURRIÓ? Se pueden mencionar al menos cuatro explicaciones:

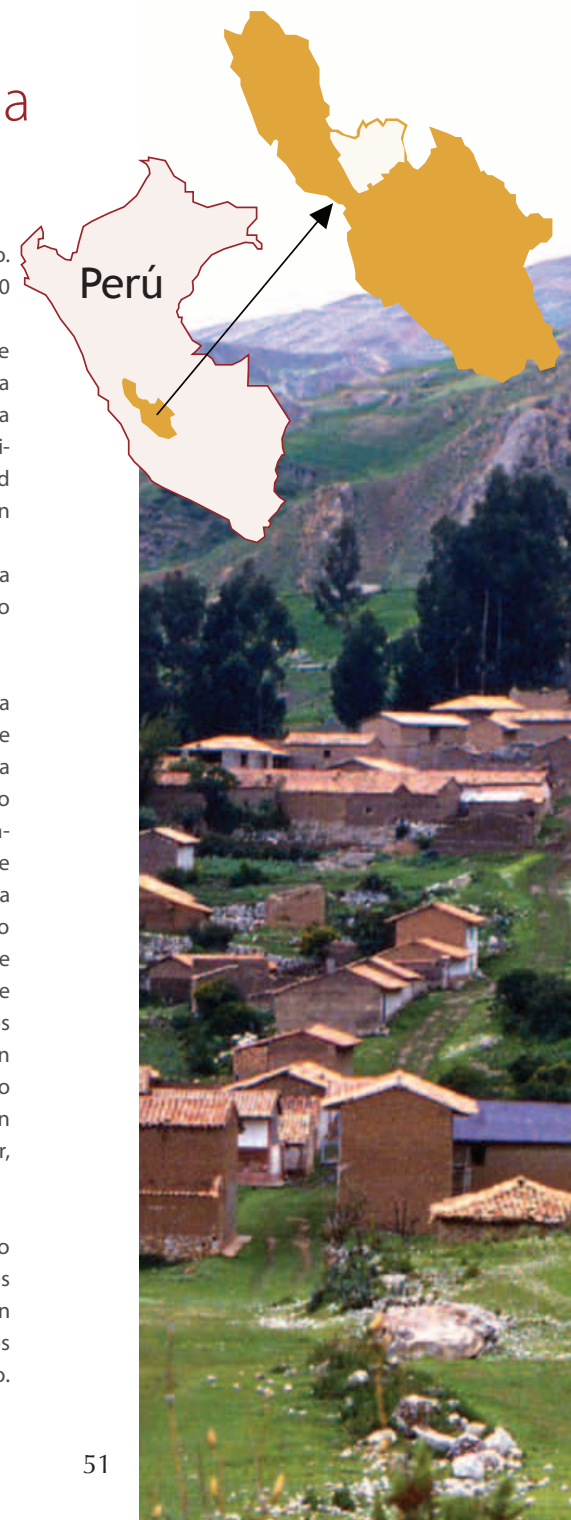
- La aparición de otros territorios que ganan competitividad relativa respecto a Jauja: las ventajas comparativas de Jauja se ven afectadas por la interrupción del transporte ferroviario de carga a fines de los 80 y una creciente competencia en la producción de papas con otras regiones que lograron mejorar su articulación con el mercado limeño e innovaron en las variedades y en el manejo del agua, entre otros factores.
- La ausencia de una ciudad intermedia en el territorio con la escala suficiente como para crear una demanda creciente al medio rural circundante y una diversificación económica más amplia, es un escollo difícil de superar para que los encadenamientos que genere alguna actividad dinámica puedan traducirse en

encadenamientos que dinamicen al conjunto del territorio. Jauja, la principal ciudad del territorio, con cerca de 30.000 habitantes, no logra producir ese efecto.

- Un territorio con coaliciones sociales débiles, que se caracterizan por la ausencia de una elite política asociada a una elite económica, una alta fragmentación política administrativa del territorio que limita la acción colectiva, y una institucionalidad débil que dificulta la regulación del acceso y la intensidad de uso de los recursos naturales en forma compatible con un crecimiento sostenible e inclusivo.
- Una creciente vulnerabilidad ambiental, provocada por la intensificación productiva y el impacto del cambio climático (ver recuadro).

CAÍDA DE LA PAPA. La dinámica expansiva de los 80, centrada en la producción de papa para el mercado de consumo de Huancayo y Lima –basada en el cambio tecnológico y en la intensificación del uso recursos naturales–, perdió dinamismo tanto por la crisis económica nacional y la creciente vulnerabilidad ambiental, como por la aparición de otras fuentes de abastecimiento de papa hacia el mercado limeño. Esta pérdida de competitividad relativa obligó a los productores del territorio a diversificarse hacia otras actividades económicas. Aunque no aparecen actividades que reemplacen a la producción de papa como motor de desarrollo, el estudio señala que nuevos emprendimientos para articularse a los mercados dinámicos en el territorio –como alcachofas para la exportación, papa capiro o papa nativa para la industria de chips– se han constituido en nichos a los que unos pocos productores han podido acceder, en el mejor de los casos.

Por otro lado, el hecho de que no se hayan desarrollado actividades complementarias o conexas que tienen menores barreras de entrada –como servicios, transporte, reparación de equipo y maquinaria, entre otros– ligadas a los mercados dinámicos, ha impedido que el crecimiento sea más inclusivo.



Deterioro ambiental y cambio climático

Coexisten en este territorio un importante nivel de degradación de la base de recursos naturales, una creciente escasez de agua para uso agrícola, un alto riesgo de inundación por problemas asociados a sistemas inadecuados de protección y evacuación de aguas fluviales, y una creciente impredecibilidad climática asociada a los cambios globales. Todo ello configura un escenario donde la vulnerabilidad socioambiental se exacerba.

El incipiente dinamismo económico posterior a los 80, impuso una mayor presión sobre los recursos naturales, en particular sobre el recurso hídrico. Esta mayor presión está asociada a la naturaleza de las actividades más rentables, como la actividad ganadera, que utiliza como principal insumo los pastos cultivados, o la alcachofa para el mercado de exportación, que requiere de riego tecnificado. En un territorio que históricamente ha tenido una agricultura de secano, y donde la institucionalidad para la regulación sobre el uso y acceso al agua es todavía incipiente, esta mayor demanda por agua para riego crea condiciones de creciente conflicto. El conflicto por el agua en el territorio tiene también una arista urbana, en la medida que la comunidad de Qeros, de donde proviene el agua para consumo de la ciudad de Jauja, viene demandando el pago de un derecho de uso sobre el recurso por parte de la ciudad.

Si bien los agricultores intentan adaptarse a las nuevas condiciones que el cambio climático les impone, el margen de acción y la probabilidad de éxito de estas estrategias están fuertemente condicionados por la base de recursos materiales que disponen y su capacidad para aprovechar las oportunidades que las instituciones del territorio puedan ofrecer. En ese contexto, no es de extrañar que la diversificación fuera de la agricultura y la emigración temporal o permanente del territorio, sean opciones para la población menos pobre de Jauja.



Susa y Simijaca: un crecimiento de afuera hacia adentro, desigualmente aprovechado

Socios: Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de Los Andes, con la colaboración de la Universidad del Rosario

En el departamento colombiano de Cundinamarca, los municipios de Simijaca y Susa –ubicados a 120 kilómetros de Bogotá en el Valle de Ubaté, una de las principales regiones productoras de leche en Colombia– experimentaron entre 1993 y 2005 un crecimiento económico, junto a una reducción de un 16% y 19% de los índices de pobreza, respectivamente, y la disminución de la desigualdad (4% y 6%). Sin embargo, la riqueza y los beneficios derivados del crecimiento se concentran en las zonas bajas (mayormente de Simijaca), donde predominan los grandes hacendados, y en mucho menor medida en las zonas altas (Susa) con asentamientos de pequeños productores, profundizando las brechas existentes entre ambos municipios.

El proyecto enfatizó el papel de la historia, la geografía y las instituciones sociales en la determinación de la configuración territorial, la distribución de la riqueza, las coaliciones sociales y los procesos productivos. Para ello, realizó 53 entrevistas a actores clave de las comunidades, 17 historias de vida y dos grupos focales, además que procesó los datos de la Encuesta Longitudinal Colombiana, aplicada por la Universidad de los Andes, así como de 407 encuestas de hogares y de encuestas comunitarias a 22 veredas.

LA INFLUENCIA DE FACTORES EXTERNOS. Los cambios que generaron incrementos en el ingreso de los habitantes de Susa y Simijaca obedecen principalmente a factores externos y no a dinámicas generadas desde el territorio:

- Primero, la cercanía a la capital del país, la fertilidad de las tierras en las zonas bajas y el crecimiento sostenido de los precios de la leche en el país generaron un contexto favorable para la consolidación de la agroindustria lechera en el territorio.
- Segundo, la transición de la agricultura hacia la ganadería en

las zonas altas del territorio se aceleró debido a la consolidación de la agroindustria lechera y a la incertidumbre en los ingresos agrícolas, como consecuencia de la variabilidad en los precios de los productos agrícolas, los altos precios de los insumos y el riesgo de las cosechas.

- Y tercero, el deterioro de la seguridad en el Occidente de Boyacá, la cercanía geográfica y el incremento en los ingresos de los migrantes boyacenses, incentivó la migración hacia Simijaca.

DESARROLLO DISPAR. Pese a que en ambos municipios los cambios experimentados en el periodo estudiado generaron incrementos en los ingresos de sus habitantes, las divisiones históricas entre las zonas altas y bajas, la creación de nuevas identidades territoriales entre áreas urbanas y rurales, y las ventajas geográficas de Simijaca sobre Susa, generaron una distribución desigual de esta nueva prosperidad. Algunos datos que grafican las diferencias:

- Aunque en los dos municipios predomina el minifundio, en Simijaca 2010, el tamaño promedio de los predios es de 2,20 hectáreas; en Susa de 1,67 ha.
- En Simijaca la productividad lechera es entre 12 y 16 litros o más por vaca al día; en Susa, entre 8 y 12 litros. Además, los precios de la leche son más altos en las zonas bajas.
- El ingreso promedio de un hogar de Simijaca es 1,5 veces mayor que el de Susa. El gasto per cápita guarda la misma relación.
- La infraestructura, la oferta social del Estado, las oportunidades económicas, la mayor inserción en los circuitos de mercados de bienes y de capital financiero, y ciertas características de los hogares –como el capital social– son también ventajas para Simijaca. Este municipio, además, tiene una mayor densidad de sus redes sociales.



- Las mujeres en Simijaca dedican una mayor parte de su tiempo a la generación de ingresos (en labores agrícolas en sus predios o en otros predios) en comparación con las de Susa, aunque en ambos municipios predominan relaciones de género tradicionales.

¿CÓMO SE EXPLICAN LAS DIFERENCIAS? Las zonas bajas –que cuentan con mejores vías de acceso y suelos más fértiles– consolidaron su posición como ganaderos de lechería especializada al adoptar nuevas tecnologías, establecer una relación directa con la agroindustria y mejorar la raza de ganado. Las zonas altas recibieron tangencialmente los beneficios de esta consolidación al enfrentar incrementos en la demanda de leche y adoptar lentamente las nuevas tecnologías, lo cual impulsó su transición de la agricultura a la ganadería. Sin embargo, la menor

calidad de la leche, la lejanía de los centros de acopio –que los obliga a depender de los intermediarios– y la baja asociatividad en la región, se han convertido en un obstáculo para capitalizar las nuevas rentas que genera la agroindustria lechera.

Por otra parte, la migración de habitantes del Occidente de Boyacá se ha concentrado en Simijaca, debido a la cercanía geográfica, la mayor oferta institucional y la mejor disposición a recibir migrantes. Esto ha contribuido al crecimiento del municipio con incrementos de la inversión, la expansión urbana y la dinamización del comercio en las áreas urbanas, si bien también ha aumentado la violencia y los conflictos sociales. Cerca del 10% de la población de Simijaca –que cuenta con 11.000 habitantes– son migrantes de otras ciudades. En Susa, solo son migrantes el 3,7% de sus 9.800 habitantes.



Amenazas ambientales

Según las percepciones de los entrevistados, los dos municipios comparten problemas ambientales similares:

- La contaminación de las fuentes de agua y la reducción del espejo de la laguna de Fúquene es percibido como el principal problema. Algunos habitantes incluso estiman que la extracción de agua de pozos profundos por parte de las industrias lecheras en Simijaca ha disminuido la disponibilidad de agua en las zonas altas y ha agravado el deterioro de la fertilidad.
- La minería del carbón ha causado la tala indiscriminada de bosques y la contaminación del aire.
- El cultivo de papa es asociado a una expansión de la frontera agrícola en los páramos, a la disposición inadecuada de residuos y a una excesiva fumigación.
- La sobreutilización de los suelos, al disminuir la fertilidad de la tierra, es una preocupación mencionada recurrentemente por la población.
- Los problemas climáticos, como el calentamiento global y los sucesivos episodios del Fenómeno del Niño, han afectado también la producción.

Todos estos problemas son vistos como amenaza a las propias actividades productivas que predominan en estos municipios.



Investigadores/as proyectos del programa Dinámicas Territoriales Rurales

12. Honduras: Olancho

Pedro Quiel;
Glenda Pineda

13. México: Región mezcalera de Oaxaca

Emilia Pool-Illsley;
Catarina Illsley Granich

14. México: Región Centro Sur de Yucatán

Antonio Yúnez Naude; Leticia Paredes; Jimena Méndez; Ivett Estrada; Alejandra España; Javier Becerril; Rafael Vaisman; Susan Paulson

15. Nicaragua: Macizo de Peñas Blancas, La Dalia

Ligia Gómez; Helle Munk Ravnborg; Edgard Castillo; Karla Bayres; Gema Lorio; Lilliam Flores

16. Nicaragua: Región lechera de Santo Tomás

Ligia Gómez; Helle Munk Ravnborg; Karla Bayres; Rikke Broegaard; Francisco Paiz

17. Perú: Cuatro Lagunas, Cusco

Javier Escobal; Carmen Ponce; Raúl Hernández Asensio

18. Perú: Sierra de Jauja, Junín

Javier Escobal; Carmen Ponce; Raúl Hernández Asensio

19. Perú: Valle Sur-Ocongate, Cusco

Raúl Hernández Asensio; Carolina Trivelli

1. Bolivia: Chaco Tarijeño

Leonith Hinojosa;
Juan Pablo Chumacero;
Guido Cortéz;
Karl Hennermann;
Anthony Bebbington; Denise Humphreys Bebbington

2. Brasil: Cariri Paraibano

Arilson Favareto;
Ricardo Abramovay;
Maria do Carmo D'Oliveira;
João Fábio Diniz; Beatriz Saes

3. Brasil: Costa de Santa Catarina

Claire Cerdan (Coordinadora); Mariana Policarpo; Melissa Vivacqua; Adinor Capellesso; Helio Castro Rodrigues; Benjamin Martinel; Anaís Lesage; Katherine Schmidt; Caetano Beber; Francisca Meynard; Aglair Pedrosa; Maria Aparecida Ferreira; Sergio Pinheiro; Paulo Freire Vieira

4. Brasil: Valle de Jiquiriça, Bahía

Julian Quan;
Alicia Ruiz Olalde;
Valdirene Santos Rocha Sousa

5. Chile: Chiloé

Eduardo Ramírez; Félix Modrego; Rodrigo Yáñez; Julie Claire Macé; Teresa Bornschlegl

6. Chile: Secano interior de la Región de O'Higgins

Eduardo Ramírez; Félix Modrego; Rodrigo Yáñez; Mariela Ramírez; Daniela Acuña; Manuela Mendoza

7. Colombia: Cuenca del Suárez Alto y el lago Fúquene

María Alejandra Arias; Diana Bocarejo; Ana María Ibáñez; Christian Jaramillo; Manuel Fernández; Jessica Kisner

8. Ecuador: Loja

Pablo Ospina (coordinador); Diego Andrade; Sinda Castro; Manuel Chiriboga; Patric Hollenstein; Carlos Larrea; Ana Isabel Larrea; José Poma Loja; Bruno Portillo; Lorena Rodríguez

9. Ecuador: Tungurahua

Pablo Ospina (coordinador); Marcela Alvarado; Gloria Camacho; Diego Carrión; Manuel Chiriboga; Patric Hollenstein; Carlos Larrea; Ana Isabel Larrea; Silvia Matuk; Ana Lucía Torres

10. El Salvador: Ribera Norte del Humedal Cerrón Grande, Chalatenango

Ileana Gómez; Rafael Cartagena; Óscar Díaz; Elías Escobar; Maritza Florian; Carina Emanuelsson, Susan Paulson

11. Guatemala: Territorio suroriente, Jutiapa y Jalapa, en cuenca Ostúa Güija

Wilson Romero; Ana Victoria Peláez; María Frausto; Maritza Florian; Carina Emanuelsson; Susan Paulson



SECCIÓN 03



Desarrollo de Capacidades

Generación de capacidades para el desarrollo rural

Durante el año 2010 se fortaleció el trabajo territorial en Centroamérica a partir de las experiencias en cuatro territorios: el Macizo de Peñas Blancas en Nicaragua, Chalatenango en El Salvador, Ostúa-Güija en Guatemala y Olancho en Honduras. Este trabajo estuvo a cargo de los siguientes socios del programa: Nitlapan, Prisma, Universidad Rafael Landívar y la Red de Desarrollo Sostenible, respectivamente.

Paralelamente, se realizó el mismo trabajo en Sudamérica en dos territorios: en Tungurahua, (Ecuador), a través de la Universidad Andina Simón Bolívar; y en la región de O'Higgins, (Chile), con Rimisp como institución ejecutora.

Cada una de estas experiencias se construyó sobre la base de una realidad socioeconómica y agroecológica particular. En conjunto están contribuyendo a levantar una propuesta de cómo hacer desarrollo territorial con crecimiento económico, equidad y sustentabilidad ambiental.

El grupo de trabajo centroamericano mantuvo un diálogo sostenido, sustentado en dos reuniones presenciales (Managua en enero de 2010 y

San Salvador en agosto de 2010), y en la reunión del programa DTR en Bogotá (marzo de 2010). A esto se suma la discusión virtual que se realizó en base a tareas específicas para cada uno de los territorios, generado informes de avance por territorio y documentos sobre las áreas en que han desarrollado más fortalezas. Los territorios de Sudamérica mantuvieron un trabajo separado, por la distancia y diferencias en su fortaleza territorial, pero entregaron una importante contribución al marco metodológico y a la generación de evidencia de cómo hacer desarrollo territorial rural.

Se avanzó en la elaboración de una propuesta para hacer desarrollo territorial rural, respondiendo a la pregunta *¿qué se requiere y qué se debe hacer para promover dinámicas virtuosas que generen crecimiento económico con reducción de la pobreza, mayor equidad y sustentabilidad ambiental?* Esto derivó en un documento que expresa el marco metodológico y conceptual, y los aportes de cada una de las experiencias que surgen del trabajo territorial.

Este trabajo comprende el conjunto de condiciones que se requieren para hacer un exitoso proceso de desarrollo territorial rural, lo que involucra la comprensión y sistematización de los procesos que ocurren en los territorios, la capacidad de las instituciones de desarrollo para promover la transformación territorial y las capacidades de los actores locales para generar espacios de diálogo, llegar a acuerdos, levantar propuestas y acceder a recursos, de modo que la acción colectiva lleve a un crecimiento económico con inclusión social y sustentabilidad ambiental.

Otro aspecto fundamental sobre el cual se genera un aprendizaje es cómo se aborda la creciente complejidad de la realidad rural, en el cual los procesos de transformación deben considerar la intersectorialidad del ámbito productivo, la creciente interdependencia urbano-rural, las relaciones público-privadas y la articulación multiescala entre lo local y lo regional y lo nacional.

Para avanzar hacia una visión común se trabajó en la conformación de mesas de trabajo (o plataformas) en los seis territorios. En algunos casos se hizo fortaleciendo instancias ya constituidas como fueron las experiencias de Tungurahua en Ecuador y Chalatenango en El Salvador, y en otros promoviendo la constitución de estas, como fueron los casos de Ostúa-Güija en Guatemala, Macizo de Peñas Blancas en Nicaragua y O'Higgins en Chile. Estas mesas de diálogo demostraron ser eficaces para levantar propuestas de trabajo, que entregan a la ciudadanía resultados en plazos medianos. Este proceso se favoreció por un adecuado uso de la metodología de identificación y posicionamiento de actores y procesos de convocatoria.



Durante 2010, el diálogo de las plataformas contribuyó a la elaboración de programas de trabajo en los seis territorios. Las diferencias en niveles de profundidad de estos planes, reflejan la fortaleza del capital social y de los liderazgos. En todos los casos, los programas o planes se han basado en hacer valer el aporte que hace el territorio, lo que permite un sentido de unidad y de proyecto común entre actores. Este es el caso del territorio de Chalatenango, donde se ha señalado que el PADEMA (Plan Departamental de Manejo Ambiental y Desarrollo Humano) es el reconocimiento de los servicios ecosistémicos que aporta Chalatenango y la zona norte del país.

El liderazgo en el territorio y el acceso a financiamiento son factores clave para que estos planes sean sostenibles en el tiempo. En la mayoría de los territorios, este liderazgo es asumido por los municipios. Las mancomunidades o asociaciones de municipios se han transformado en articuladores básicos, dando piso político y capacidad de convocatoria. Ello es particularmente cierto en los países centroamericanos, donde no existen gobiernos provinciales o departamentales fuertes, pero también en Chile donde sí hay gobiernos regionales con capacidades y atribuciones importantes. Es el caso de la Mancomunidad Güija en Guatemala, la Asociación de Municipios del Secano Interior de O'Higgins en Chile y de AMUPEBLAN (Asociación de Municipios Peñas Blancas del Norte) en Nicaragua. En Ecuador, el liderazgo proviene del Gobierno Provincial de Tungurahua. En todos los casos, se reconoce que tener fortaleza para dialogar con las instancias regionales y nacionales requiere de un plan, pero también de un articulador político.

La tarea de acceder a financiamiento está siendo asumida con más fuerza en la medida que se han identificado los temas centrales, sumado los actores clave del proceso de solución, y construido una agenda de trabajo. Es en este punto donde se detectan las mayores dificultades de acuerdo entre gobiernos



que tienen un diseño y gestión sectorial de las políticas y del presupuesto público, y la visión territorial. Por lo tanto, es indispensable aprender a manejar las fricciones entre las lógicas sectoriales y las territoriales, así como desarrollar las capacidades de actores colectivos, público-privados o gubernamentales, que puedan vincular, intermediar o negociar entre ambas lógicas. Estas capacidades son necesarias por dos razones: son una vía de conseguir recursos para los fines que la comunidad organizada del territorio ha priorizado; y sirven para regular y condicionar las inversiones foráneas al territorio. Este último punto es cada vez más importante. Por ejemplo, la mesa territorial de Ostúa-Güija destaca: "La falta de transparencia en la inversión pública y privada genera desastres naturales; es el caso de las construcciones de carreteras y puentes".

Un ejemplo interesante es la identificación de proyectos para abastecer de agua a los poblados en el Macizo de Peñas Blancas, como parte del plan ambiental. Los liderazgos territoriales, premunidos de estos proyectos, han podido acceder a financiamiento para su ejecución.

Un tema que adquiere cada vez más importancia en los territorios, es la forma y los contenidos de los acuerdos con los actores con mayor poder económico. Este ha sido un desafío permanente en todos los territorios y sobre el cual no ha sido posible avanzar decisivamente. Por tanto, aún carecemos como programa de una propuesta acabada y validada en esta materia. El problema parece radicar en que los actores con poder económico hacen uso a su favor de las fallas institucionales, o de instituciones informales, pero muy efectivas (incluyendo las relaciones familiares, sociales o políticas, o, directamente, la corrupción) para acceder en forma directa a quienes tienen el poder político para tomar decisiones que les convengan. Estos actores poderosos del territorio muchas veces no tienen necesidad, y menos aún obligación, de dialogar y concertarse con otros actores en plataformas multi-agentes de desarrollo. Por tanto, el mayor desarrollo institucional de los países, incluyendo principios tan básicos como el de la igualdad ante la ley, la no discrecionalidad de las decisiones públicas o la reducción de la corrupción, parecen ser factores que incrementan la viabilidad de procesos de concertación multi-agentes a nivel territorial.

Se requiere poner en funcionamiento mecanismos para identificar incentivos específicos que motiven a los actores con mayor poder a participar en procesos de concertación con otros agentes del desarrollo territorial. A pesar de las dificultades y restricciones ya señaladas, ello es posible aunque sea en un grado menor al deseable. Los casos más avanzados están en el Macizo de Peñas Blancas (Nicaragua) y en Olancho (Honduras). En el primero, se avanza en un proceso de negociación con los grandes cafetaleros para instalar sistemas de tratamiento de “aguas mieles” (contaminantes derivados del proceso de beneficio del café), y en un convenio mediante el cual los cafetaleros financiarán un grupo de guardabosques comunitarios para defender las áreas de reserva. En Olancho, se trabaja

en un proceso de mediación entre grupos hasta ahora antagónicos, como son los empresarios madereros y los ambientalistas.

Otro desafío que también demanda mayor atención, es la integración a estos procesos de los sectores sociales más pobres y socialmente excluidos. Aquí el obstáculo radica en que estos sectores tienen bajos o nulos niveles de organización y de representación, carecen de poder, y en cierta forma son “invisibles” para los demás agentes de los procesos de desarrollo. Lograr su representación y participación efectiva demanda un esfuerzo sistemático de organización, de generación de conciencia, de articulación de demandas, y de movilización social y acción colectiva, sin ella, su presencia en las plataformas multiactores muchas veces es poco más que decorativa.

Es claro entonces que las estrategias de desarrollo territorial en el sentido propugnado por el programa (es decir, tendientes a crecimiento económico con inclusión social y sustentabilidad ambiental) son más factibles en territorios que ya han generado niveles básicos de capital social y, particularmente, donde los más pobres y marginados socialmente han adquirido capacidades al menos básicas de acción colectiva.

En síntesis...

Para hacer desarrollo territorial rural se ha avanzado sustantivamente en la constitución de mecanismos de concertación (plataformas o mesas de trabajo). Los municipios asumen un rol de liderazgo clave en los procesos de convocatoria y en la construcción de acuerdos de trabajo, que se constituyen en planes territoriales. Si bien se avanza, es necesario progresar aún más en la integración de medianos y grandes empresarios, sectores más marginados, y en la elaboración de estrategias de financiamiento de los planes con el fin de obtener mayores resultados.

Maestrías en DTR: una red que se fortalece

En el 2008 se creó una Red Latinoamericana de Postgrados en Desarrollo Territorial Rural, con el apoyo del programa. La Red se inició con seis integrantes, y en la actualidad incluye a nueve maestrías:

- Maestría en Desarrollo Local y Territorio y Maestría en Desarrollo Territorial Rural, ambas de FLACSO (Ecuador).
- Especialización en Desarrollo Rural, de la Universidad Nacional (Colombia).
- Maestría en Desarrollo Rural, de la Universidad Nacional (Costa Rica).
- Maestría en Desarrollo Local, de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (El Salvador).
- Maestría en Desarrollo Rural Sostenible, de FLACSO (Guatemala).
- Maestría en Desarrollo Rural, de la Universidad Centroamericana (Nicaragua).
- Maestría en Economía Pública y del Desarrollo, de la Universidad Autónoma (Nicaragua).
- Maestría en Desarrollo Territorial Rural, de la Universidad Autónoma (Nicaragua).

Durante dos años, la red trabajó en la creación de relaciones entre las seis universidades que la integraron originalmente, y recientemente, con las que se incorporaron durante 2010. Se han realizado encuentros de intercambio de experiencias, y de presentación y discusión de las mallas curriculares de las maestrías y postgrados participantes.

El 2010 se llevó a cabo la segunda versión de la Escuela de Verano de la red, que se realizó en Managua (Nicaragua) en el mes de septiembre. Esta reunión abrió la discusión sobre los elementos clave del enfoque territorial (ciudades intermedias, acceso a mercados, innovaciones en cadenas agroalimentarias, instituciones, entre otros) y su incorporación en los contenidos



de las maestrías. Asimismo, se reflexionó sobre el fortalecimiento de los vínculos entre investigación y docencia. La articulación entre seguridad alimentaria y desarrollo territorial también fue un tema de análisis, dado el contexto regional y el alza de los precios de los alimentos que ha puesto este aumento en el primer plano, especialmente en los países y territorios donde viven personas en condiciones de pobreza. Respecto de la relación docencia-investigación, se hizo una comparación entre procesos y tendencias en España y otros países de Europa y América Latina. En el método de trabajo que se plantea como resultado de esta discusión, primó la reflexión y el debate sobre el principio de aprender haciendo, promoviendo un estrecho y frecuente contacto con la realidad, mediante análisis de casos y talleres.

También en el marco de la Escuela de Verano, se realizó una reunión de la Red donde se establecieron los lineamientos básicos del plan de trabajo para el próximo año:

- Consolidación de la red, incluyendo el establecimiento de una línea base que permita encontrar puntos en común en la agenda de investigación.
- Docencia. Se acordó una serie de potenciales actividades de colaboración, como el trabajo sobre los planes de estudio, un centro documental compartido, formación de docentes, intercambios académicos y un programa regional de formación de DTR, entre otros.
- Investigación. Se apunta a la articulación de la investigación de las maestrías con el trabajo que se está haciendo en los territorios DTR.
- Proyección social y articulación con el territorio.

Algunos aspectos discutidos, y que determinan la identidad de la red, son el intercambio de conocimientos, experiencias, metodologías y buenas prácticas que ayuden a fortalecer la oferta académica; la gestión del conocimiento al servicio de la incidencia para generar cambios y transformaciones en los territorios; y la incidencia en las políticas públicas, produciendo cambios e insumos para todo el proceso de política pública.

La red formuló y aprobó una propuesta de un proyecto que le permitiría consolidarse como espacio de inter-aprendizaje. En la actualidad, se encuentra buscando el financiamiento requerido para implementar dicho proyecto. El objetivo es mejorar la oferta de formación de postgrado para contribuir a la generación de capital humano capacitado en el diseño, implementación y seguimiento de políticas, estrategias y proyectos de desarrollo de los territorios rurales. En otra iniciativa destacada, la red ha convocando a una Teleconferencia sobre Experiencias de Desarrollo Rural en Colombia.

Nuevas maestrías

En el marco de la red, han surgido dos nuevas maestrías orientadas a capacitar a profesionales en un enfoque territorial del desarrollo rural:

- La Maestría en Desarrollo Territorial Rural FLACSO Ecuador, que apunta a formar investigadores especializados en temas de desarrollo territorial rural, así como asesores de gobiernos seccionales en temas de ordenamiento territorial.
- La Maestría en Desarrollo Rural Territorial Sustentable de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN - CUR Matagalpa ha solicitado su incorporación a la red con un programa de postgrado que tiene como finalidad fortalecer las capacidades de profesionales de Nicaragua que participan en la gestión del desarrollo del territorio rural, bajo una concepción sistémica y crítica. Apunta a elevar la eficiencia y eficacia de los actores del territorio en la construcción de una nueva institucionalidad para su desarrollo.



Reflexiones

“¿Qué posibilidades tienen las sociedades rurales para responder a las demandas y exigencias de su entorno y de su composición misma? Es un cuestionamiento que atañe al quehacer universitario. Responderlo requiere a su vez de la producción de información y de la generación de capacidades y habilidades políticas, técnicas y administrativas. En esto es en lo que aún queda mucho por trabajar y avanzar, tanto en el ámbito rural mismo como en las organizaciones que desde su entorno buscamos aportar y cooperar”.

“Es necesario recapitular el conocimiento y experiencia acumulada por las universidades que hemos participado en este proyecto, estableciendo espacios y herramientas que permitan el intercambio y la ejecución conjunta de proyectos de investigación sobre aquellas dinámicas territoriales claves para promover un desarrollo territorial que efectivamente mejora la calidad de la vida y contribuya a la sostenibilidad ambiental a escala rural y local”.

(Fragmentos de la propuesta Fortalecimiento de la Capacidad Académica y la Incidencia de la Red Latinoamericana de Postgrados en DTR)



SECCIÓN 04



Logrando cambios

Fondo de Incidencia: un instrumento que potencia los aportes

El programa se ha propuesto mejorar en forma significativa su capacidad para apoyar cambios concretos y significativos en políticas públicas y en otros ámbitos significativos de importancia para el desarrollo territorial. Con este propósito, a mediados del 2010 se puso en marcha un nuevo instrumento: el Fondo de Incidencia.

Este es un mecanismo concursable que asigna hasta 40 mil dólares a iniciativas presentadas por los socios del programa para lograr cambios concretos en uno o más ámbitos de la acción pública que tengan directa relación con los efectos y con el objetivo general del programa. Las iniciativas apoyadas por el Fondo deben estar relacionadas y agregar valor a los esfuerzos que los socios ya tienen en marcha, incluyendo los proyectos de investigación o de desarrollo de capacidades.

Los socios del programa presentaron 10 propuestas al concurso, quedando cinco seleccionadas:

- La propuesta presentada por Nitlapan para el territorio del Macizo de Peñas Blancas en Nicaragua, tiene el objetivo de contribuir a una Política de Turismo Rural Sostenible.
- En el caso de Chiloé en Chile, el proyecto de Rimisp persigue el empoderamiento social, fortalecer el compromiso del sector empresarial con el desarrollo territorial, y generar una propuesta de Política para el Desarrollo Sostenible de Chiloé.
- El Instituto de Estudios Peruanos (IEP), trabajando en el territorio de Valle Sur-Ocongate en Perú, buscó colocar el desarrollo territorial rural con identidad cultural en la agenda pública, aprovechando el reciente proceso de elección de autoridades locales.
- En el caso de Chalatenango en El Salvador, PRISMA busca la incorporación del turismo rural comunitario en la agenda de turismo de El Salvador.
- En Tungurahua, Ecuador, la Universidad Andina Simón Bolívar tiene el objetivo de contribuir a la agenda de competitividad de tres cadenas priorizadas en la estrategia de desarrollo del Gobierno Provincial de Tungurahua.

Los tiempos de duración de las propuestas son variables, terminando las primeras a fines del 2010 y las últimas a fines del 2011.

Incidencia en la acción pública

El programa DTR busca incidir en diferentes ámbitos de la acción pública que son relevantes para tener dinámicas territoriales con mayor crecimiento económico, más inclusión social y más sustentabilidad ambiental, en particular en las sociedades rurales latinoamericanas. Estos ámbitos incluyen:

- La política pública a nivel internacional, nacional o subnacional.
- Las agendas o estrategias de asociaciones empresariales.
- Las agendas y estrategias de los movimientos y las organizaciones sociales.
- Las agendas, estrategias y programas importantes de organismos internacionales.
- Los contenidos y agenda de los medios de comunicación social.
- El debate intelectual y las agendas de investigación.
- La opinión pública.



Incidencia en políticas públicas para la superación de la pobreza rural

El proyecto “Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo”, iniciado en junio de 2010, busca mejorar las estrategias, políticas e inversiones nacionales y subnacionales con foco en la pobreza rural en México, El Salvador, Colombia y Ecuador. Es financiado por el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) y por el programa Dinámicas Territoriales Rurales con recursos del Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC).

Este nuevo proyecto refuerza considerablemente la capacidad del programa y de sus socios para actuar en favor de transformaciones concretas y específicas de desarrollo territorial y reducción de la pobreza rural. Al mismo tiempo, constituye un “experimento” sobre una forma particular de hacer incidencia en políticas públicas.

La estrategia principal es conformar en cada país un Grupo de Trabajo sobre Pobreza Rural y Desarrollo, que organice y conduzca procesos de diálogo político, análisis de políticas y asistencia técnica a los tomadores de decisiones. Cada grupo está conformado por personalidades políticas, empresariales, sociales y académicas, con capacidad de acceso y diálogo con actores públicos y privados al más alto nivel. A través de una Secretaría Técnica en cada país, el proyecto proporciona apoyo técnico, logístico y financiero al grupo para elaborar una agenda de trabajo, realizar análisis de políticas sobre temas específicos y convocar reuniones, talleres, seminarios y otros espacios de diálogo que el grupo estime pertinentes.

Cada uno de estos cuatro grupos de trabajo define una agenda de trabajo que incluye objetivos específicos de cambio en políticas públicas, y las actividades para obtener los resultados esperados. Es decir, los Grupos tienen gran autonomía para definir sus prioridades de acuerdo con la realidad y las oportunidades y espacios en cada país, dentro de un marco amplio definido por el proyecto.

En los primeros meses de trabajo se establecieron alianzas clave para la instalación del proyecto en los cuatro países:



- En México el Grupo de Trabajo sobre Pobreza Rural y Desarrollo estará liderado por SAGARPA (Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación) y la UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México).
- En Ecuador, encabezarán el grupo el Ministerio Coordinador de Desarrollo Social en conjunto con Rimisp Ecuador.
- En Colombia, el grupo ha sido convocado por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y Corporación PBA.
- En El Salvador, la Secretaría Técnica de la Presidencia, el Ministerio de Agricultura y PRISMA están a la cabeza del grupo.

En su primer semestre de trabajo, el nuevo proyecto ha logrado que los cuatro grupos sean convocados y queden instalados.

Se avanzó en la elaboración de un marco conceptual sobre procesos de superación de la pobreza rural en América Latina. Además, se ha hecho un diagnóstico en los cuatro países sobre sus experiencias de diálogo de políticas públicas y sus resultados y efectos. Finalmente, se ha iniciado el trabajo que conducirá, a fines del 2011, a la publicación del Primer Informe Latinoamericano sobre Pobreza Rural y Desarrollo.



Chile: la evolución de la pobreza analizada bajo el prisma territorial

La aparición en el segundo semestre del año de los resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) 2009, motivó un fuerte debate en Chile que ocupó las primeras páginas de los medios, involucró a las más altas autoridades del Estado, y a personalidades de todos los ámbitos de la sociedad. El programa vio en este clima una oportunidad para participar en un debate nacional de política pública, aportando un enfoque territorial. El trabajo fue realizado por un equipo de Rimisp.

Para ello se desagregó la información de la encuesta, a fin de sacar a relucir la disímil evolución de la pobreza en distintas comunas (municipios), regiones y territorios del país. Por ejemplo, los resultados permitieron señalar que la mitad de los pobres se encuentran en solo 40 comunas, es decir, un 10% de las comunas del país, o que la pobreza aumentó en 85 comunas en cinco o más puntos porcentuales, mientras que en 138 comunas se redujo.

Otro análisis identificó cuatro territorios en el sur de Chile según sus economías dominantes: forestal, ganadero, salmoneero y de turismo rural. Los resultados muestran que los grupos de comunas tienen disímiles

comportamientos en cuanto a los niveles absolutos de pobreza y a su evolución entre el 2006 y el 2009. Por ejemplo, las comunas asociadas al salmón aumentaron fuertemente la pobreza (+4,9%) en el período, pero siguen permaneciendo como el grupo con menor porcentaje promedio de pobreza de estas economías territoriales.

Finalmente, se realizó un análisis sobre la evolución de la pobreza en los territorios que concentran un alto porcentaje de población indígena Mapuche. Los resultados muestran que en las provincias de Arauco, Malleco y Cautín, ser indígena aumenta la probabilidad de ser pobre, mientras que en la Región Metropolitana de Santiago la disminuye. Entender o hablar la lengua originaria, incide significativamente en la probabilidad de ser pobre en las provincias estudiadas, en comparación con la situación de personas que siendo indígenas han perdido la comprensión o el dominio de su lengua.

El trabajo de análisis fue acompañado desde el primer día con una fuerte presencia en los medios de comunicación, a fin de incidir en el debate, y demostrar que la discusión pública y las decisiones subsiguientes



se pueden mejorar si se considera la dimensión territorial, y la discusión sobre las cifras de pobreza no se circunscribe a promedios nacionales. La campaña de comunicaciones, encabezada por el equipo coordinador de este componente del programa, permitió la publicación de 22 artículos en periódicos nacionales y regionales y seis columnas de opinión en la sección Blogs del diario La Tercera y del importante periódico digital El Mostrador de Chile. Por último, se realizaron dos entrevistas en radios principales de la capital y de provincias.

El broche de oro de esta campaña fue la realización, en diciembre, de un seminario conjunto con un influyente think tank: la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN). Allí se presentaron los trabajos del programa elaborados por profesionales de Rimisp, así como estudios de CIEPLAN y de la Universidad Alberto Hurtado. El seminario fue inaugurado por el presidente de la Asociación Chilena de Municipalidades.

La segunda parte del evento estuvo centrada en un panel donde participaron alcaldes de cinco comunas rurales (municipios) destacadas por sus avances en la reducción de la pobreza,

quiénes debatieron sobre los tipos de políticas e inversiones que resultan más adecuadas. Su conclusión es que los instrumentos más efectivos de desarrollo territorial para reducir pobreza rural son la educación pública de calidad, la conectividad a través de buenos caminos, las relaciones con ciudades de mayor tamaño y la inversión privada que crea empleos.

Por otra parte, los alcaldes de las comunas de Curepto, Tirúa, El Carmen, San Nicolás y Andacollo, se mostraron bastante escépticos sobre muchos programas públicos de apoyo a la pequeña agricultura (por considerar que tienden a generar clientelismo y a retener los beneficiarios por largos períodos de tiempo, en vez de buscar su desarrollo y su creciente independencia del apoyo público) y a la organización social comunitaria (que refleja a juicio de los ediles, los intereses de sus dirigentes más que de los más pobres). Para estos alcaldes, el liderazgo de los gobiernos locales es esencial para provocar procesos de inversión pública y privada que conduzcan al crecimiento con reducción de pobreza.

Más informaciones en

http://www.rimisp.org/inicio/nuevas_subsecciones.php?id_subseccion=25



SECCIÓN 05



Miradas transversales

Los sistemas de género en las dinámicas territoriales rurales

En 2010, las investigaciones de DTR se reforzaron con la elaboración de un marco conceptual de género y un acercamiento metodológico que permitió entender mejor cómo el género influencia las dinámicas territoriales, y evidenciar los impactos diferenciados de estas dinámicas en hombres y mujeres. Se realizaron cinco proyectos en el mismo número de territorios, que indagaron en los roles de diversos actores, en los marcos institucionales (formales e informales), y en la distribución y acceso a los recursos (socioeconómicos, ambientales, culturales, técnicos). Con ello, se pretendió:

- Mejorar la calidad y especificidad de las investigaciones empíricas.
- Facilitar la formulación de recomendaciones políticas y programáticas para contribuir a los objetivos de desarrollo territorial en base a la equidad, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

Por otra parte, el análisis de género contribuyó a:

- Reducir el uso de categorías inadecuadas y la diseminación de prejuicios ideológicos en el proceso de investigación.
- Llamar la atención sobre los factores que en políticas y proyectos crearían nuevas limitantes relacionadas con género.
- Identificar problemáticas en los territorios que podrían prevenir algunas crisis originadas por el desarrollo desequilibrado y no sostenible.

El programa DTR conceptualizó género como *un sistema socio-cultural que norma, estructura y asocia significado y poder a los roles y relaciones de hombres y mujeres en el territorio. Influye en la construcción de actores y coaliciones sociales, en el funcionamiento y composición de las instituciones, y en el desarrollo, distribución y uso de activos tangibles e intangibles en el territorio.*

Para el DTR, género no es un asunto de mujeres, sino un sistema sociocultural que abarca todos los actores e instituciones en el territorio. La influencia del género no se limita a un complejo negativo, como “desigualdad” o “patriarcado”; al contrario, los sistemas de género organizan una diversidad de conocimientos, prioridades,

actividades y activos específicos, siendo una institución imprescindible para que haya dinámicas territoriales exitosas.

Metodológicamente, el programa buscó fortalecer la especificidad de género en cinco pasos de investigación:

- Delimitación del campo de estudio.
- Selección de las unidades de análisis y categorías de investigación.
- Distinción entre las prácticas materiales y los discursos simbólicos.
- Desagregación de los datos por género.
- Enfoque de género en escala micro, meso y macro.

Los resultados evidencian que no existen dinámicas territoriales rurales exentas de dinámicas de género. Algunos ejemplos vienen del estudio en Loja (Ecuador) que documentó la co-evolución de dos sistemas agropecuarios familiares con la organización por género de conocimientos, prácticas y decisiones. Se vio que los sistemas de género pueden facilitar o perjudicar dinámicas económicas, como se aprecia con el desarrollo de la industria del salmón en Chiloé (Chile); y pueden facilitar o limitar el potencial de iniciativas gubernamentales, como es el caso del territorio CHAH (Yucatán) en México. Por su parte, la investigación comparativa demostró que los impactos de la incidencia política e institucional pueden exacerbar o reducir las desigualdades existentes. Los estudios en la Ribera Norte del Humedal Cerrón Grande (El Salvador) y en la Cuenca Ostúa-Güijja (Guatemala) desarrollaron metodologías sensibles al género a fin de apoyar estrategias de incidencia que faciliten una mayor equidad de acceso e inclusión socioeconómica y política.

Entre los hallazgos transversales de estos estudios, se observó que las oportunidades e instituciones nuevas frecuentemente provocan cambios en algunos aspectos del sistema de género sin que otros aspectos cambien. Por ejemplo, en contextos donde las mujeres se incorporan masivamente al mercado laboral, ellas no necesariamente ganan presencia en los espacios políticos. Y en contextos donde las niñas obtienen una mayor escolaridad que los niños, al terminar sus estudios, no necesariamente acceden a trabajos o sueldos equitativos con respecto a los hombres.



Los cinco casos analizados

Sistemas agropecuarios en Loja, Ecuador

Universidad Andina Simón Bolívar y Universidad de Lund (Maestría en Cultura, Poder y Sostenibilidad - Suecia)

En este caso, se analizaron dos sistemas agropecuarios en el territorio, identificando relaciones causales y condicionales entre los sistemas de género y las dinámicas territoriales rurales. En la zona cafetalera se observó una relación positiva entre el trabajo productivo femenino en el cultivo principal y el nuevo sistema de producción y comercialización, con una evolución más inclusiva respecto a género. En la zona maicera, por su parte, la marcada división del trabajo por género, en que la producción del maíz es casi exclusivamente masculina, facilitó una dinámica de monocultivo comercial altamente expansiva, pero de baja inclusión y, últimamente, de poca sostenibilidad.

Industria salmonera en Chiloé, Chile

Rimisp y Universidad de Lund (Maestría en Cultura, Poder y Sostenibilidad - Suecia)

Este estudio demostró que el sistema de género preexistente en Chiloé facilitó la instalación de la industria del salmón, e influyó en los patrones de empleo y en las condiciones laborales de la industria. Por ende, el género contribuyó a su expansión por el territorio. Particular influencia tienen las arraigadas estrategias de producción que combinaban la actividad agropecuaria familiar con la migración temporal masculina que se registraba durante seis meses de cada año. A su llegada al territorio en los '80, la industria salmonera encontró que, dada la migración de los hombres, las mujeres estaban acostumbradas a realizar el trabajo productivo simbólicamente identificado como "masculino", junto con cumplir con el trabajo doméstico. Los hogares de Chiloé se adaptaron a la presencia de miles de mujeres trabajando en la industria salmonera, una realidad que contrasta con los conflictos surgidos en otros países de América Latina, donde la entrada masiva de mujeres al trabajo asalariado está acompañada por olas de violencia y femicidio.

Implementación de políticas gubernamentales en CHAH, México

Colegio de México, Universidad Autónoma de Yucatán y Universidad de Lund (Maestría en Cultura, Poder y Sostenibilidad - Suecia)

Este estudio determinó que el sistema de género limitó el funcionamiento de iniciativas del gobierno mexicano orientadas a estimular dinámicas de desarrollo rural exitosas y sostenibles. En México, se han impulsado cambios legislativos significativos para incentivar el desarrollo sostenible de las áreas rurales con políticas que van desde requisitos de género en las listas electorales hasta la conformación y financiamiento de Consejos de Desarrollo Rural Sostenible (CDRS). En el territorio CHAH, los investigadores evidenciaron que el sistema de género dominante influye marcadamente en la instalación, funcionamiento y acción de los CDRS, con prácticas y costumbres que marginalizan la participación política formal de las mujeres. Los efectos son muy claros: al analizar un grupo de proyectos iniciados por los consejos en los últimos años, casi todos benefician sólo a hombres. La evidencia en CHAH implica que un sistema que sesga la participación política u oportunidad económica a un grupo (hombres) limita la generación de dinámicas conducentes a mayor equidad y sostenibilidad.

Ribera Norte del Humedal Cerrón Grande, El Salvador

PRISMA y Universidad de Lund (Maestría en Cultura, Poder y Sostenibilidad - Suecia)

Los principales medios de vida en este territorio son la pesca, la agricultura y la ganadería. El estudio revela que hombres y mujeres se articulan con estos medios de forma diferenciada en términos de las prácticas y labores realizadas, los títulos o reconocimiento discursivo, la remuneración monetaria, y el acceso a los capitales (físico, social, natural, institucional, financiero). Trabajando con información sobre la Población Económicamente Activa y otros métodos complementarios -como los calendarios y planes diarios de producción y reproducción- se demostró que incorporar actividades secundarias y reproductivas, tanto de hombres como de mujeres, facilita la visualización de estos roles, y puede generar acciones inclusivas dentro de las coaliciones locales. Este tipo de estudio contribuye a incidir en la toma de conciencia sobre las múltiples actividades realizadas por hombres, mujeres, niños y adultos mayores, factores que frecuentemente no son tomados en cuenta por los estudios económicos, ni apoyados por las políticas que son influenciadas justamente por dichos análisis.

Cuenca Ostúa-Güija, Guatemala

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar y Universidad de Lund (Maestría en Cultura, Poder y Sostenibilidad - Suecia)

En la cuenca Ostúa-Güija, la agricultura, el comercio y la migración son motores importantes para el desarrollo territorial, siempre ligado al capital económico. Los investigadores constatan que los grandes agricultores y comerciantes son mayoritariamente hombres, y que estos tienen mayor acceso a los capitales que definen el desarrollo. Aunque las mujeres, los jóvenes y hombres con menos capitales están muy involucrados en las actividades económicas, no gozan de reconocimiento en el discurso local ni en los estudios de desarrollo convencionales y, en general, no obtienen un acceso y uso equitativo de los diferentes capitales del territorio (entre ellos el acceso al crédito, la tierra agrícola, y las redes políticas y económicas). Ello tiene repercusiones en la contribución que hombres y mujeres pueden hacer a los motores de desarrollo, y viceversa.

La dimensión ambiental del territorio: un foco para la acción institucional

El capital natural y los servicios ecosistémicos son determinantes importantes de las dinámicas de desarrollo de los territorios rurales. En noviembre de 2009 se conformó un grupo de trabajo sobre la dimensión medioambiental de las dinámicas territoriales, para profundizar la investigación sobre cómo se relacionan estos elementos. En el grupo participaron los socios del proyecto que trabajaron en los siguientes territorios:

- Tarija, Bolivia
- Valle de Jiquirica, Brasil
- Secano Interior de O'Higgins, Chile
- Humedal Cerrón Grande, El Salvador
- Olancho, Honduras
- Macizo de Peñas Blancas, Nicaragua

El **principal objetivo** de este grupo es comprender cómo el capital natural y los servicios ecosistémicos determinan las dinámicas territoriales rurales, y cómo los conflictos en el acceso y uso del capital natural influyen en ellas. Con esto se pretende ir más allá de la lógica predominante que simplemente vincula desarrollo con degradación ambiental, y plantear la relevancia del capital natural como determinante del desarrollo de los territorios.

Como primera labor, este grupo discutió un **marco conceptual y metodológico**, a partir de la Evaluación de Ecosistemas del Milenio (MA). En marzo de 2010, se realizó un taller del grupo en el Encuentro Anual del Programa, donde se identificaron los avances de los distintos equipos y se conoció la experiencia de expertos colombianos en la aplicación del MA en la zona cafetera de Colombia. Gracias a ello, el equipo decidió abordar en las investigaciones el concepto de servicios ecosistémicos y su clasificación de acuerdo al MA, e incorporar las particularidades propias de cada territorio, reformulando así el marco conceptual y metodológico para continuar con el trabajo de campo, entre abril y septiembre de 2010.

Resultados preliminares

Como es de esperar, en los espacios rurales las dinámicas de desarrollo dependen en gran medida de los recursos naturales con que se cuenta. Sin embargo, en muchos casos, estos recursos se han explotado de una manera tradicional, sin generar cambios importantes en los territorios.

En general, han sido los cambios institucionales los que han permitido que se modifique la manera en la que se distribuyen y usan esos recursos.

Sin duda que las características ecológicas de los territorios rurales son fundamentales, sobre todo en aquellos donde las dinámicas se basan en la producción agrícola. En muchas ocasiones, son los factores externos, los que determinan que el suelo, agua y cobertura vegetal sean claves en las dinámicas de los territorios. A modo de ejemplo:

- En el Macizo de Peñas Blancas, la mayor demanda por café cultivado bajo sombra ha puesto de manifiesto la relevancia de los bosques primarios y los sistemas agroforestales como determinantes de la dinámica de este territorio.
- En el Valle de Jiquirica, el aumento de los mercados regionales del cacao ha definido que este cultivo, y los recursos naturales necesarios para él, sean relevantes para el crecimiento agrícola que presenta este territorio.
- En el Secano de O'Higgins, las políticas de fomento al riego permitieron acceder y utilizar las aguas subterráneas –que antes no se aprovechaban– lo que fue determinante en la transformación productiva del territorio desde la producción de temporal hacia grandes plantaciones de olivos y de viñas.
- Tarija, pese a contar con una larga historia de explotación de gas natural, fue recién a partir de la presente década que diversos factores –como cambios institucionales para facilitar la inversión extranjera, precios favorables y demanda asegurada de Brasil y Argentina– llevaron a que los recursos hidrocarbúricos determinaran de manera directa e indirecta la dinámica territorial, redefiniendo además el acceso y uso de otros recursos naturales dentro del espacio geográfico.
- El caso del Humedal Cerrón Grande es algo distinto. Su dinámica territorial se debe más que nada al efecto de las remesas y de la inversión en educación, salud e infraestructura, sin un rol preponderante del capital natural y los servicios ecosistémicos. Pero, debido a la falta de oportunidades del territorio, finalmente las principales estrategias de vida de la población se relacionan con actividades dependientes del capital natural, como las labores agropecuarias y pesqueras.



Conflictos por el acceso y uso del capital natural

El estudio distingue básicamente tres tipos de conflictos en este ámbito:

- Competencia por el recurso hídrico
- Competencia por la tierra
- Conflictos por la calidad de los recursos, es decir, por contaminación hídrica o atmosférica.

La competencia por el agua está presente en todos los territorios estudiados, con distintos matices y entre distintos tipos de usuarios, desde corporaciones agrícolas, pasando por campesinos pobres, hasta comunidades que la requieren como agua de consumo humano. La competencia por la tierra se observa, por ejemplo, en el Humedal Cerrón Grande con las “tierras fluctuantes”, que tienen gran fertilidad agrícola y cuyos derechos de propiedad y uso no están claramente establecidos. En Tarija, los conflictos por el acceso y uso del suelo y el agua se dan entre la industria hidrocarburífera y las otras actividades productivas del territorio. Con respecto a la contaminación del agua, importantes conflictos se producen en el Macizo de Peñas Blancas por el beneficiado del café, y en el Humedal Cerrón Grande por las descargas de aguas servidas provenientes de la región metropolitana de San Salvador. El único caso de conflicto por contaminación atmosférica se da en el Secano de O'Higgins, entre las comunidades locales y las agroindustrias porcinas presentes en el territorio.

Preocupación por la degradación ambiental

En octubre se realizó una reunión de coordinadores del programa DTR que permitió dar cuenta de la relevancia de la temática ambiental más allá de los equipos que conforman el grupo de trabajo que aborda este aspecto.

Al compartir los resultados, los socios constataron que la tendencia en la gran mayoría de los territorios es hacia la degradación ambiental, y solo en contadas excepciones se avanza hacia la sostenibilidad. Esto deja abierta la inquietud sobre los trade-offs entre dinámicas de crecimiento rural y sostenibilidad ambiental. Dicha contradicción se da tanto en territorios donde el crecimiento es con mayor inclusión social, como en otros donde el crecimiento es socialmente excluyente o menos inclusivo.

Cambio climático y desarrollo territorial rural

El proyecto “Desarrollo Territorial y Adaptación al Cambio Climático” profundizó el conocimiento sobre las estrategias de adaptación de los hogares rurales al cambio climático y la relación de dichas estrategias con las instituciones formales e informales tanto a nivel territorial como nacional.

El estudio se lleva cabo en Michoacán, México, liderado por Rimisp en conjunto con la Secretaría de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado de Michoacán; Jauja, Perú, coordinado por GRADE; y en los municipios, de Castañuelas, Nagua, Villa Riva y Tamayo en República Dominicana, bajo la coordinación del Instituto Dominicano de Investigaciones Agropecuarias y Forestales (IDIAF). La iniciativa fue co-financiada por el Banco Mundial y la Secretaría de Desarrollo Rural del Gobierno del Estado de Michoacán (SEDRU), además del aporte del programa. Un estudio similar se llevó a cabo en varios países de África Occidental, bajo coordinación del Banco Mundial. Profesores de la Universidad de Michigan participaron en el diseño conceptual y metodológico del proyecto y un estudiante de postgrado de dicha universidad colaboró en el estudio en República Dominicana.

El marco que orienta los tres estudios asume que la experiencia de los hogares y las comunidades para enfrentar shocks climáticos pasados, son una buena guía para entender sus probables estrategias de adaptación frente al cambio climático. Este supuesto es necesario para realizar estudios empíricos que no indaguen en percepciones y opiniones sobre sucesos futuros, sino que, por el contrario, analicen acciones concretas implementadas ante shocks climáticos. Por ende, La selección de casos a analizar se basó en antecedentes históricos de eventos climáticos que se relacionan con los tipos de modificaciones que anticipa la literatura de cambio climático para los mismos territorios.

Entre las principales conclusiones, se destacan las siguientes:

Los shocks climáticos llevan al uso de estrategias de adaptación reactivas. La implementación de las estrategias de adaptación en general se relaciona con el tipo de evento climático al que se enfrentan los hogares. Shocks extremos –como huracanes o inundaciones– conducen a acciones reactivas que, una vez superado el evento, son abandonadas y los hogares vuelven a estrategias de vida similares a las que sostenían antes del evento. Si el cambio climático implica una mayor frecuencia de fenómenos de este tipo, el desarrollo económico de los territorios se condiciona fuertemente,

transformando las estrategias de adaptación reactivas en una suerte de impuesto que va en aumento. Una consecuencia probable es el incremento de la migración definitiva de territorios expuestos a estos problemas.

Los cambios graduales en los patrones del clima se han enfrentado con estrategias de diversificación. En los lugares donde el cambio climático implica una modificación gradual pero sostenida de las condiciones climáticas, se tiende a acciones de diversificación que generalmente se sostienen en decisiones de inversión de más largo plazo. Las inversiones en sistemas de conducción de agua para el riego son un ejemplo de ello.

La inversión en bienes públicos y el desarrollo de capacidades para favorecer las estrategias de adaptación preventivas son las que más reducen la vulnerabilidad, pero son las menos frecuentes. Por ejemplo, una barrera de contención del río mejora la capacidad de resistir las crecidas a todos los que están bajo su área de influencia, o una variedad de papa más resistente a la sequía mejora la adaptación de todos los que cultivan este producto. Esto implica que se requieren incentivos específicos para generar este tipo de estrategias de adaptación en los territorios. Las políticas públicas que fortalezcan las estrategias preventivas mejoran las capacidades territoriales para enfrentar adecuadamente el cambio climático. Estas políticas van desde inversiones físicas hasta aquellas denominadas “suaves”, como el conocimiento de nuevas técnicas de cultivo y almacenaje, así como las que fortalecen las instituciones locales que refuerzan las capacidades de planificación o de acción colectiva, entre otras.

La vulnerabilidad dada por la falta de acceso a activos tiene directa influencia en las estrategias de adaptación. Los grupos vulnerables en general tienen más dificultades para desarrollar estrategias de adaptación. El limitado acceso al financiamiento, el limitado o nulo acceso a tierra y la menor capacidad de establecer redes dentro y fuera del territorio, los transforma en un grupo social extremadamente frágil ante el cambio climático. Resulta esencial implementar políticas de focalización y de apoyo específico a estos grupos, centradas en el desarrollo de sus activos y capacidades.

El acceso a financiamiento es esencial. Esta conclusión es independiente del país y del tipo de evento climático que se enfrenta. Sin mayor acceso a financiamiento será extraordinariamente difícil que los territorios mejoren

sus capacidades y estrategias de adaptación. Esto define un ámbito de especial atención para el desarrollo de políticas que mejoren las capacidades de adaptación de los hogares al cambio climático: ampliar la cobertura y la profundidad de los sistemas de financiamiento, y considerar la vulnerabilidad al cambio climático como un criterio de focalización de dichos servicios.

El capital social es un activo de los territorios que disminuye la vulnerabilidad. En los territorios donde hay más redes de colaboración, más participación de las organizaciones de base y más capacidad de los dirigentes políticos locales, se implementan acuerdos que contribuyen a sostener estrategias de adaptación. Por ejemplo, inversiones en conducción de agua para regadío o en obras de contención de los cauces de los ríos, se verifican más frecuentemente donde hay asociativismo de los gobiernos locales. El desarrollo de políticas que mejoren las capacidades de los gobiernos municipales para conformar asociaciones territoriales, mejora las capacidades de adaptación al cambio climático de los territorios.

Grupos vulnerables se ven relacionados en mayor medida a las instituciones informales locales. Las instituciones que apoyan las diferentes estrategias en los territorios son variadas. En general existe algún grado de especialización. Ciertos temas son tratados por instituciones formales de nivel nacional, y otros por instituciones formales de nivel local. Aun en presencia de institucionalidad formal de nivel nacional y local, las organizaciones informales locales son importantes agentes para dar auxilio a las familias en la emergencia y para sostener procesos de adaptación de las mismas. De este modo, los procesos de planificación para enfrentar el cambio climático no solo deben incorporar los diferentes niveles de la administración pública, sino también a los agentes privados y de la sociedad civil. Los procesos de planificación participativa deberán dar cuenta de la red de instituciones informales que apoyan las estrategias a nivel territorial, de manera de integrarlas a los sistemas de soporte territorial.





SECCIÓN 06



Encuentros

Encuentro 2010 – Territorios Rurales en Movimiento

El programa organizó por segundo año consecutivo el Encuentro Territorios Rurales en Movimiento. La reunión se realizó en Bogotá (Colombia) entre los días 16 y 18 de marzo. El evento permitió presentar los avances de los proyectos del programa, estimular el diálogo y las relaciones entre los socios e identificar las principales ideas y oportunidades en la cual enfocar los esfuerzos durante el 2010. Participaron alrededor de 150 personas, entre socios y colaboradores del programa e invitados de organismos regionales e internacionales, estudiantes, autoridades de gobiernos nacionales y subnacionales, representantes de ONGs, investigadores y académicos y medios de comunicación.

Las conferencias plenarias abordaron los siguientes temas: el factor territorial en la Estrategia Nacional de Medio Ambiente de El Salvador; la gestión territorial del Gobierno Provincial de Tungurahua; la experiencia mexicana de desarrollo rural; desarrollo regional y territorial en Colombia; lo territorial en las políticas de desarrollo rural en España, y; desarrollo territorial y seguridad alimentaria.

Asimismo, durante el Encuentro se llevó a cabo un homenaje al Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC), con motivo de su 40 Aniversario. Las intervenciones estuvieron a cargo de la Embajadora de Canadá en Colombia, Genevieve des Rivieres; el Dr. Rohinton Medhora, Vicepresidente de Programas de IDRC (mediante videoconferencia); la socia del programa Carolina Trivelli, investigadora del IEP; el Dr. Merle Faminow, Líder del Programa Pobreza Rural y Medio Ambiente de IDRC; y el entonces Director Ejecutivo de Rimisp, Dr. Julio Berdegú.

El Encuentro tuvo una generosa cobertura de prensa. Se publicaron cerca de 20 artículos y entrevistas en medios de comunicación de Colombia, Nicaragua, El Salvador, Canadá, Ecuador, México y Chile.

Para acceder a la información del Encuentro 2010 – Territorios Rurales en Movimiento, visite www.rimisp.org/dtr/encuentro2010



Reunión de coordinadores: un esfuerzo para la síntesis

En octubre se realizó en Santiago de Chile una importante reunión de coordinadores de proyectos del programa de Dinámicas Territoriales Rurales. El evento contó con más de 60 participantes, incluyendo los coordinadores de los equipos a cargo de los proyectos territoriales del programa, personal de IDRC, miembros de la Unidad de Coordinación del Programa DTR y otros profesionales de Rimisp.

La tarea principal de esta reunión de trabajo fue construir una síntesis de 19 proyectos de investigación, seis proyectos de desarrollo de capacidades, seis proyectos de género y dinámicas territoriales, y cinco proyectos de análisis del papel del capital natural en las dinámicas territoriales. El objetivo fue avanzar de forma colectiva hacia una primera propuesta teóricamente consistente y empíricamente validada sobre los determinantes de las dinámicas territoriales rurales en América Latina y, a partir de ello, derivar propuestas de acción pública que contribuyan a un desarrollo con crecimiento, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

Además, la reunión debía producir las ideas principales en base a las cuales construir el plan de trabajo para la fase final del programa en el 2011 y parte del 2012.

Es decir, se trataba de una reunión muy ambiciosa en sus objetivos. Esta se organizó con un formato de taller de trabajo, a diferencia de otras ocasiones donde se había optado por un esquema de seminario donde se presentan y se discuten informes. El taller estuvo orientado al logro de una lista muy concreta de resultados y productos.

En los días previos a la reunión, se recibieron y circularon entre los participantes más de 30 informes generados por los socios involucrados en la totalidad de los proyectos en curso. Se contaba así con una base extraordinariamente rica de información y análisis, aunque la gestión y el uso efectivo de tal material por supuesto que representaba un desafío no menor.

La reunión permitió socializar los resultados de las investigaciones y proyectos de desarrollo de capacidades e incidencia implementados en los 19 territorios de 11 países y sintetizar los principales hallazgos respecto de los factores condicionantes de las dinámicas territoriales rurales en América Latina.

Adicionalmente, se pudo contrastar una primera propuesta de marco conceptual y síntesis generada desde los cuatro proyectos piloto finalizados a inicios de 2010, con los resultados de los 15 proyectos restantes (proyectos regulares). El modelo explicativo propuesto por la síntesis fue en general validado y el trabajo realizado durante el taller levantó valiosos elementos para su precisión y profundización.

El evento permitió además poner al día al programa respecto de las brechas que arrastraba en las dimensiones de género y de medio ambiente de las dinámicas territoriales rurales. Se presentaron y discutieron los resultados de los grupos de trabajo establecidos con ese fin. La interacción entre los equipos de investigación en los territorios y los grupos de trabajo de género y de medio ambiente, proveyó a los primeros de elementos conceptuales y empíricos para robustecer sus marcos de análisis e interpretación de las dinámicas de sus territorios. Para los segundos también fue una experiencia de reflexión e intercambio, que les permitió adquirir una perspectiva más amplia de cara a sus procesos particulares de síntesis. En definitiva, esto robustece el marco explicativo de los procesos de transformación productiva y cambio institucional conducentes a distintas combinaciones de crecimiento económico, inclusión social y sostenibilidad ambiental.

La reunión permitió además avanzar en la respuesta a la pregunta de cómo se hace desarrollo territorial rural, a partir de la discusión de los resultados de experiencias concretas de facilitación de iniciativas territoriales de desarrollo impulsados por el componente de desarrollo de capacidades e incidencia.



En la segunda parte del taller se levantaron propuestas sobre los pasos a seguir para:

- cerrar con éxito los proyectos de investigación en los distintos territorios;
- agregar valor a las iniciativas de investigación a través de la difusión de los resultados y su puesta en juego en procesos de política en los distintos países; y
- definir los ejes sobre los cuales conducir la tercera ola de proyectos de investigación y la síntesis general posterior del programa.

Los resultados generados por las mesas de trabajo aportaron importantes elementos para orientar las iniciativas de comunicaciones e incidencia. En términos de investigación, se relevaron las preguntas principales que el programa debería abordar, las hipótesis tras estas preguntas y las metodologías más adecuadas para responderlas. Los resultados de este trabajo aportaron insumos cruciales para la planificación estratégica del proyecto para el periodo 2011-2012 y su posterior cierre.

La Memoria de la reunión se encuentra disponible en: http://www.rimisp.org/proyectos/seccion_adicional.php?id_proyecto=180&id_sub=231



Conferencia en India: transformación rural en economías emergentes

Las rápidas transformaciones de las áreas rurales en Brasil, China, India y Sudáfrica, las principales economías emergentes del mundo, plantean a la vez desafíos y oportunidades para la sustentabilidad de la sociedad global. Uno de cada cuatro habitantes del planeta vive en las zonas rurales de estos cuatro países, las que se están transformando a pasos muy rápidos y verdaderamente gigantescos. Más de 200 representantes de gobiernos, instituciones académicas, sector privado y sociedad civil se reunieron para compartir y discutir enfoques innovadores del desarrollo rural que ayudarán a abordar los retos y oportunidades que se avecinan, en la Conferencia Internacional “Dinámicas de Transformación Rural en Economías Emergentes”, que se realizó en abril 2010 en Nueva Delhi, India.

Las dinámicas de transformación rural –tales como la brecha de desarrollo humano, las tensiones entre la producción y el medioambiente, la distancia económica y social urbano-rural, y los desequilibrios y desigualdades regionales– no son solo provocadas por factores domésticos, sino también por las tendencias internacionales. Nuevos e innovadores enfoques han sido aplicados por los países con economías emergentes para enfrentar estos desafíos. Si bien cada uno se adapta a los contextos específicos, juntos y a través del aprendizaje compartido, se puede establecer un nuevo paradigma para el desarrollo rural.

Al mismo tiempo, aunque la innovación se lleva a cabo en cada uno de estos países y en otros lugares, hasta ahora ésta no ha sido ampliamente compartida entre los profesionales y los responsables políticos de las economías emergentes y los países en desarrollo. Al reunir a los policymakers y administradores públicos de alto nivel, con representantes de instituciones académicas, del sector privado y de la sociedad civil, la conferencia proporcionó un espacio para el intercambio de modelos, experiencias, e innovaciones positivas procedentes de economías emergentes, incluyendo enfoques nuevos y flexibles que aprovechan las fuerzas de la globalización para el beneficio de las poblaciones rurales. La conferencia estimuló el intercambio de lecciones Sur-Sur, reforzó el entendimiento entre los países que enfrentan desafíos similares, y fomentó nuevas asociaciones y redes entre grupos con intereses comunes para seguir avanzando en el diálogo y el aprendizaje compartido.

La sesión inaugural fue presidida por Pratibha Devisingh Patil, Presidenta de India, Mihir Shah, Montek Singh Ahluwalia y Sudha Pillai, todos de la Comisión de Planificación de Gobierno de India; Gugile Nkwinti, Ministro del Departamento de Desarrollo Rural y Reforma Agraria de la República de Sudáfrica; Guilherme Cassel, Ministro de Desarrollo Agrario de Brasil; Han Jun, Director General del Centro de Investigación del Desarrollo del Consejo de Estado de la República Popular China; Julio Berdegué, Coordinador del programa Dinámicas Territoriales Rurales; C.P. Joshi, Ministro de Desarrollo Rural y Panchayati Raj del Gobierno de India.

Los participantes de la conferencia, 80 presentaciones, representaron las cuatro economías emergentes de India, China, Brasil y Sudáfrica, más otros países emergentes interesados en el tema incluyendo Argentina, Chile, Kenia, Sri Lanka, Vietnam y Zimbabue, así como representantes de los Países Bajos, Francia, Canadá y el Reino Unido. Agencias de desarrollo también estuvieron presentes en el evento.

Organizadores

La conferencia fue organizada por la Comisión de Planificación, Gobierno de India; el Instituto para el Desarrollo Humano, de India; el Ministerio de Desarrollo Agrario, de Brasil; el Departamento de Economía, Universidad de Sao Paulo, de Brasil; el Centro de Investigación de Desarrollo del Consejo de Estado, de China; el Departamento de Desarrollo Rural y Reforma Agraria, de Sudáfrica; el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA); y Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Rimisp ejerció la coordinación del Secretariado Internacional que preparó la conferencia.

Declaración de Nueva Delhi sobre Transformación Rural en Economías Emergentes

Esta declaración, surgida de la conferencia, reconoce que las sociedades rurales de Brasil, China, India y Sudáfrica constituyen el 25% de la población mundial y que están sufriendo un proceso de cambio sin precedentes en la historia, en escala, velocidad y con potenciales consecuencias para toda la humanidad y marcado por numerosas incertidumbres asociadas a fenómenos como el cambio climático, el impacto de la creciente escasez de tierra y agua fresca o el triple impacto de las crisis de alimento, energía y financiera. Sin embargo, indica que también se están abriendo oportunidades nuevas, como las vinculadas a la energía renovable, la provisión de servicios medioambientales o la producción de alimento. “Nuestra esperanza de que finalmente tendremos éxito se basa en la evidencia de los extraordinarios logros de las economías emergentes. Si bien los resultados no han sido uniformes entre y dentro de los países, cientos de millones de personas han sido sacadas de la pobreza, la producción de alimento se ha multiplicado desde las hambrunas de fines de los 50 y principios de los 60, los recursos naturales y los ecosistemas ya no pueden ser destruidos en la oscuridad y con total impunidad, se han creado cientos de miles de pequeñas y medianas empresas que están contribuyendo a la economía de nuestro planeta, la telefonía celular ha llegado a las aldeas más distantes, un número cada vez mayor de mujeres y hombres jóvenes está asistiendo a la escuela (si se compara con la generación de sus padres), los gobiernos son más responsables ante los ciudadanos, como nunca antes, y las sociedades civiles están más activas y dinámicas que nunca”, declaran los firmantes.

Para actuar a favor de las sociedades rurales, proponen una agenda basada en tres pilares. Primero, fuertes inversiones para que exista un desarrollo rural inclusivo, sustentable y diversificado. Segundo, adecuados sistemas de gobernanza, instituciones y procesos de la política. Y tercero, mejoramiento de la eficiencia y eficacia de la política pública y los programas, lo cual apela a acortar la brecha entre gastos y resultados.

Ver declaración completa en: <http://www.rimisp.org/FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/pdf/DTR/Declaracion-Nueva-Delhi-Transformacion-Rural-Economias-Emergentes.pdf>

Más información sobre la conferencia en www.rimisp.org/dtr/conferenciaindia y www.ruraltransformation.in

Seminario internacional “Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial”

Las últimas décadas han sido testigos de cambios significativos en el funcionamiento de las economías de la región. La desregulación de los mercados, la liberalización comercial, la privatización de las empresas públicas y el ajuste fiscal han ido acompañados en muchos países por procesos de descentralización de la gestión pública, elección popular de alcaldes y gobernadores, y delegación de competencias a municipios, provincias o estados federales, y han significado transferencias crecientes de recursos y responsabilidades en materia de educación, salud e incluso de desarrollo a las economías locales.

El acelerado proceso de urbanización y la emergencia de nuevas estrategias de vida basadas en fuentes diversificadas de ingreso, tanto de la población urbana como de la rural, acentúa la creciente interdependencia de las demandas y ofertas de sus respectivos habitantes y permiten sostener que el análisis de la evolución de los vínculos urbanos-rurales y, dentro de ellos, del papel de las ciudades intermedias, constituyen un enfoque clave del diseño de las estrategias de desarrollo.

Es importante destacar que más de la mitad de la población urbana de América Latina vive en ciudades intermedias y en pequeños núcleos urbanos, y que dichas ciudades han tenido ritmos de crecimiento que, en la mayoría de los países, superan a la media poblacional e incluso a la de las urbes de más de 500 mil habitantes.

Estos antecedentes motivaron la convocatoria al Seminario Internacional Ciudades Intermedias y Desarrollo Territorial (Lima, 20 - 21 de mayo), realizado mediante un convenio entre el programa Dinámicas Territoriales Rurales y el Departamento de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Este encuentro reunió a ruralistas y urbanistas en la búsqueda de un desarrollo territorial que sea capaz de asegurar un crecimiento socialmente incluyente y ambientalmente sustentable en América Latina. El objetivo es ir integrando las visiones de unos y otros para avanzar hacia una síntesis que enriquezca la comprensión de los factores determinantes de los senderos de cambio deseables y aportar fundamentos sólidos a las políticas de desarrollo territorial de nuestros países.

Ponencias del encuentro

- Alexander Schejtman: “Ciudades intermedias y desarrollo del territorio rural”.
- Sergio Boisier: “Simbiosis urbano-rural, sinapsis, sinergia e innovación local”.
- Marta Vilela y Zaniel Novoa: “Redes de ciudades intermedias en el valle de Jequetepeque, costa norte del Perú”.
- Raúl Hernández, Carolina Trivelli, Rafael Nova: “Valle Sur-Ocongate (Cuzco). Dinámicas territoriales y cambios institucionales”.
- José Canziani, Bruno Revesz, Pedro Belaunde, María Isabel Remy: “Piura: Ciudades intermedias y desarrollo territorial”. Pablo Vega-Centeno y Andrés Solano: “Desarrollo urbano de Cajamarca: entre dinámicas globales y territoriales”.
- Jorge Echenique: “El cluster del salmón austral, un desarrollo territorial potente y controvertido”.
- Fernando Carrión: “Las ciudades intermedias: entre una pirámide trunca y una red en construcción”.
- Alberto Magnaghi: “Acuerdo ciudad-campo: un proyecto de bio-región urbana para la Toscana Central”.
- Anna Marson: “La planificación multifuncional del territorio rural como dispositivo para calificar lo urbano: las experiencias italianas”.
- María Isabel Remy: “Repensando lo rural (y lo urbano)”.
- Ricardo Vergara: “Las ciudades rurales y la eliminación de la pobreza extrema”.

Las ponencias serán incluidas en un libro que se proyecta publicar en el primer trimestre de 2011.

Compartiendo las investigaciones en LASA 2010

El programa Dinámicas Territoriales Rurales (DTR) participó en el XXIX Congreso Internacional de la Asociación de Estudios Latinoamericanos - LASA 2010 (Toronto, 5 - 9 de octubre), instancia donde el programa tuvo una de las primeras oportunidades de presentar los resultados finales de las cinco primeras investigaciones pioneras de DTR: los proyectos realizados en Chile, Perú, Bolivia, Ecuador y Nicaragua fueron expuestos en el panel "Desarrollo Territorial en América Latina".

Las presentaciones generaron gran interés entre los participantes, en especial por el enfoque territorial con el que se está realizando el trabajo de investigación: perspectiva con la que se aborda el análisis de la pobreza rural y de la instituciones, entendidas como las normas y reglas que regulan el uso y acceso a recursos naturales en cada uno de los territorios.



Aportes a LASA

Cinco investigadores de la red de socios del programa presentaron sus respectivos estudios:

- Tomás Rodríguez, de la Red Centroamericana de Microfinanzas (REDCAMIF): "Crecimiento económico y reducción de la pobreza en Nicaragua".
- Leonith Hinojosa, de la Universidad de Manchester: "Dinámicas territoriales y formación de territorio en contextos de expansión de industrias extractivas en Bolivia".
- Javier Escobal, del Grupo de Análisis para el Desarrollo (GRADE): "Dinámica Territorial Rural en el Sur Andino: el caso de Cuatro Lagunas, Cusco – Perú".
- Eduardo Ramírez, de Rimisp–Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural: "Dinámica Territorial en Chiloé, Chile".
- Patric Hollenstein, de la Universidad Andina Simón Bolívar: "Desarrollo Territorial en Tungurahua, Ecuador".

Activa participación en Congreso Virtual sobre Agricultura Familiar

Del 15 de septiembre al 15 de octubre de 2010 se realizó el Congreso Virtual Internacional 2010 “El rol de la agricultura familiar en el desarrollo y la seguridad alimentaria”, convocado por el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), desde su oficina en Uruguay, con el apoyo de Rimisp, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Foro Rural Mundial, el Instituto Nacional de Investigación Agraria (INIA Uruguay) y el Programa Cooperativo para el Desarrollo Tecnológico Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur (PROCISUR).

El evento generó una discusión internacional y un proceso reflexivo, apoyado en el uso de medios digitales para comunicar y conectar a más de mil investigadores, técnicos, funcionarios de organismos públicos e internacionales, productores, pobladores rurales y líderes de organizaciones, entre otros. Sus tres ejes temáticos fueron:

- Políticas públicas e institucionalidad para la agricultura familiar
- Seguridad alimentaria y agricultura familiar
- Tecnología, innovación y extensión para la agricultura en familia.

Estos ejes se abordaron mediante seminarios online, que contaron con la participación de destacados conferencistas internacionales, además de debates mediante foros y aportes de los participantes para enriquecer el intercambio (documentos, afiches, links y material multimedia).

Alexander Schejtman, investigador de Rimisp, fue el encargado de la conferencia inaugural presentando los alcances de la agricultura familiar en América Latina. Julio Berdegué, coordinador del programa, participó como comentarista de las presentaciones de las ponencias sobre Tecnología y Agricultura Familiar.

Más información sobre este evento en:

<http://congresos.iica.org.uy/sitio/home.html>



Estudio de género se presenta en tierras escandinavas

Los miembros del equipo de investigación sobre dinámicas de género en Chiloé presentaron los resultados de su trabajo durante la quinta conferencia internacional de Nordic Latin American Research Network - NOLAN, “Society, Culture and Nature in Latin America: New Political Tendencies” (Copenhague, Dinamarca, 10 al 12 de noviembre de 2010).

En el marco de la sesión sobre “Género, migración, e identidad”, Julie Claire Macé, de Rimisp, y Teresa Bornschlegl, del Posgrado en Cultura, Poder y Sostenibilidad de la Universidad de Lund, discutieron los resultados con otros investigadores, profesores y estudiantes. En la sesión hubo varias ponencias que reflejaron los temas destacados del caso de Chiloé, lo cual permitió un enriquecedor intercambio sobre contrastes y sinergias entre los casos, por ejemplo, los cambios en roles e identidades de mujeres y hombres como consecuencia de nuevos patrones de migración.

Susan Paulson, profesora de la Universidad de Lund, Suecia, y coordinadora del Grupo de Trabajo sobre Género y Dinámicas Territoriales, estuvo a cargo de una conferencia plenaria sobre temas de género, raza y medio ambiente, relacionados con los objetivos del programa DTR.

Intercambio con la Universidad de Lund

Los resultados de los estudios de género en Chiloé también fueron presentados en la Universidad de Lund, en Suecia, ante 50 profesores y estudiantes de maestría y doctorado, para recibir retroalimentación de este centro académico como socio en los trabajos sobre género en el programa DTR. La relación del programa con la Universidad de Lund se basa en el trabajo que ha hecho la profesora Susan Paulson como coordinadora del grupo de trabajo sobre Género y Dinámicas Territoriales, y en la participación de cinco estudiantes de postgrado de Lund que durante varios meses trabajaron con otros socios del programa en las investigaciones sobre esta materia en México, Guatemala, El Salvador, Ecuador y Chile.

En la discusión surgieron preguntas y observaciones interesantes en relación a metodologías de investigación usadas, el uso de conceptos sobre sistemas de género, la comparación con la producción de salmón en las Islas Faroe –donde según una estudiante la división de trabajo por sexo es parecida a la de Chiloé–, el rol del movimiento de resistencia contra el salmón, cambios en el nivel educacional y en la vida familiar (violencia doméstica, divorcios) desde la instalación de la industria salmonera, y la viabilidad de estrategias económicas alternativas al salmón.

Esta conferencia internacional reunió más de 150 participantes de universidades de países europeos, latinoamericanos y norteamericanos; centros de investigación europeos; organizaciones no gubernamentales nórdicas y latinoamericanas; ministerios de asuntos exteriores; y embajadas latinoamericanas. En un contexto de centenarios y bicentenarios de independencia, así como de cambios radicales en culturas políticas, estrategias económicas, identidades y movimientos sociales en muchos países de América Latina, la conferencia fomentó el debate y el fortalecimiento de redes de investigación, incluyendo temas como cambios en mapas políticos y en la democracia, migraciones y transformaciones de identidades colectivas, respuestas locales al cambio climático, y nuevas formas de movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil.

Congreso de la Sociedad Brasileña de Economía y Sociología Rural

Los representantes de los equipos de investigación del programa DTR en Cariri (Brasil) y Chiloé Central (Chile) –Arlison Favareto (Universidade Federal do ABC) y Eduardo Ramírez (Rimisp), respectivamente–, participaron en el 48º Congreso de la Sociedad Brasileña de Economía y Sociología Rural, realizado en la ciudad de Campo Grande, Minas Gerais, en julio.

Favareto y Ramírez presentaron los resultados de los proyectos en el panel “Evolución reciente de los indicadores de ingresos, la pobreza y la desigualdad en América Latina y sus causas”. La ocasión también sirvió para ahondar en los hallazgos generales del trabajo de investigación desarrollado por los proyectos en Nicaragua, Ecuador y Perú.

El Congreso de SOBER es la reunión más importante de los investigadores dedicados a los temas rurales en Brasil, y reúne cada año a cientos de profesionales de la economía, sociología y administración rural.



SECCIÓN 07



Comunicaciones

Fortalecimiento de los productos digitales para aumentar la difusión

Durante este año, el equipo de comunicaciones buscó afianzar su presencia en espacios web, reconociendo que en ellos el programa cuenta con un público fiel a las informaciones que produce y facilitan la conquista de audiencias más diversas que se informan y participan de estas plataformas comunicacionales.

En la búsqueda de impulsar más y mejores espacios, estos productos digitales son un canal alternativo importante para la visibilidad y posicionamiento del programa en el ámbito regional, con los mensajes que se generan para poder llegar de igual forma a todos los países donde está presente. Es así como estos productos digitales se convierten en una herramienta estratégica para comunicar informaciones de manera simultáneamente a diversos países y regiones.

Durante el 2010, destaca la creación de un sitio web dedicado completamente a los territorios en que trabaja el programa. El espacio www.territorios-rimisp.org se lanzó a fines de agosto y busca darle notoriedad al trabajo que realizan los socios del programa en 19 territorios de 11 países de América Latina.

Este espacio online es un lugar donde los visitantes se podrán informar de todas las novedades, características y los socios del programa Dinámicas Territoriales Rurales. A eso se suma la posibilidad de acceder a la información por países o temáticas y las posibilidades de comentar y compartir el contenido en redes sociales.

“Territorios” se suma a los productos digitales ya existentes (ver recuadro) para generar un flujo de información constante en los distintos espacios Web. Para esto se aumentó la utilización de herramientas sociales como Facebook y Twitter. Se mantiene también la presencia de Rimisp en herramientas web que permiten contar con una biblioteca pública con materiales de comunicaciones como fotografías (Flickr), videos (Blip.TV), presentaciones (Slideshare) y papel digital (Wobook).

Durante este año se han hecho esfuerzos para integrar todos los espacios digitales, de modo de dar mayor notoriedad a los contenidos que constantemente se están publicando, con miras a dos objetivos: Llegar a nuevos públicos que estén interesados en las temáticas que investiga el programa y otorgar al usuario una mejor experiencia de navegación e información.



Productos digitales del programa

- **Revista Equitierra:** publicación electrónica cuatrimestral que se envía por correo a más de 4.500 suscritos y que cuenta con una sección Web en que se pueden descargar los contenidos y los números anteriores. Equitierra es una publicación conjunta con el proyecto Desarrollo Territorial Rural con Identidad Cultural, financiado por la Fundación Ford.
- **Informes de avances del programa:** se envían por e-mail dos veces al año. El público objetivo es el Consejo Asesor del programa DTR, el Consejo Internacional de Rimisp y socios y colaboradores del programa.
- **Blog Red Prensa Rural:** espacio donde se publican los textos generados por periodistas miembros de la red y artículos de opinión de integrantes de Rimisp y de los socios del programa en América Latina.
- **Sitio Web del programa Dinámicas Territoriales Rurales:** informa de todo lo que acontece en el programa. Es el depositario de los documentos e informes que se han generado, incluyendo las apariciones en la prensa. Además, cuenta con todo el material de las principales actividades que ha realizado el programa desde el 2008 a la fecha.
- **Sitio Web Territorios:** informa de los avances que se realizan en los territorios del programa, además de dar un espacio a cada proyecto para que puedan tener sus documentos y material comunicacional.
- **Plataformas sociales:** Facebook y Twitter como reproductor de los contenidos generados por Rimisp y las apariciones en la prensa.
- **Espacios audiovisuales:** canales con fotos, videos, presentaciones y papel digital. Las plataformas elegidas para eso son: Flickr, Blip.TV, Slideshare y Wobook.

Sitio web aumenta sus visitas año a año

El sitio web del programa Dinámicas Territoriales Rurales es la vitrina que comunica el trabajo de DTR. Es por eso que mirar las estadísticas no es sólo un ejercicio numérico sino que es la guía para ver qué es lo que le interesa al público que nos visita y cuál es la mejor forma para acceder a nuevos públicos.

Entre enero y diciembre de 2010 el sitio recibió 87.996 visitas. Eso da un promedio de de 7.333 visitas por mes. Entre enero y marzo de este año, hubo un desbalance a favor sobre ese promedio, ya que incluso se triplicaron las visitas en el primer mes del año, gracias a la campaña comunicacional "Crisis y Pobreza Rural en América Latina" (ver recuadro página siguiente).

Las páginas más visitadas del sitio en el 2010 están lideradas por la sección Crisis y Pobreza Rural (www.rimisp.org/dtr/crisisypobrezarural)



con 17.557 visitas, seguida de la portada del programa (www.rimisp.org/dtr) con 12.324 visitas.

Un ejercicio para destacar los avances del sitio, es comparar los resultados entre 2010 y 2009. Para eso se eligieron los períodos entre mayo y diciembre de ambos años. Se eligió mayo porque a partir de ese mes del 2009 existe un sistema estadístico que entrega información completa del sitio. Los resultados muestran que el sitio aumentó sus visitas. Durante mayo y diciembre de 2009 se recibieron 29.365 visitas y en el mismo período del 2010 esa cifra subió a 33.206. El aumento equivale a un 13% de progreso en la cantidad de visitantes.

Sudamérica es la subregión desde donde más visitan el sitio del DTR. En el segundo y tercer lugar están Centroamérica y el sur de Europa,

respectivamente. Los cinco países desde donde más visitas se reciben son Chile, México, Colombia, Perú y Ecuador. Estos países también fueron los que más visitantes trajeron al sitio web durante el 2009.

Durante el 2010, las visitas al sitio del DTR llegaron principalmente a través de buscadores Web (69%). Un 16% lo hizo a través de tráfico directo (es decir, anotando la URL en su navegador) y un 15% a través de sitios Web que ponen links al sitio del programa, como las páginas del Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y el Blog Red Prensa Rural.

Revista Equitierra sigue siendo uno de los materiales comunicacionales más descargados del sitio. Entre enero y diciembre del 2010 se realizaron 4.262 descargas de artículos que ofrece la publicación digital en su sección.

Serie Crisis y Pobreza Rural en América Latina

La campaña comunicacional acompañó la difusión de las investigaciones sobre los efectos de la crisis financiera iniciada el 2008 sobre la pobreza rural en 11 países de América Latina (México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, República Dominicana, Colombia, Brasil, Paraguay, Bolivia y Perú). Se inició con el lanzamiento de la sección web (www.rimisp.org/dtr/crisisyemprezaural) a mediados de noviembre de 2009 y culminó durante la primera quincena de marzo de 2010, a través de avisos en Google. Durante todo ese período, los contenidos relacionados con la campaña fueron descargados en 2.855 ocasiones. El éxito en descargas se suma al número de visitas (17.557) que tuvo esta sección en la página de DTR durante el 2010.

Equitierra: un referente informativo sobre desarrollo territorial rural

Tras el lanzamiento de siete números, la revista Equitierra se consolida como una publicación electrónica que los lectores “valoran” y “esperan”. Según el análisis realizado por la consultora Digital Partners, que evaluó todos los productos digitales que desarrolla Rimisp, Equitierra está posicionada como un referente importante de comunicación para el programa DTR, que también colabora en el posicionamiento de toda la organización. La publicación electrónica –que se edita cada cuatro meses– es uno de los dos materiales de difusión más reconocidos por parte de los visitantes del sitio web de Rimisp, después del boletín InterCambios.

De acuerdo al estudio, los usuarios califican los contenidos y artículos publicados en la revista como de “buena calidad” y un aporte al análisis del desarrollo territorial en América Latina. Además, los lectores valoran muy positivamente la propuesta gráfica y visual de la publicación en comparación a lo que ofrece

el sitio web de Rimisp. Aprecian especialmente la utilización de hipervínculos que dirigen al visitante hacia nuevos documentos que profundizan aún más en los temas de Equitierra, y las imágenes y videos que complementan las informaciones de la revista.

En términos de contenidos, Equitierra se concentra en proponer nuevos enfoques para el análisis de las temáticas territoriales. Durante el 2010, se lanzaron tres números de la revista que dieron cobertura a temas como vínculos urbano-rurales; gastronomía peruana y desarrollo territorial; crisis y pobreza rural; innovación en el mundo rural; aprovechamiento del capital natural; género y territorios, entre otros tópicos.

El próximo desafío es que la revista se consolide como una revista digital de discusión sobre desarrollo territorial rural en América, llegando cada vez a más personas y diversidad de públicos.



DTR en la prensa: con el foco en la calidad y la generación de opinión

Durante el 2010, el componente de Comunicaciones del programa Dinámicas Territoriales Rurales continuó su trabajo de difusión en los medios de comunicación de América Latina. Este año buscó dar un mayor énfasis a la generación de informaciones exclusivas para los medios e incidir en las páginas editoriales de la prensa a través de columnas de opinión.

Este trabajo fue exitoso y durante el 2010 se generaron artículos en medios de comunicación tan importantes como: El Tiempo de Colombia; El Mercurio y La Tercera de Chile; Diario La Prensa de Nicaragua; Diário O Estado do São Paulo de Brasil; Prensa Libre de Guatemala; La Jornada de México, entre otros. También se logró presencia en importantes radios de la región, como Radio Canadá Internacional; Radio Universidad de Chile, ADN y Cooperativa en Chile.

La generación de columnas de opinión fue un punto de inflexión importante en el programa. Implicó ciertamente generar puntos de vistas sobre materias diversas, pero por sobre todo poner la experiencia capitalizada en el programa a disposición de debates públicos contingentes, posicionado argumentos nuevos en la discusión. Fruto de ese trabajo se publicaron artículos de opinión en El Mercurio, La Tercera y El Mostrador en Chile, y en el diario electrónico Contrapunto de El Salvador.

También tuvieron una importante cobertura durante el 2010 los principales eventos que organiza el DTR. Dentro de las actividades destacan: la campaña Crisis y Pobreza Rural con 29 publicaciones en diversos medios de la región; la serie “Una mirada territorial a la Casen” con 29 notas en la prensa chilena; Encuentro 2010 – Territorios Rurales en Movimiento con 18 artículos en medios de América Latina. (Ver recuadros)

Algunos de los países en que se publicaron artículos sobre el DTR son: Chile, México, Colombia, Brasil, Nicaragua, El Salvador, Ecuador, Uruguay, Guatemala, Canadá, España, Alemania, entre otros medios de cobertura regional.



Coberturas destacadas

(Fragmentos)

El Tiempo, Colombia:

'La pobreza rural sigue creciendo' según un informe del Centro Latinoamericano (Rimisp)

"El sector rural colombiano se ha convertido en el escenario donde se han concentrado tensiones sociales, fenómenos de violencia política, grupos armados y constituye el espacio donde se dan los cultivos ilícitos y donde interviene el narcotráfico... Este ambiente, junto a un sector agropecuario que no ha sido capaz de consolidar una senda de crecimiento sólido y continuo, constituye el ambiente económico, social y político de la población rural colombiana".

La descripción está consignada en el informe **Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Colombia**, publicado por el **Programa Dinámicas Territoriales Rurales, del Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural (Rimisp)**.

El Mercurio, Chile:

Estudio de la ONG Rimisp sobre la base de Casen 2009: La mitad de la población en situación de pobreza se concentra en 40 comunas

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica (Casen) aplicada en 2009 detectó que 2,5 millones de chilenos viven en situación de pobreza. De esa cifra, el 53% se concentra en sólo 40 comunas, según un análisis de **Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural**.

"Las dinámicas de pobreza son muy diferentes a lo largo del país. Por eso, los municipios debieran asumir un rol más activo, y necesitamos políticas públicas que den cuenta de las particularidades de cada territorio", señala el **investigador Félix Modrego, de Rimisp**.

La Prensa, Nicaragua:

Tierras y educación son necesidad rural

Para que el sector rural de Nicaragua —donde se concentra la mayor parte de la población pobre del país— se desarrolle y se reduzca la pobreza se requiere por lo menos atender el problema de distribución de tierras e invertir en educación. A esa conclusión llegaron expertos nicaragüenses y centroamericanos que asistieron la semana pasada al **encuentro 2010 Territorios Rurales en Movimiento**, del **Programa Dinámicas Territoriales Rurales**, que se realizó en Bogotá, Colombia. Francisco Pérez, director de programas del **Instituto de Investigación Aplicada y Promoción del Desarrollo Local Nitlapan**, afirmó que "mientras no se cambie la estructura de tenencia de la tierra no va a haber reducción de la pobreza en el sector rural".

Diário O Estado de Sao Paulo, Brasil:

Crise não afetou tanto agricultura familiar

A desconexão entre as economias rurais e os mercados globais permitiram que o impacto da crise financeira mundial fosse sentido em escala muito menor nas regiões nas quais predomina a agricultura familiar. Isso não quer dizer, no entanto, que o recente abalo econômico não deixou sequelas no campo. É o que mostra o estudo **Crise e Pobreza Rural na América Latina**, do **Centro Latino-Americano para o Desenvolvimento Rural (Rimisp)**, com o **Instituto de Estudo Peruanos e o Fundo Internacional de Desenvolvimento Agrícola**. Conforme a pesquisa, que envolveu 11 países latinos, entre eles o Brasil, o aumento da pobreza nas áreas rurais é o principal reflexo da recessão. O estudo diz que, além de piorar a situação de famílias rurais que se encontram em situação de pobreza (57%) e pobreza extrema (28%), os reflexos da crise podem empurrar para essa condição as famílias classificadas como vulneráveis, com renda imediatamente acima da linha de pobreza.

Para acceder a toda la cobertura en medios del proyecto durante el 2010, visite: www.rimisp.org/dtr/saladeprensa

Más noticias del DTR en los medios 2010

**Economía y Desarrollo:
Crisis y pobreza rural en
América Latina**
Diario Prensa Libre
(Guatemala)

Enero						
L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

**Encuentro de Dinámicas
Territoriales Rurales**
Diario La República
(Uruguay)

Marzo						
L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

**Según expertos internacionales:
el movimiento de la Región
Caribe es una experiencia única**
Diario El Informador (Colombia)

Abril						
L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

**Los marginados de la
innovación
agroalimentaria**
La Jornada del Campo
(México)

Junio						
L	M	M	J	V	S	D
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

**Aprobados en focalización,
reprobados en distribución
del ingreso**
Diario El Mostrador (Chile)

Julio						
L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

**Supra-ministerio de
desarrollo social**
El Mostrador (Chile)

Septiembre						
L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

**Estudio revela que ser
indígena aumenta
probabilidad de pobreza**
Terra (Chile)

Octubre						
L	M	M	J	V	S	D
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

**Arranca grupo de
trabajo en pobreza rural**
Periódico La Hora
(Ecuador)

Diciembre						
L	M	M	J	V	S	D
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

**Vinculan pobreza y
discriminación en Chile con
conflicto mapuche**
SDP Noticias (México)

Noviembre						
L	M	M	J	V	S	D
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

**Columna Manuel Chiriboga:
Discusiones sobre pobreza**
Diario El Universo (Ecuador)

Publicaciones 2008

NOTAS PUBLICADAS: 109

PAÍSES: Argentina – Bolivia – Brasil – Chile
Colombia – Ecuador – El Salvador – México – Perú

19/06/2008

El Comercio
(Ecuador)
Los subsidios
para el agro
caben si hay un
plan global

22/06/2008

El Espectador
(Colombia)
Brasil, ejemplo
de asociación
del campo

24/06/2008

La República
(Perú)
La Mitadmasuno:
La prensa y el
desarrollo rural

26/06/2008

La Prensa
(Bolivia)
Periodistas
crean red para
temas rurales

28/06/2008

El Tiempo
(Colombia)
Diversificar fue
la solución

10/08/2008

El Mercurio
(Ecuador)
El desarrollo
rural no es una
quimera

1/10/2008

O Estado de Sao
Paulo (Brasil)
América Latina
debate crise
alimentar

11/05/2008

El Mercurio (Chile)
Autoridades de 10
países debatirán
sobre políticas
de desarrollo en
Chile

12/05/2008

Radio Coopera-
tiva (Chile)
Diez países de
A. Latina anali-
zan en Santiago
políticas agrícolas

13/05/2008

Yahoo Noticias
Autoridades
regionales de
10 países anali-
zan en Chile las
políticas rurales

13/05/2008

El Financiero
(México)
Cárdenas Batel,
coordinador de
gobiernos locales
latinoamericanos



Publicaciones 2009

NOTAS PUBLICADAS: 101

PAÍSES: Bolivia – Brasil – Canadá – Chile – Colombia – Ecuador – El Salvador – España
Estados Unidos – Guatemala – Honduras – México – Nicaragua – Panamá – Perú
República Dominicana – Uruguay – Venezuela

11/03/2009

Terra Noticias
Analizan en
Guatemala
estrategias de
desarrollo
sustentable en
áreas rurales

12/03/2009

Diario La Prensa
(Panamá)
Analizan
desarrollo
sustentable en
zona rural

11/03/2009

Soitu (España)
Brasil presentará
su experiencia
de desarrollo
rural en una
reunión
latinoamericana

11/03/2009

Telesur
(Venezuela)
Analizan estrate-
gias de desarrollo
sustentable en
Guatemala

20/3/2009

La República
(Uruguay)
Ni nuevas
tecnologías, ni
buenos precios
consiguen
desarrollo

24/04/2009

El Heraldo
(Honduras)
Remesas a
América Latina
han caído entre
10 y 25%

24/04/2009

El Caribe
(República
Dominicana)
Remesas a AL
se han reducido
entre 10 y 25%

24/04/2009

La Prensa
Gráfica
(El Salvador)
Remesas a
América Latina
se han reducido
entre 10 y 25%

18/11/2009

Prensa Libre
(Guatemala)
Crisis podría
agudizar pobreza
en Guatemala

23/11/2009

Portafolio de Diario
EL Tiempo
(Colombia)
'La pobreza rural
sigue creciendo'
según un informe
del Centro Latino-
americano (Rimisp)

2/12/2009

Diario O Estado
de Sao Paulo
(Brasil)
Crise nao afetou
tanto agricultura
familiar

Publicaciones 2010

NOTAS PUBLICADAS: 81

PAÍSES: Alemania – Bolivia – Brasil – Canadá – Chile – Colombia – Ecuador – El Salvador
España – Estados Unidos – Guatemala – México – Nicaragua – Perú – Uruguay

29/3/2010

Contrapunto
(El Salvador)
"Centroamérica
se mantiene
rezagada en
investigación y
desarrollo"

05/4/2010

Diario La Prensa
(Nicaragua)
Alejandro
Schejtman: "Nica-
ragua no cumplirá
los Objetivos del
Milenio"

22/3/2010

Radio Canadá
Internacional
(Canadá)
40 años de
investigación
canadiense en
las Américas

20/3/2010

Diario El Nuevo
Siglo (Colombia)
Cambio climáti-
co amenaza
la seguridad
alimentaria del
país

16/3/2010

Dinero
(Colombia)
II Encuentro
2010 - Territo-
rios Rurales en
Movimiento

14/08/2010

EL Mercurio
(Chile)
La mitad de
la población
en situación
de pobreza se
concentra en 40
comunidades

01/10/2010

La Jornada
Michoacán - México
Buscan estrategias
para adaptar pro-
ducción y procesos
agrocomunitarios al
cambio climático

7/12/2010

El Ciudadano
(Ecuador)
Desarrollo social
lidera reunión
sobre pobreza
rural

3/12/2010

La Tercera
(Chile)
Estudio revela
visión de los
chilotes sobre
salmonicultura



Documentos de Trabajo publicados en 2010

Durante el 2010 se publicaron siete Documentos de Trabajo (*ver recuadro*), lo cual se compara desfavorablemente con los 31 títulos publicados el 2009; sin embargo, a fin de año se recibieron más de 41 textos elaborados por los socios del programa, los que al cierre de este informe estaban en proceso de edición para su publicación a inicios del 2011, en la serie Documentos de Trabajo.

En la sección de documentos de trabajo del programa en el sitio web se hicieron 3.689 descargas de documentos de trabajo del programa. En promedio cada visitante descargó más de uno de los 63 documentos de trabajo disponibles (a diciembre de 2010) en el sitio.

Todos los documentos de trabajo se encuentran disponibles en:
www.rimisp.org/dtr/documentos

Nº57: Revisión Comparativa de los Proyectos de Investigación del programa DTR <i>Ramírez, M. 2010</i>
Nº58: Notas para el análisis de la dimensión ambiental en las dinámicas territoriales <i>Kronik, J. y Bradford, D. 2010</i>
Nº59: Territorial transformation in El Panguí, Ecuador <i>Warnaars, X. 2010 (Sólo en inglés)</i>
Nº60: Comunas rurales de Chile <i>Berdegúe, J.; Jara, E.; Modrego, F.; Sanclemente, X. y Schejtman, A. 2010</i>
Nº61: Ciudades rurales de Chile <i>Berdegúe, J.; Jara, E.; Modrego, F.; Sanclemente, X. y Schejtman, A. 2010</i>
Nº62: Desarrollo territorial, soberanía y seguridad alimentaria <i>Schejtman, A. y Chiriboga, M. 2010</i>
Nº63: Dinámicas de Sistemas de Género en Chiloé Central, o la cuadratura de los Ciclos <i>Macé, J. C. y Bornschlegel, T. 2010</i>

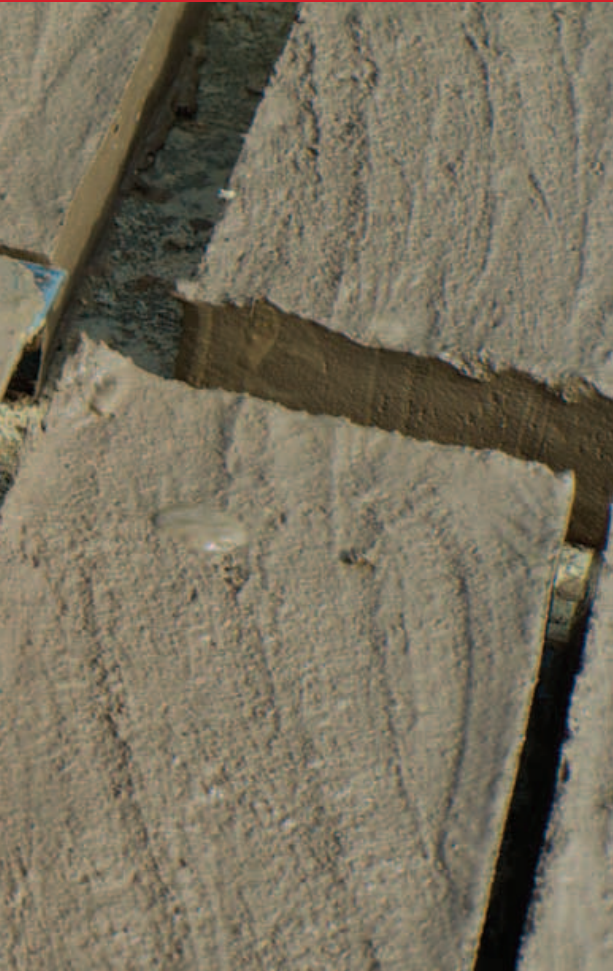
Documentos más descargados en el 2010

Documento N° 52: Dinámicas de la desigualdad en El Salvador: hogares y pobreza en cifras en el período 1992/2007 Damianović, N.; Valenzuela, R. y Vera, S. 2009	458 descargas
Documento N° 60: Comunas rurales de Chile Berdegú, J.; Jara, E.; Modrego, F.; Sanclemente, X. y Schejtman, A. 2010	173 descargas
Documento N° 61: Ciudades rurales de Chile Berdegú, J.; Jara, E.; Modrego, F.; Sanclemente, X. y Schejtman, A. 2010	170 descargas
Documento N° 62: Desarrollo territorial, soberanía y seguridad alimentaria Schejtman, A. y Chiriboga, M. 2010	163 descargas
Documento N° 56: Evolución de la Política de Desarrollo Económico Territorial en Chile: Principales Iniciativas Ropert, M. A. 2009	161 descargas
Documento N° 58: Notas para el análisis de la dimensión ambiental en las dinámicas territoriales Kronik, J. y Bradford, D. 2010	126 descargas
Documento N° 50: Cambios en la pobreza y concentración del ingreso en los municipios de Honduras: desde 1988 a 2001 Flores, M.; Lovo, H.; Reyes, W. y Campos, M. 2009	108 descargas
Documento N° 57: Revisión comparativa de los proyectos de investigación del programa DTR Ramírez, M. 2010	97 descargas
Documento N° 1: La desigualdad y la pobreza como desafíos para el desarrollo territorial rural Schejtman, A. y Berdegú, J. 2007	94 descargas
Documento N° 41: Crisis y pobreza rural en América Latina: el caso de Perú Yancari, J. 2009	88 descargas





SECCIÓN 08



Seguimiento y Evaluación

Explicar, capitalizar y sostener una copiosa cosecha

Síntesis del informe 2010 de la Unidad de Seguimiento y Evaluación DTR¹

La inversión de los años iniciales del programa ya mostró resultados el 2010. Las decenas de artículos de investigación, los procesos desarrollados en los territorios y el compromiso nacional e internacional de los socios están rindiendo los frutos: debates sobre políticas desde una perspectiva DTR en diversos niveles, nuevas coaliciones, agendas territoriales, y un nutrido intercambio en materia de desarrollo territorial. Dado que el programa entra en su fase final, tres son los temas que requieren atención: explicar, capitalizar y sostener lo generado.

A continuación se resumen los principales resultados del Informe 2010 de la Unidad de Seguimiento y Evaluación DTR.

Los socios discutieron el documento, basándose en proyectos regulares de investigación, estudios especiales de género y medio ambiente, y proyectos sobre desarrollo de capacidades territoriales.

Valorando el proceso. El proceso de investigación colaborativa involucró a decenas de personas y permitió modelar el foco de la investigación, su metodología y resultados. La mayoría de los socios valoraron positivamente este proceso, de acuerdo a una encuesta realizada. El marco metodológico fue especialmente apreciado por su interesante enfoque 'territorial', la incorporación de una perspectiva de género, y un marco común y flexible. Se valoraron los numerosos intercambios entre organizaciones, al igual que la gestión y transparencia de Rimisp. Lo más problemático para los socios fueron las condiciones económicas y políticas de los territorios, en tanto escapan de la influencia del programa. Como factores que dificultan el proceso, se identificó el limitado tiempo para la investigación, combinado con el trabajo simultáneo de incidencia en políticas, y las tensiones existentes entre las altas expectativas de Rimisp, los recursos disponibles y los resultados alcanzables.

Una red en capas. La red del programa DTR se compone de 52 socios y 150 colaboradores. Un análisis sobre la participación individual en 16 de los eventos clave del programa, muestra un patrón bien definido sobre su vinculación y nivel de involucramiento: nivel cercano (20-25 investigadores), segundo nivel (alrededor de 30 coordinadores de proyectos o colegas directos) y otros participantes incidentales (cerca de 500 personas). Es esencial que en las discusiones sobre cómo capitalizar y sostener esta emergente red de relaciones y colaboración, se comparta esta visión más realista de "la red", con los investigadores en su centro como motor del trabajo que se planifica y desarrolla.

Facilitar la investigación para el cambio territorial: resultados y relaciones

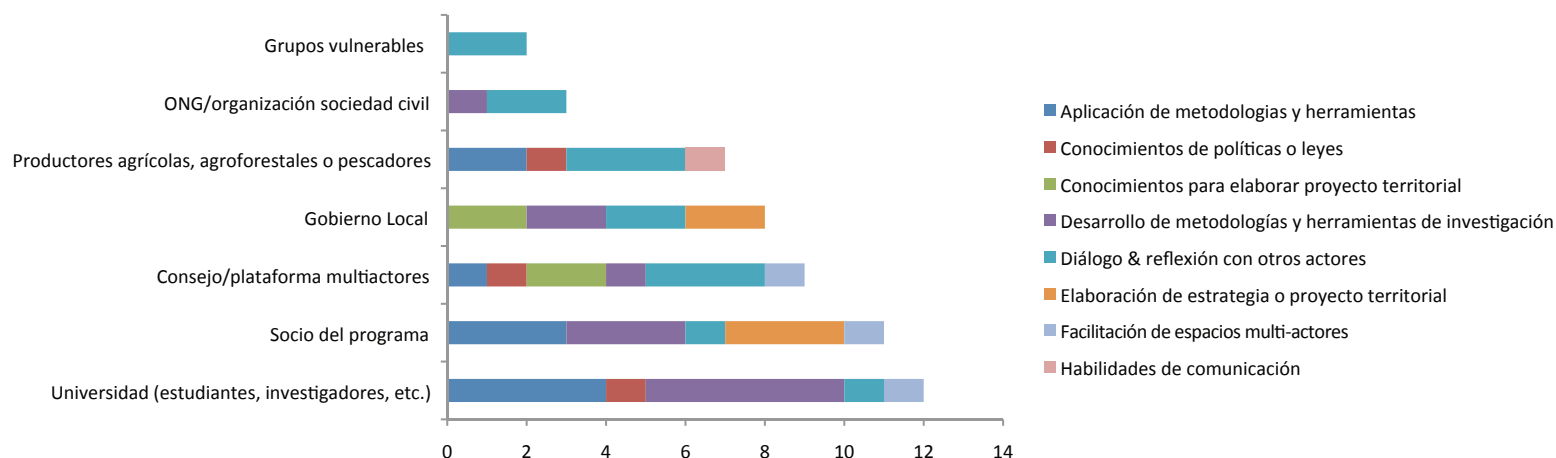
Resultados de la investigación. Los intensos esfuerzos de investigación realizados en los 19 territorios, generaron alrededor de 30 documentos finales en el 2010. Un elemento central para el éxito del programa será la síntesis de los hallazgos que surgen de este conjunto de investigaciones: una próxima teoría de alcance medio. Para este fin, se inició un proceso de aproximaciones iterativas con la elaboración de un borrador de la síntesis de los cuatro proyectos con que se inició el programa de investigación del programa².

¹ La función de seguimiento y evaluación del programa ha sido subcontratada a la consultora Holandesa Learning by Design. Los responsables de la evaluación del programa y de la redacción de este artículo para el Informe Anual 2010, son Irene Guijt (Coordinadora) y Roberto Iturralde.

² Se trata de cuatro proyectos de investigación de las Dinámicas Territoriales Rurales en: Cuatro Lagunas, Cusco (Perú), Chiloé Central (Chile), zona lechera de Santo Tomás, Chontales (Nicaragua) y provincia de Tungurahua (Ecuador).



GRAFICO 1. Tipo de capacidad creada o desarrollada por tipo de actor



Fortalecimiento de capacidades. El gráfico 1 muestra que los proyectos en ejecución por parte del programa crean o desarrollan diversas capacidades en distintos actores, en muchos casos trascendiendo los límites de las organizaciones socias. Capacidades de investigación y análisis se desarrollan en organizaciones locales como gobiernos y ONG, mientras que los socios del programa reportan tener mejores habilidades para la elaboración de estrategias territoriales y proyectos. La última encuesta aplicada a los socios indica que 29 de las capacidades creadas y 13 de las capacidades existentes, no corresponden solo a capacidades de investigación. Si bien las habilidades relacionadas con la investigación fueron las más mencionadas, también se mencionaron otras: cómo desarrollar proyectos territoriales (Olancho), establecer una asociación de municipalidades (O'Higgins); empoderar a pescadores de pequeña escala para que transmitan sus necesidades y participen en los diálogos públicos (El Salvador) y diseñar proyectos con actores territoriales (O'Higgins).

Desde el desarrollo de capacidades a la transformación territorial

El programa considera la estrecha vinculación entre los resultados de investigación y las realidades territoriales, lo cual se viene dando en Ecuador, Chile, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Honduras. El programa destinó el 21% de su presupuesto de 2010 en iniciativas de desarrollo de capacidades en estos países. En ello se avanzó aceleradamente este año, los equipos territoriales han hecho avances significativos, en grado y calidad variables. Se avanzó en el entendimiento de los objetivos y alcances del trabajo en DTR en los territorios.

Durante parte del año, el programa continuó enviando señales mixtas sobre el propósito y alcance de esta línea de trabajo. Los resultados se referían a la cantidad de personas pobres que participaban, a planes formulados, plataformas apoyadas o

generadas, y no se usaba un marco de investigación-acción, o aún de números de personas con capacidades fortalecidas. Actualmente, los involucrados en este trabajo reconocen que el foco inicial en desarrollo de capacidades era inadecuado para describir lo que, en un sentido amplio, son “transformaciones territoriales”. Los socios han hecho una inversión crítica en la creación de relaciones, movilización social, planificación, generación de apoyo a grupos de trabajo trans-territoriales y, en algunos casos, capacitación:

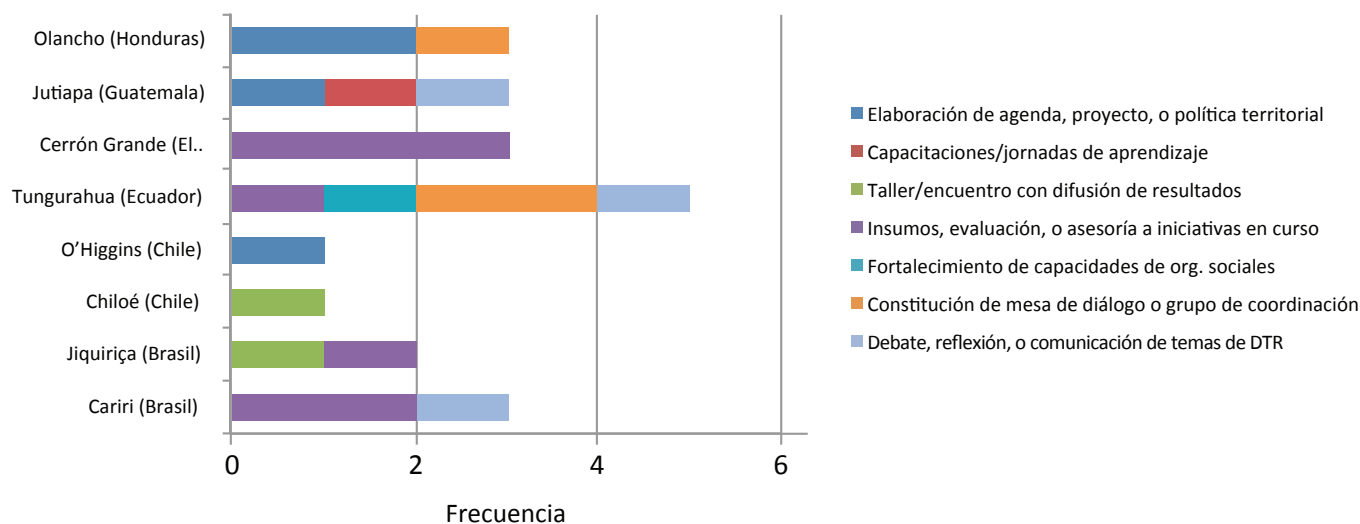
- Al parecer, las plataformas existentes en Tungurahua (Ecuador) y Chalatenango (El Salvador) están dando particularmente buenos resultados.
- Se dieron también los primeros pasos para crear plataformas multiactores en O'Higgins (Chile) y Olancho (Honduras), pero su fuerza hasta ahora no es clara.
- En el Macizo Peñas Blancas (Nicaragua) se encontraron espacios locales donde concentrar los esfuerzos en La Dalia, pese a las dificultades que ha tenido el equipo para activar una plataforma territorial más amplia.

- En Jutiapa (Guatemala) también se enriqueció el diálogo colectivo con la participación de mujeres y grupos de jóvenes, aunque la participación tiende a ser intermitente.

Estos procesos están abriendo la discusión sobre visiones territoriales para abordar temas críticos, basados en el reconocimiento de problemas comunes que requieren soluciones conjuntas. Un resultado significativo clave, a nivel colectivo, es un documento sobre cómo iniciar procesos territoriales, lo que demuestra una considerable diversidad de estrategias, vías de cambio, dificultades en el camino y resultados (preliminares).

Los equipos han enfrentado importantes desafíos: desde una institucionalidad débil y la falta de incentivos para lograr la participación de actores clave, hasta un proyecto con plazos ajustados, recursos limitados y equipos en terreno muy pequeños. En esta etapa, y con base en las lecciones aprendidas en los seis territorios, todavía no está claro cómo conectar el nivel territorial con los procesos políticos, financieros e institucionales de los niveles regional y/o nacional.

GRAFICO 2. Procesos de incidencia por territorio y tipo ($n=21$)



Diálogo sobre políticas, práctica institucional y cambio territorial

El programa ha tenido dos tipos de procesos para apoyar el desarrollo e implementación de políticas públicas y privadas: de esfuerzos intencionados y esfuerzos imprevistos. Los elementos del programa están fusionándose cada vez más con las estrategias integradas de cambio, la investigación y el desarrollo de capacidades, como parte de los procesos de incidencia en políticas.

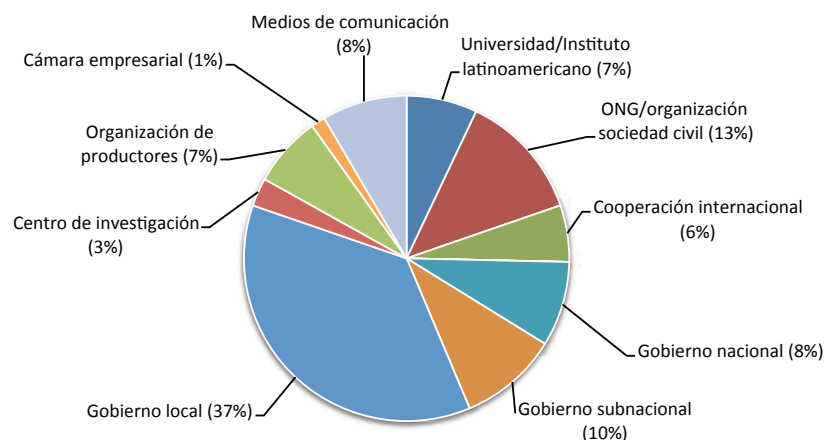
Trabajo territorial y subnacional. Con el fin de vincular los resultados de la investigación con las alianzas públicas y privadas, el Fondo de Incidencia en Políticas del programa financió cinco proyectos: Chile, Perú, Ecuador, El Salvador y Nicaragua. Los resultados se conocerán en el transcurso de 2011.

El flujo de fondos para el desarrollo de capacidades también permitió que varios socios realicen trabajos para la incidencia en políticas. Los encuestados en el estudio focalizado de seguimiento y evaluación de J.C. Macé y de R. Iturralde, mencionaron 16 iniciativas en cuatro territorios (*véase el gráfico 2*) focalizadas en los gobiernos locales (Olancho/ Honduras; Jutiapa/Guatemala; Jiquiricá y Cariri en Brasil) y niveles territoriales (Ecuador, Perú, Chile, Guatemala, Brasil, Honduras); con un trabajo a nivel nacional en El Salvador y Nicaragua.

La autoevaluación de los socios sobre los actuales resultados se centra en los cambios en el discurso, ideas y procesos. En algunos casos, mencionan también resultados más tangibles, en términos de la reorientación de las políticas y los programas (Ecuador, El Salvador, Nicaragua y Chile). El desafío radica en cambiar el contenido, comportamiento y actitudes relacionados con las políticas, planes y organizaciones.

Importante para estos procesos han sido las contribuciones técnicas, la evaluación y el apoyo brindado por los socios para elaborar un plan, agenda o estrategia territorial. Los aliados clave

GRAFICO 3. Socios, aliados y donantes en procesos de incidencia (n=71)



de estos procesos han sido los gobiernos locales y regionales, ONGs, grupos sociales y universidades.

Los encuestados expresan que los procesos territoriales son influenciados positivamente por:

- El nivel de participación de los actores implicados.
- El nivel de compromiso y apropiación de una visión y estrategia conjunta.
- Los espacios legitimados para el diálogo.
- El financiamiento.
- La calidad de un apoyo directo y sostenido.

También identifican los factores que obstaculizan los procesos:

- La superposición y falta de claridad de los mandatos organizacionales.
- La baja capacidad organizacional y de movilización más allá de las visiones locales.



Actividades a nivel internacional. Los participantes que pudieron participar en la conferencia sobre transformación rural en economías emergentes realizada en India, que reunió a académicos y decisores de políticas del más alto nivel de Brasil, China, India y Sudáfrica, valoraron este evento, en particular por la mayor conciencia que generó respecto de los desafíos y políticas en común, lo que elevó el interés por la investigación y la continuidad de este tipo de eventos. Hasta la fecha, el efecto preliminar más significativo es el taller de apoyo a la formulación de la nueva política de desarrollo rural que está en proceso de elaboración, organizado por el Departamento (Ministerio) de Desarrollo Rural y Reforma Agraria de Sudáfrica, que se llevará a cabo en 2011.

Por último, el nuevo proyecto del FIDA para América Latina “Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo” es a la vez, un resultado del programa, por el interés generado, y un nuevo subproyecto, financiado con US\$ 1,3 millones de la donación IDRC y con US\$ 1,8 millones del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (véase página 62 para mayores detalles). De la misma forma, en la primera semana de enero 2011, la Fundación Ford confirmó la aprobación de un nuevo proyecto por US\$ 750 mil, para apoyar a Gobiernos Subnacionales de los países Andinos a fomentar el desarrollo territorial; el nuevo proyecto tiene sus raíces en el trabajo del programa con este nivel de gobierno, el cual había experimentado problemas importantes en el 2010.

Todos estos procesos contribuyen de manera directa a los resultados programáticos. Ellos surgen de las capacidades de los socios del programa y la Unidad de Coordinación para crear gran interés y movilizar a personas clave en los distintos niveles, con un enfoque innovador, credibilidad de su valor agregado, y las habilidades y experticias propias de los socios. Las nuevas conexiones creadas están generando interés y conduciendo a nuevas iniciativas conjuntas.

Avances hacia resultados programáticos

En junio de 2010, se reformularon los resultados programáticos, los que constituirán el foco para juzgar el valor del programa.

Resultado programático 1. Consolidación de redes y coaliciones. La red de socios es uno de los resultados críticos que permitirá el logro de los demás resultados esperados. Los socios operan, en general, con elevados estándares, están comprometidos con el programa como un esfuerzo colectivo, y son activos en responder a las oportunidades que surgen del trabajo de DTR. Sin embargo, en el proceso de autoevaluación (ver sección que sigue) se identificaron dos limitaciones: muy pocos vínculos consolidados con grupos de interés, formales e informales, que son cruciales para la toma de decisiones en los territorios (como empresarios, movimientos sociales y gobiernos nacionales y subnacionales); y un enfoque restringido a los que conforman el ‘territorio rural’, y la necesidad de vincularse y participar sistemática y significativamente con los sectores no-rurales.

Resultado programático 2. Crear una visión y una estrategia conjunta para América Latina. En este punto, el programa tiene importantes avances durante 2010, con la generación de un sólido cuerpo de conocimientos sobre dinámicas territoriales, efectos e impulsores clave. Esto ha servido de base para una visión que revitalice los territorios rurales, con base en la justicia social y la denominada ‘teoría de alcance medio’. No obstante, los avances para comprender cómo iniciar o fortalecer el desarrollo territorial han sido particularmente más lentos, especialmente en lo relativo a la definición del marco conceptual subyacente. Como retos importantes por resolver en terreno están: favorecer el desarrollo territorial en áreas

con capital social débil, y comprometerse sustantivamente con los grupos marginados y el sector empresarial.

Resultado programático 3. Incidencia en políticas públicas y prácticas. Para los socios del programa, lidiar con la incidencia en políticas es un desafío. Las políticas y programas a nivel nacional, estatal y de autoridades municipales, las agencias multilaterales de ayuda, los planes de estudios universitarios, las agendas internacionales de investigación, la colaboración gubernamental Sur-Sur, han visto que las actividades iniciadas son un resultado directo del trabajo realizado por el programa DTR.

Sin embargo, muchos de los ejemplos de cambio en políticas y prácticas no pueden ser explicados. Y otros objetivos deseados, tales como la participación de la empresa privada y los movimientos sociales, escaparon del alcance del programa.

Por la vía de mejores evidencias y fortalecimiento de capacidades, se avanzará desde una lógica inicial bastante ingenua y tradicional de incidencia en políticas, hacia una conceptualización más matizada que proporcione mecanismos de apoyo más adecuados para los socios.



Las áreas que requieren atención durante 2011 son:

- Buscar formas de interacción con grupos y actores importantes para incorporar al trabajo de DTR, como empresas, gobiernos subnacionales y movimientos sociales.
- Alcanzar un mayor equilibrio entre las expectativas de trabajo, plazos y recursos asignados.
- Apoyar a los socios en los procesos de incidencia en políticas y prácticas, en particular en el diseño de estrategias y comunicaciones para el cambio.
- Invertir en tener una mejor comprensión de las vías de incidencia en políticas e instituciones.
- Seguir apoyando a quienes se desempeñan en los 'laboratorios de aprendizaje' territoriales, para reflexionar, analizar y documentar dichas experiencias.
- Facilitar mecanismos para vincular el trabajo de incidencia a nivel territorial con los ámbitos de incidencia nacional y regional.

Revisión de Medio Término: una oportunidad para innovar

Síntesis de la autoevaluación impulsada por la Unidad de Coordinación

A fines del 2010 se inició la Revisión de Medio Término (RMT) del programa de la donación IDRC. Esta coincide con la evaluación final de la donación del Programa de Cooperación al Desarrollo de Nueva Zelanda (NZAP), que cubre una parte sustancial del trabajo del programa en Centroamérica. La RMT es un proceso innovador que reúne la riqueza del conocimiento de personas con información privilegiada y la objetividad de una perspectiva externa. Toda la documentación estará a disposición pública en mayo de 2011, una vez finalizado el proceso.

La primera parte del proceso implica una autoevaluación a cargo de la Unidad de Coordinación. Esta se sustenta en una sólida revisión de evidencias existentes y en las muchas experiencias, si bien no todas, que han sido documentadas, así como en los aspectos destacados y preocupantes analizados por los coordinadores de los componentes en su trabajo hasta la fecha. En el transcurso de tres talleres, entrevistas a socios y una exhaustiva revisión de antecedentes y evidencias documentales, se logró llegar a un análisis respecto de los logros y déficits del programa. La Unidad de Seguimiento y Evaluación (SyE) ha actuado como “guardián” de este proceso, planteando nuevas interrogantes que dieron lugar a una mayor precisión y un análisis más balanceado. Un borrador preliminar del informe de autoevaluación también fue compartido con los socios del programa para ser comentado.

La segunda parte del proceso corresponde a una revisión externa al informe de autoevaluación. Un panel de expertos evaluará la validez y rigor de la autoevaluación y hará observaciones sobre la pertinencia del programa a la fecha. Los integrantes del panel externo son especialistas en DTR y temas afines: Dr. José Emilio Guerrero y Dra. Rosa Gallardo Cobos de la Universidad de Córdoba (España), Dr. Francisco Rhon, Presidente de FLACSO, y Dr. Gonzalo de la Maza de la Universidad de Los Lagos (Chile).

Resultados

Un elemento central en muchos de los resultados positivos que se identificaron es la flexibilidad del programa, los donantes dispuestos al riesgo, la excelente adaptabilidad de las capacidades de gestión a nivel administrativo, y la habilidad para generar recursos adicionales y significativos.

Por su parte, el diseño fragmentado de los componentes, los retrasos en el fortalecimiento de capacidades territoriales y las comunicaciones, han sido obstáculos. La tardanza en producir una estrategia explícita de influencia en las políticas con mecanismos adecuados ha provocado dificultades, lo mismo que algunos problemas con el diseño de los proyectos regulares que siguieron a los proyectos piloto de investigación exploratoria. El exceso de actividades produjo un rebase en los calendarios y la imposibilidad de dar continuidad a algunas oportunidades significativas surgidas en 2009. Algunas de estas oportunidades se postergaron y otras se priorizaron, debido a la pérdida de ingresos por tipo de cambio que tuvo el programa.

El proceso de autoevaluación permitió también arribar a conclusiones provisionales sobre avances hacia resultados programáticos.

Resultado programático 1. Consolidación de redes. La red de socios que se ha desarrollado hasta la fecha es un resultado de importancia fundamental, que permitirá el logro de los otros resultados esperados. Los socios operan con estándares elevados, están comprometidos con el programa como un esfuerzo colectivo y son activos en un diálogo regular y a largo plazo.

Sin embargo, se observan dos limitaciones. En primer lugar, se han establecido pocos vínculos –pese a las intenciones iniciales– con grupos clave como empresarios, movimientos y gobiernos subnacionales. Un diálogo más directo con ellos es crucial, ya que son actores centrales en la formulación de políticas en los territorios. En segundo lugar, la red está focalizada en aquellos que son activos en temas rurales. Es imprescindible para el programa salir del “barrio rural” y dialogar de manera más sistemática y significativa con otros grupos que compartan una visión similar de desarrollo para América Latina, pero que no pertenezcan al ámbito de lo rural.

Resultado programático 2. Construir una visión y una estrategia compartida para América Latina. Aquí el programa ha tenido mayores avances, con un sólido cuerpo de conocimientos que se ha ido generando en torno a las dinámicas territoriales, sus efectos e impulsores clave. Estos conocimientos han hecho posible una visión para la revitalización de los

territorios rurales basada en la justicia social. El programa se considera a sí mismo y a los socios como voces intelectuales influyentes de esta visión. En el próximo periodo se prestará más atención al trabajo en la denominada “teoría de rango medio”.

Sin embargo, la teoría necesita de conocimientos prácticos para que emerja una visión y una estrategia compartida y aterrizada. Los avances hacia comprensiones respecto de cómo hacer desarrollo territorial han sido considerablemente lentos, sobre todo en la definición del marco conceptual subyacente que guiaría el trabajo de campo. En la práctica, algunos desafíos importantes por resolver son: el desarrollo territorial en áreas con capital social débil y la participación sustantiva tanto de los sectores marginados como de actores territoriales más poderosos, especialmente grandes empresarios.

Resultado Programático 3. Influencia en las políticas y prácticas públicas. Para el programa, el influir en las políticas ha requerido de una empinada curva de aprendizaje. Como consecuencia del trabajo con el DTR, algunas organizaciones y actores iniciaron actividades conjuntas o realizaron reorientaciones, entre ellas: políticas y programas de gobiernos municipales, regionales y nacionales; agencias de cooperación multilateral; programas de universidades, agendas de investigación, cooperación gubernamental Sur-Sur, etc. Sin embargo, el programa no ha hecho un esfuerzo por explicar qué factores han jugado un papel importante en los muchos ejemplos de cambios en políticas y prácticas; la mayoría de estos cambios a los que el programa ha contribuido, no necesariamente constituyeron objetivos deliberados de incidencia del equipo central o de los socios. Otros, cuando sí fueron objetivos deliberados, como empresas privadas y organizaciones sociales, salieron del alcance de este programa. Pero ¿por qué ha sido este el caso? Ciertamente el programa tiene interés en entender mejor las vías a través de las cuales la incidencia en políticas ocurre. De otro lado, también esta curiosidad ha sido provocada por la autoevaluación, ya



que se observó un sinnúmero de iniciativas de incidencia en políticas que ha empezado a aparecer alrededor del trabajo DTR en diversos territorios.

La Unidad de Coordinación reflexionó profundamente sobre “cómo ocurre la influencia en las políticas”. Las actividades del programa se basaron inicialmente en una lógica “ingenua y tradicional de influencia en las políticas” (según se describe en el informe de autoevaluación), que ocurre a través de una mejor base de evidencias y el fortalecimiento de capacidades. Actualmente existe una conceptualización más matizada que contribuye a modelar mecanismos de apoyo más adecuados para los socios. Y es cada vez más claro que el impacto está fuertemente relacionado con las redes sociales propias. El programa y los socios no tienen muchos tentáculos que se extiendan hacia los ámbitos de la empresa privada o los movimientos sociales.

Para incidencia, se seguirá trabajando en tres vías paralelas y relacionadas entre sí:

- Territorial: proyectos de fortalecimiento de capacidades y el Fondo de Incidencia
- Regional: subproyecto de formulación de políticas subnacionales, recientemente aprobado por la Fundación Ford.
- Nacional: donación del FIDA sobre “Conocimiento para el Cambio”.

Actores fortalecidos que promueven visión y acción en los territorios

Análisis de la mirada del programa sobre desarrollo de capacidades y dinámicas territoriales

En junio de 2010 se elaboró el informe Desarrollo de Capacidades y Dinámicas Territoriales Rurales. Una interpretación de cómo la construcción de capacidades está siendo entendida y abordada al interior del programa DTR, encargado a Alfredo Ortiz, que ofreció útiles reflexiones para el programa y todos sus socios.

Este plantea que el fortalecimiento está siendo entendido por el programa como un elemento generador de una nueva visión y acción territoriales, que son impulsadas por los actores sociales claves en espacios legitimados y para lo cual es valioso una mejor comprensión (basada en investigación) de las dinámicas, así como que los actores se encuentren dotados de las capacidades para implementar su visión. Estos actores y espacios, según el informe, se conciben como puntos de referencia para el trabajo en alianza con gobiernos locales y regionales, representantes del sector privado y otras fuerzas territoriales, con el fin de reorientar los esfuerzos de desarrollo hacia dinámicas territoriales que desafíen las estructuras de poder existentes para tornarlas más sustentables y equitativas.



Estrategias de acción

Se constata que se trabajan cuatro estrategias para fortalecer capacidades:

- La realización de investigación aplicada como parte del desarrollo de capacidades.
- Legitimar y fortalecer espacios de discusión y diálogo.
- Conectar actores con intereses en espacios claves, donde el fortalecimiento de capacidades apoya un asunto prioritario para el territorio.
- Fortalecer grupos excluidos para su participación en procesos de planificación de políticas.

El informe indica que si bien los equipos territoriales han avanzado notablemente durante este año, es importante tener en cuenta los siguientes puntos:

- Una tensión latente entre los requerimientos de conjugar los resultados de las investigaciones (muchos en proceso o iniciados) con los procesos de planificación de políticas dentro de un calendario y presupuesto limitados.
- El balance a convenir entre las orientaciones metodológicas dadas desde el programa con el empoderamiento y apropiación necesaria de los equipos.
- El concepto del programa –si bien complejo e innovador– no contiene definiciones a profundidad sobre el propósito de este componente, así como de la amplitud y naturaleza de sus alcances.
- La literatura especializada sugiere evitar expectativas sobre prometedoras o difusas para plazos breves de intervención, máxime cuando el contexto es voluble y existen muchos factores no controlados.

Resultados emergentes y lecciones a junio de 2010

Todos los equipos están haciendo avances significativos en la ejecución de las actividades propuestas, especialmente con la activación y fortalecimiento de plataformas multiactores locales. Al mismo tiempo, los equipos enfrentan importantes desafíos, como son una institucionalidad débil, limitado capital social, vínculos con actores nacionales y la falta de incentivos para que actores poderosos participen, junto con las expectativas de que los avances se sostengan una vez concluidos los proyectos.

Aprendizajes:

- El conocimiento y las capacidades están inextricablemente vinculados a la posibilidad de estimular dinámicas virtuosas. Estas capacidades intangibles, dialógicas y relacionales confirman la importancia de trabajar en alianza con el programa.
- Negociar con actores poderosos con altos intereses económicos en juego y trabajar en territorios distantes imponen límites a la influencia de políticas, así como también la incorporación de grupos tradicionalmente excluidos.
- Mantener el foco en la equidad y en el desarrollo económico es ciertamente un desafío cuando las instituciones cuentan con capacidades limitadas para facilitar o gestionar los cambios.
- La viabilidad para lograr un desarrollo de capacidades significativo con impacto a nivel territorial está altamente condicionada por los recursos y plazos del programa.

Esfuerzos de incidencia bajo la lupa

En noviembre de 2010 se aplicó una encuesta a los socios del programa DTR para entender mejor las iniciativas y procesos de incidencia en la acción pública, así como la calidad del proceso de investigación. Completaron la encuesta los socios de nueve territorios localizados en seis países –Brasil, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, y Honduras– de un total de 19 territorios que participan en el programa. La encuesta se focalizó en los siguientes ámbitos:

Productos o eventos indirectamente vinculados con el programa DTR

Los equipos socios han realizado una alta variedad de productos y eventos basados en los resultados y actividades del programa, más allá de los recursos proporcionados por el mismo.

- De las 38 iniciativas desarrolladas desde 2009, las más frecuentes fueron reuniones y conferencias a nivel nacional o subnacional, así como cursos y capacitaciones.
- Para esto, contaron con la colaboración de 63 aliados y donantes, incluyendo instituciones académicas, gobiernos nacionales y locales, y ONGs.

Descripción y autoevaluación de procesos de incidencia realizados o en marcha

Los socios han iniciado 22 procesos de incidencia, definidos como procesos de discusión, diseño e implementación de decisiones, acciones y políticas públicas³.

- Los mecanismos de incidencia más utilizados son la evaluación o asesoría a iniciativas en curso, así como la elaboración de agendas, proyectos o planes territoriales.
- De los 71 aliados principales mencionados en estas actividades, 37% fueron gobiernos locales, con un rol secundario jugado por ONGs y gobiernos nacionales y subnacionales, y medios de comunicación en menor medida.
- Según los socios, los factores que más facilitan los procesos de incidencia son los acuerdos entre actores y su voluntad para participar. En cambio, algunos factores institucionales (como falta de claridad sobre roles y responsabilidades) parecen condicionar negativamente los procesos de incidencia.

Calidad de los procesos de investigación

- Respecto a los procesos de investigación aplicada (generación de mapas, estudios y publicación de documentos de trabajo), los comentarios más favorables se concentraron en el marco metodológico del programa y en el trabajo en red con los socios.
- Los comentarios menos favorables gravitaron sobre las condiciones existentes en el territorio (ej.: inestabilidad política), dificultades para acceder a información, y el marco metodológico (ej.: desafío de hacer investigación e incidencia simultáneamente).
- Respecto de las capacidades creadas y desarrolladas entre los socios y colaboradores, se señaló con más frecuencia el desarrollo y la aplicación de metodologías y herramientas de investigación. En pocos casos se mencionó capacidades no académicas o metodológicas (ej.: cómo elaborar proyectos territoriales).

³ Tres de los seis países encuestados recibieron apoyo financiero por parte del Fondo de Incidencia DTR.



SECCIÓN 09



Gestión



Rimisp: fortaleciendo sus compromisos programáticos

Rimisp define como su misión institucional la promoción del desarrollo económico y social rural en América Latina, entendido como un desarrollo inclusivo y sustentable, vinculado a las capacidades y libertades de las personas. Es nuestro propósito generar información, conocimiento y marcos conceptuales para entender dinámicas en curso, así como recomendaciones y propuestas de política en temas relevantes para el desarrollo rural territorial. Rimisp espera que estas recomendaciones sean acogidas y formen parte de las agendas de los gobiernos nacionales y subnacionales, los donantes, los político-técnicos que discuten asuntos de política pública, la comunidad académica y los organismos internacionales.

Esta tarea se verá cumplida en la medida que las investigaciones sobre las que trabajamos, estén aportando a procesos de cambio institucional, de innovación productiva y de fortalecimiento de actores sociales, que revitalicen y transformen las sociedades rurales latinoamericanas haciéndolas más justas y equitativas.

Para cumplir estos propósitos, se tomaron decisiones organizacionales que facilitan y mejoran nuestros procesos, desempeño y resultados. Nos

propusimos alcanzar más visibilidad en el campo de investigadores y analistas de procesos de desarrollo rural y descentralización del Estado, posicionar los resultados de nuestros estudios en el debate público, devolver a los actores nuestras interpretaciones para colaborar con sus procesos de innovación y cambio social.

Rimisp inició el año 2006 un ciclo de fortalecimiento de sus prácticas organizacionales, buscando mejorar su desempeño. Realizó una evaluación institucional, asumió compromisos de mejoras, puso en marcha una línea de trabajo de fortalecimiento institucional y contrató consultorías y asesorías específicas en asuntos tales como procesos administrativos, marca institucional, comunicaciones, página web y otros.

Todo lo anterior contribuyó a iniciar un proceso destinado a potenciar esta organización como un centro de pensamiento y propuesta de políticas en materia del desarrollo rural inclusivo y sustentable en América Latina. Parte importante de este proceso se realizó de la mano del programa Dinámicas Territoriales Rurales, que nos ha centrado en la problematización del desarrollo desde la perspectiva de los territorios,



sus activos y potencialidades, sus actores e instituciones y su identidad cultural e histórica.

La evidencia reunida, que se encuentra sistematizada en numerosos documentos de trabajo, apunta a un tópico esencial: **los territorios, sus emprendimientos y su gente interpelan a las estructuras mayores, a las políticas públicas y a los gobiernos. Existe en ellos un potencial de desarrollo y de encadenamiento con agregación de valor los que, sin embargo, no son un resultado obvio y natural, sino que puede ser inducido y apoyado por buenas políticas y buenos esquemas de gobernanza multinivel.**

En concreto, los territorios interpelan y demandan políticas eficaces a los gobiernos nacionales y subnacionales. Siguiendo esta línea de reflexión, buscamos profundizar en dos áreas de trabajo: nuestro papel como articuladores del conocimiento derivado de la investigación y su traducción en propuestas, programas y políticas, lo que se expresa en el proyecto “Cono-

cimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo” que se inició en 2010, con financiamiento del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) e IDRC; y nuestro papel como agentes de cambio en las agendas y desempeño de gobiernos subnacionales y locales en materia de desarrollo territorial, a través del proyecto “Gobernanza Subnacional para el Desarrollo Territorial en los Andes” financiado por la Fundación Ford que se inicia el 2011.

La oportunidad de llevar adelante un trabajo tan ambicioso y vasto como el descrito es un privilegio que exige a Rimisp un renovado compromiso con los temas del desarrollo económico y social, y la superación de la pobreza y vulnerabilidad social. Es nuestro compromiso, a través de la rigurosa investigación aplicada, llamar la atención a todos quienes tienen responsabilidades respecto del desarrollo y bienestar en América Latina, para superar la desigualdad y la precariedad social y económica, lo que nos obliga a un compromiso permanente con la innovación social e institucional.

Reflexión y aportes del Consejo Asesor

El Consejo Asesor del programa de Dinámicas Territoriales Rurales da asesoría en temas de relevancia y foco del trabajo del programa, así como sobre la calidad técnica de los métodos y los resultados, cumpliendo también con un rol de gobernanza dentro del programa. Está compuesto por representantes del mundo académico, político, organizaciones sociales y del mundo empresarial, además de integrantes ex officio de IDRC, NZAP y Rimisp.

La tercera reunión de este Consejo se realizó el 15 de marzo en Bogotá, Colombia. En la ocasión se analizaron el Informe Anual 2009 del programa y el Plan de Trabajo y Presupuesto 2010. Además, el Consejo debatió en profundidad sobre cómo el programa puede mejorar sus esfuerzos de incidencia en las políticas públicas.

A continuación se sintetizan varios de los aspectos abordados en esta reunión.

Red de socios. Se debatió sobre las dificultades que se perciben en el proceso de lograr que la red funcione de manera autónoma, sin el programa como agente intermediador entre los socios y colaboradores. Esto no constituye una falla del programa, sino que es una característica de su propia naturaleza, donde cada socio y colaborador tiene su interés particular, lo que se contrapone a la idea de una fuerza centrípeta. Por otra parte, toda red es jerárquica, lo cual no es impedimento para la conformación de una red de socios debidamente informados, ni para la responsabilidad del programa con los procesos de devolución a través de la síntesis, y pasando así potencialmente de una red de socios a un policy coalition.

Desarrollo de capacidades. Se recomienda repensar la intervención, en el sentido de generar procesos en los territorios que –una vez que cuenten con la síntesis de los aportes del programa– no solo se disponga de un nuevo paradigma teórico, sino también de una nueva forma de hacer las cosas. La producción de conocimientos y la conversión de los datos en ideas nuevas es una tarea “sencilla”, por tratarse de un proceso intelectual. Más difícil es la apropiación de esas ideas por parte de los actores sociales, tarea que corresponde al componente de desarrollo de capacidades. Ese es un proceso lento y complejo, y que puede extender su duración mucho más allá del marco cronológico del programa.

Incidencia. Específicamente para el caso del nuevo proyecto FIDA, se trató el tema de incidencia y los Grupos de Trabajo sobre Pobreza Rural. Se plantea que para organizar una estrategia de incidencia es esencial definir tanto los mensajes como los contenidos. Por otra parte, también es necesario reflexionar cómo se construirá dicho contenido y cómo se debería elaborar esa agenda, considerando que la situación en cada país es diferente en relación a distintas variables: peso del trabajo territorial a nivel del país, ciclos electorales, tendencias ideológicas, etc. Para tener éxito en incidencia, se requiere plantear un mensaje que sea producto



del trabajo de investigación, pero también se necesita legitimidad e influencia a nivel político.

El concepto de “novedades”. Se requiere esfuerzo por visualizar las novedades en los mensajes que se trabajarán en la síntesis. En la medida que estas novedades sean internalizadas por los miembros de la red, es posible constituir un policy coalition. Asimismo, se recomienda que dichos mensajes sean desglosados en término de sus públicos: ¿qué novedades hay en la síntesis que son relevantes para los académicos, los medios, la cooperación externa, los gobiernos subnacionales, etc.? El reto es identificar el mecanismo que permita que los países que no están directamente incluidos en el proyecto FIDA puedan alimentarse del proceso y los resultados de ese proyecto. Se requiere una estrategia para generar un flujo de ideas y líneas de acción que puedan abonar a los otros siete países. Se planteó que el esfuerzo durante el 2010 debía estar orientado a la integración, asegurando la existencia de dinámicas y aprendizajes que comuniquen a los otros.

Monitoreo y evaluación. Se establece que existe una gran valoración por parte del programa del componente de monitoreo y evaluación en el sentido que se encuentra centrado en temas estratégicos y que son tensiones del programa, siendo esa unidad uno de los principales estimuladores de debate. Esto es adicional al rol de accountability que tienen con los donantes, para lo cual se desarrolla una sección en el informe de evaluación.

Consejo asesor del programa DTR

- Eligio Alvarado
(Fundación Dobba Yala, Panamá)
- Mónica Hernández
(Fundación Alternativa, Ecuador)
- Rosalba Todaro
(Centro de Estudios de la Mujer, Chile)
- David Kaimowitz
(Fundación Ford, Nicaragua)
- Miguel Urioste
(Fundación Tierra, Bolivia)
- Germán Escobar
(Representante ex officio, Rimisp)
- Merle Faminow
(Representante ex officio, IDRC)
- Regina Novaes
(Instituto Brasileiro de Analises Socio-Econômicas - IBASE, Brasil)
- Hubert Zandstra
(Consultor independiente, Canadá)
- Brent Rapson
(Representante ex officio, Programa de Cooperación al Desarrollo de Nueva Zelanda - NZAP, Nueva Zelanda)

Miembros del Consejo Asesor del programa DTR



Rosalba Todaro (Centro de Estudios de la Mujer, Chile)

Merle Faminow (Representante ex officio, IDRC), Eligio Alvarado (Fundación Dobba Yala, Panamá), Brent Rapson (Representante ex officio, Programa de Cooperación al Desarrollo de Nueva Zelanda - NZAP, Nueva Zelanda), David Kaimowitz (Fundación Ford, Nicaragua), Miguel Urioste (Fundación Tierra, Bolivia), Mónica Hernández (Fundación Alternativa, Ecuador), Germán Escobar (Representante ex officio, Rimisp - no está en la foto), Regina Novaes (Instituto Brasileiro de Analises Socio-Econômicas - IBASE, Brasil - no está en la foto), Hubert Zandstra (Consultor independiente, Canadá).

Unidad de Coordinación del programa



Julio A. Berdegué
Coordinador General
del Programa DTR



Francisco Aguirre
Coordinador Desarrollo de
Capacidades y Proyecto NZAP



Mónica Maureira
Coordinadora de Comunicaciones
(desde julio 2010)



Rosamelia Andrade
Coordinadora de Comunicaciones
(hasta junio 2010)



Lucía Carrasco
Administradora



Manuel Chiriboga
Coordinador Adjunto Desarrollo
de Capacidades
(20% de tiempo)



Alexander Schejtman
Coordinador Educación de
Postgrado

Unidad de Coordinación del programa



Félix Modrego
Coordinador Investigación Aplicada
(1/2 tiempo)



Ignacia Fernández
Coordinadora Adjunta del proyecto
Conocimiento y Cambio en Pobreza
Rural y Desarrollo
(desde junio 2010)



Mariela Ramírez
Coordinadora Adjunta
Educación de Postgrado

Consultores



Dania Ortega
Asistente de Administración



Diego Reinoso
Asistente de Comunicaciones



Daniela Miranda
Asistente del proyecto
Conocimiento y Cambio en Pobreza
Rural y Desarrollo (desde junio 2010)

Consultores



Daniela Acuña
Grupo de Trabajo sobre Capital Natural
y DTR (hasta diciembre 2010)



Julie C. Macé
Redes Internacionales
(hasta noviembre 2010)

Unidad de Seguimiento y Evaluación

Learning by Design, Holanda



Irene Guijt
Coordinadora



Roberto Iturralde
Investigador



Resumen Financiero

Ingresos y Egresos en 2010

Durante el 2010 el programa tuvo ingresos administrados por Rimisp por un total aproximado de US\$ 2 millones (ver recuadro Ingresos y Egresos en 2010), de los cuales un 62,5% corresponden al convenio con IDRC, el 12,5% al proyecto financiado por NZAP para el trabajo en Centroamérica y un 25% corresponde al aporte del FIDA

a través del proyecto Conocimiento y Cambio en Pobreza Rural y Desarrollo.

El programa ejecutó US\$2,7 millones durante el año recién pasado. De ese monto, cerca de 2 millones de dólares provienen del IDRC, 450 mil dólares de NZAP y 185 mil dólares del FIDA.

Recuadro: Ingresos y Egresos 2010 (dólares USA)

	2007	2008	2009	2010		2011
	Real	Real	Real	Presupuesto	Real	Presupuesto
INGRESOS	517.178	2.606.892	2.688.765	3.030.052	1.972.507	2.302.024
IDRC	517.178	2.606.892	2.077.007	2.155.595	1.158.818	1.504.515
NZAP			361.216	223.499	223.499	197.509
FIDA				600.000	540.000	600.000
OTROS			250.542	50.958	50.190	
GASTOS	503.278	2.367.323	2.433.346	3.120.557	2.707.326	1.886.556
IDRC	503.278	2.367.323	2.040.108	2.089.784	1.976.039	1.600.756
NZAP				566.962	451.199	237.496
FIDA				236.642	185.489	-----
OTROS				227.169	94.599	48.304

Detalles de Egresos 2010

El recuadro "Detalles de Egresos 2010" entrega el desglose de los egresos del año pasado de las donaciones realizadas por IDRC, NZAP y FIDA. Esos tres donantes aportan en conjunto un 97,5% del presupuesto del programa que es administrado por Rimisp.

Recuadro: Detalles de Egresos 2010 (dólares USA)

(A) Donación de IDRC

	PRESUPUESTO	EJECUTADO
Personal	162.584	178.968
Consultores	0	0
Evaluación	102.961	99.260
Viajes internacionales del personal	29.294	20.303
Componente 1 - Investigación Aplicada	720.470	686.681
Componente 2 - Desarrollo de Capacidades	414.998	412.320
Componente 3 - Redes y relaciones internacionales	172.215	179.051
Componente 4 - Educación de Postgrado	80.763	25.232
Componente 5 - Desarrollo de Rimisp	62.300	41.125
Componente 6 - Comunicaciones	106.153	99.079
Otros costos directos	45.389	49.939
Costos indirectos	192.657	184.081
TOTAL	2.089.784	1.976.039

Recuadro: Detalles de Egresos 2010 (dólares USA)

(B) Donación de NZAP

	PRESUPUESTO	EJECUTADO
Personal	48.232	51.135
Evaluación	38.481	27.998
Viajes internacionales del personal	7.080	1.079
Componente 1 – Desarrollo de Capacidades	134.217	108.958
Componente 2 - Comunicaciones e incidencia en políticas	271.767	194.662
Otros costos directos	13.011	24.544
Costos indirectos	54.174	42.823
TOTAL	566.962	451.199

(C) Donación de FIDA

	PRESUPUESTO	EJECUTADO
Personal	55.604	48.985
Servicios Profesionales	3.675	6.396
Costos de viaje	7.800	39.162
Componente 1 – Costos Operacionales	81.721	51.302
Componente 2 – Costos Operacionales	0	0
Componente 3 - Costos Operacionales	40.440	18.057
Componente 4 – Costos Operacionales	0	0
Otros costos directos	16.000	3.967
De formación	0	0
Costos indirectos	31.402	17.620
TOTAL	236.642	185.489

Contribuciones directas e indirectas al programa

Como se observa en el recuadro “Co-financiamiento de acciones del programa comprometidos en 2010 (US\$)” durante el 2010, 6 organizaciones (ONG, universidades y Gobiernos Subnacionales) co-financiaron actividades específicas con el programa, con un aporte total de US\$2.093.077. Si se agregan las contribuciones realizadas en 2008 y 2009 la cifra final llega a 4 millones de dólares. Todo esto se suma a la donación inicial de IDRC que permitió poner en marcha el programa y a los donantes que han surgido durante el transcurso del DTR.

Los recursos de varias de estas iniciativas de co-financiamiento de acciones del programa, en algunos casos son administrados directamente por nuestros socios y, por ende, no constituyen donaciones a Rimisp.

Rimisp agradece profundamente el apoyo de estas organizaciones al programa. Su aporte nos compromete a hacer nuestro mejores esfuerzos para cumplir con su confianza.

Recuadro: Co-financiamiento de acciones del programa comprometidos en 2010 (dólares USA)

Organización	Monto del aporte (USD)	Período del aporte	Actividad
FIDA	200.000	2010	Conferencia Internacional “Dinámica de las transformaciones rurales en países emergentes”
DBSA	18.500	2010	Conferencia Internacional “Dinámica de las transformaciones rurales en países emergentes”
Universidad Andina Simón Bolívar	5.010	2010 - 2011	Proyecto de Incidencia en Tunguragua
Gobierno de la Provincia de Tungurahua	8.000	2010 - 2011	Proyecto de Incidencia en Tunguragua
Nitlapan y DIIS	37.567	2010	Proyecto en la Reserva Natural Macizo de Peñas Blancas, Nicaragua
FIDA	1.824.000	2010 - 2013	Mejorar las estrategias, políticas e inversiones nacionales y subnacionales con foco en la pobreza rural
Total formalizado en 2010	2.093.077		
Total formalizado en 2009	784.911		
Total formalizado en 2008	1.162.388		
Total formalizado en 2010	4.040.376		

Contacto



Programa Dinámicas Territoriales Rurales

Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Huelén 10, piso 6 - Providencia, CP 7500617

Santiago de Chile

Tel: (56 2) 236 4557 • Fax: (56 2) 236 4558 • Email: dtr@rimisp.org • web: www.rimisp.org/dtr

Diseño:

Okio - Karina González

Impresión:

Morgan

Fotografías:

Proporcionadas por Rimisp a excepción de:

Portada: © World Bank/Guisepppe Franchini; © World Bank/Curt Carnemark

Página 6, 8, 14, 21, 36, 40, 75, 97, 101, 104, 109, 112: © CIAT/Neil Palmer

Página 11, 20, 108: © World Bank/Julio Pantoja

Página 12, 66 © World Bank/Curt Carnemark

Página 17, 18, 22, 59: © Prisma

Página 19, 70: © World Bank/Jonathan Ernst

Página 23, 32, 48, 54: © Flickr

Página 24: © Flickr/Marcio Ramalho

Página 27: © Rimisp/Christian Iglesias

Página 28: © World Bank/Simone D. McCourtie

Página 29, 30, 33: © FAO

Página 31, 32: © Flickr/Columbus GV Team

Página 34: © Flickr/Arthur García

Página 35, 36: © Rimisp/Patrick Hollenstein

Página 36, 52, 72: © Rimisp/Bruno Portillo

Página 37: © IEP/Rafael Nova

Página 38: © Flickr/Arden

Página 39, 40, 58, 117: © Colmex

Página 43, 44: © Flickr/Luis Marques

Página 44: © Flickr/María Julia Costa

Página 44: © Flickr/Gutenberg Ostemberg

Página 47, 118: © Nitlapan/Aracely Vélez

Página 49, 50, 85: © IEP/Raúl Hernández Asensio

Página 51: © Flickr/Webshots

Página 52: © Flickr/Luis Salinas

Página 53: © Flickr/Jorge Gómez

Página 54, 56, 64: © World Bank/Charlotte Kesl

Página 54: © Flickr/Alejandro Arango

Página 67: © Nitlapan/Ligia Gómez

Página 77: © IPS/Alejandro Arigón

Página 78, 99: © World Bank

Página 86: © IFAD/Susan Beccio

Página 88, 111: © IFAD/Pablo Corral Vega

Página 96: © Flickr/Maximiliano Kolus

Página 102: © IFAD/Santiago Albert Pons

www.rimisp.org/dtr

Programa Dinámicas Territoriales Rurales
Rimisp